



CINE EN EL CENTRO

Mapeo cinematográfico del Centro Histórico
de la Ciudad de México

ULISES PANIAGUA



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO

fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

CIUDAD INNOVADORA
Y DE DERECHOS

CINE EN EL CENTRO

Mapeo cinematográfico del Centro
Histórico de la Ciudad de México

CINE EN EL CENTRO

Mapeo cinematográfico del Centro
Histórico de la Ciudad de México

ULISES PANIAGUA



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO



fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

DIRECTORIO

Gobierno de la Ciudad de México

Martí Batres Guadarrama

JEFE DE GOBIERNO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Loredana Montes López

DIRECTORA GENERAL DEL FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Ma. Enriqueta Lucrecia Valdés Herrera

COORDINADORA DE PROYECTOS ESPECIALES DEL FIDEICOMISO
CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

CINE EN EL CENTRO

MAPEO CINEMATográfico DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Ulises Paniagua

FOTOGRAFÍA

Daniel Rosario Leyte

Gabriel Morales

Gustavo Ruiz Lizárraga

PORTADA Y DISEÑO EDITORIAL

Laura A. Mercado Bustamante

© 2023-2024

Número de Registro: 03-2024-030409544200-01

Impreso y hecho en México.

EJEMPLAR GRATUITO

PROHIBIDA SU VENTA

Índice

Lugares referidos

A manera de presentación.....	9
1. El zócalo capitalino: Del espionaje internacional y los muertos por la pandemia, a la más pura soledad.....	12
2. Los dos callejones de los milagros.....	16
3. Bardo: falsa crónica de Isabel la Católica, el templo de la Profesa, la calle de Madero y la Avenida 20 de noviembre.....	19
4. Tepito cine acá: actores y escenarios cinematográficos en el barrio.....	22
5. Isabel la Católica, una calle imprescindible.....	26
6. Los baños del Centro Histórico en el cine mexicano.....	28
7. Cuando los güeros invadieron República de Colombia.....	30
8. Los Caifanes atacan República de Guatemala.....	32
9. Los Fernández de Peralvillo: memoria de un barrio emblemático.....	34
10. República de Chile: la calle de las novias.....	37
11. La noche que avanza en el Monumento a la Revolución y sus alrededores.....	39
12. Plaza de Santo Domingo: un gran escenario cinematográfico.....	42
13. La sangre santa de la Plaza de la soledad.....	44
14. Hotel Cortés: la casa de un gran cómico.....	46
15. Torre Latinoamericana: mito y contra-mito de la modernidad.....	48
16. Un distinto amanecer.....	50
17. Pepe “el Toro” en las alturas.....	52
18. Kuno Becker derrumba el Regis.....	54
19. Palacio de Bellas Artes: una breve relación con el cine	55
20. Lagunilla mi barrio; Lagunilla tu barrio.....	57
21. Teatro Fru Fru: entre el cabaret y la política.....	59
22. La Merced: una profunda eternidad urbana.....	61
23. Teatro Metropolitan; escenario de abandono y resurrección arquitectónica.....	64
24. Lugares de sexo y placer dentro del cine, en el Centro Histórico.....	66
25. Arena Coliseo: ombligo del cine de luchadores.....	69
26. <i>Spectre</i> , James Bond y la Plaza Tolsá.....	71
27. La Plaza de Garibaldi y Santa María la Redonda en el cine mexicano.....	73
28. La inmortal Alameda.....	75
29. El edificio del Buen Tono.....	77
30. La antigua cantina la Reforma.....	79
31. Barrio chino: escenario de la pobreza y el complot.....	80
32. La calle de Mesones; una aparición fugaz.....	82
33. Otros lugares de la memoria cinematográfica.....	83
Anexo. Mapa cinematográfico del Centro Histórico de la Ciudad de México.....	90
Bibliografía, Fuentes electrónicas y Filmografía.....	97

Agradecimientos:

A las y los cineastas que han hecho de su obra un generoso homenaje al centro histórico de nuestra amada ciudad.

Al querido maestro Rafael Aviña,
gran especialista en cine,
por sus valiosas observaciones.

Gracias al cine sabemos cómo somos.

CARLOS MONSIVÁIS

Todo deseo tiene un objeto, y este es siempre oscuro.

LUIS BUÑUEL

La Ciudad de México es la madre: ¡mi madre! La madre de la que
mamé todo, desde sus cloacas hasta su Templo Mayor. Chapultepec,
la Alameda, la Guerrero, la Narvarte (...). La lamí toda. Con sus
castigos y sus virtudes. Con sus olores, sus maldades, sus violencias
y sus muchas oscuridades. La Ciudad de México es un espacio
místico: quienes nacemos aquí cargamos, para bien y para mal, con
la energía de civilizaciones enterradas. Aquí no hay romanticismo:
somos una fuerza brutal.

ALEJANDRO GONZÁLEZ IÑÁRRITU

A manera de presentación

Interior. Noche.

Hay una toma espectacular del Centro Histórico. La cámara viaja, como en el vuelo de un ave, por la estrechez de las calles y la libertad de las avenidas. Mientras tanto, la gente recuesta la cabeza en la almohada. Un submundo se torna efervescente entre sonidos de patrullas y ambulancias, de pasos y rumores, de amores y soledades. Los guionistas escriben historias; tramas interminables, asombrosas, crudas, anecdóticas, cronísticas, incluso eróticas, que algún director llevará a la pantalla en un futuro próximo.

El Centro Histórico de la Ciudad de México aparenta descansar por hoy, pero pronto volverá a abrir los ojos para retomar una eterna cinta, una gran película hecha con decenas, con centenas, tal vez miles de cintas. Una película de películas: la Gran película del Centro. Entonces nos daremos cuenta de que, desde hace siglos, el centro muestra una gran narrativa, una Comedia Divina

al estilo de Dante, una mitología mexicana-novohispana, mestiza, cíclica, continua, contemporánea; un gran entrelazado de historias que nacen desde todos los sitios, desde los barrios antiguos -incluso de origen prehispánico- del centro de la capital: La Merced, Tepito, Peralvillo, La lagunilla, el Zócalo, la Alameda. Hay secuencias inmortales, recorridos memorables dentro de esta jungla de concreto: ciertos periodistas, algunos “caifanes” y algunos “güeros” darán el “rol” por las calles en medio de extrañas aventuras urbanas.

El Centro Histórico está frente a la cámara. El director, la directora, da la orden; “¡Luces, cámara...acción! La cinta se lleva a cabo dentro de las propias avenidas, las plazas y plazuelas, los antiguos palacios. Los edificios son la escenografía. Los habitantes, los actores. Pase usted ¡Es entrada libre! Esta es su función...

ULISES PANIAGUA

CINE EN EL CENTRO

Mapeo cinematográfico del Centro
Histórico de la Ciudad de México

1. El zócalo capitalino: del espionaje internacional y los muertos por la pandemia, a la más pura soledad



El Zócalo capitalino aparece en pantalla, monumental, en medio de una gran cortina de humo. Cientos de cadáveres infestan las calles cercanas a la plancha de concreto más célebre del país. Es el año 2022: un momento trágicamente histórico en que la humanidad escapa de la terrible pandemia provocada por el Covid-19. Para entonces Alfonso Cuarón había filmado, tres años antes, *Roma* (2018), película autobiográfica que enaltece la memoria identitaria de la colonia que le vio nacer (la colonia Roma). Tres años después, en un presente más cercano, Alejandro González Iñárritu realiza su propia experiencia autobiográfica, mitad real, mitad ficticia, y recurre a una interpretación de la mexicanidad y la “des-mexicanidad” (si se me permite la expresión). Ante la complicidad del espectador, González Iñárritu, ganador de tres premios Óscar y un premio BAFTA, hace que sobre un teocalli, justo frente a Palacio Nacional, Hernán Cortés dialogue con el periodista Silverio (Daniel Giménez Cacho) en el clímax de la muy personal, aunque de algún modo colectiva película *Bardo* (2022).

Silverio regaña a Cortés, de una forma cómica, aunque profunda: “...¡con una chingada, que no somos indios!”. Alrededor, enmarcadas por la Catedral Metropolitana y el Palacio Nacional, un par de esculturas, hiperrealistas, muestran a dos deidades mexicas (un hombre y una mujer), quienes yacen muertas sobre el concreto. Es una escena icónica, un homenaje al cine de Fellini o de Jodorowsky, con certeza. Mitad onírica, mitad simbólica, la secuencia alude al imaginario de una ciudad fascinante y fascinada, llena de misterio y a veces de sangre.

Vamos años atrás. Un helicóptero sobrevuela el Zócalo. Dentro de él, el infatigable espía internacional James Bond, creado por el escritor británico Ian Fleming,

lucha con uno de sus múltiples enemigos en el interior del artefacto. Hablamos de la película *Spectre* (2015). Abajo, la gente, cientos de mexicanos ingenuos, se arremolina en un desfile de Día de Muertos donde abundan las mojigangas, los cabezotes, los rostros maquillados, las mujeres vestidas como catrinas, y las calaveras monumentales. Es un desfile que el Director Sam Mendes volverá mítico, de forma voluntaria o involuntaria, hasta el punto de convertirse en fundacional para las celebraciones de los “chilangos”, en años posteriores. En la escena, los festejantes desconocen que están en peligro de ser aplastados por el helicóptero que planea sobre sus cabezas, en una metáfora inconsciente de su constante negación a aceptar los problemas que amenazan con destruirlos.¹

En ambas películas, *Spectre* (2015) y *Bardo* (2022), La plaza de la Constitución surge, bajo la luz del sol y dentro de una gran multitud (no importa si de vivos o de muertos), quizá en una representación inconsciente de las grandes muchedumbres que circulan diariamente por los corredores de las calles de Madero, 5 de mayo y 16 de septiembre. Porque el Zócalo es Historia, y es también sinónimo de gentío. No descansa: recibe aproximadamente 10 millones de turistas al año, lo que lo convierte en uno de los diez puntos más visitados del planeta ².

1 Dicho desfile no existía. Comenzó a realizarse a partir de 2015; año en que, de algún modo, es inaugurado por el film *Spectre*, de Sam Mendes.

2 Fuente: MXCITY. *El zócalo de la Ciudad de México, entre los 10 puntos más visitados del planeta*. 01/12/2018. mxcity.mx/2018/12/zocalo-la-ciudad-mexico-los-10-puntos-mas-visitados-del-planeta/

En contraposición, en la película *Los caifanes*, dirigida por Juan Ibañez (1967), vemos un Zócalo nocturno, sigiloso, a avanzadas horas de la madrugada y, situación extraña, absolutamente solo. No hay autos. No hay personas. No existe el ruido. En una toma abierta, una carroza funeraria ingresa a la plancha de concreto para estacionarse en el centro de la plaza más emblemática de la ciudad, bajo las luces navideñas instaladas de los edificios de alrededor. La escena es una especie de travesura que, por el contexto de la época (al año siguiente ocurriría la revuelta estudiantil y la masacre de Tlatelolco), representa un acto de protesta proveniente de una juventud harta de los vicios políticos. Vemos, en picado, a Paloma (Julissa), al Capitán Gato (Sergio Jiménez), El Mazacote (Eduardo López Rojas), El Estilos (Óscar Chávez), El Azteca (Ernesto Gómez Cruz) y Jaime de Landa (Enrique Álvarez Félix) salir corriendo, en medio de la distante expectación de los guardias de Palacio Nacional, quienes quedan desconcertados (se rumora que la escena fue improvisada, a petición del director). Por cierto, en aquellos tiempos Palacio Nacional no era residencia de los presidentes de la república; éstos solían instalarse, junto con su familia, en la suntuosa mansión de Los Pinos.

Hasta aquí, el Zócalo es el escenario inmejorable de la protesta, de la revisión histórica, del espionaje internacional. Pero debe re-visitarse, a su vez y desde el punto de vista de la filmografía urbana, como un registro histórico. Por ejemplo, en *Salón México* (1948), de Emilio Fernández, el Zócalo se muestra en algunos cameos repleto de palmeras, con un diseño urbano que ya no existe y que el tiempo, implacable sucesor de Huitzilopochtli, ha devorado. A cuadro, la gente anda apacible, mientras al fondo contemplamos estacionados algunos autos lujosos, y tranvías. En la toma aún no existe la monumental asta bandera que hoy caracteriza al sitio. Marga López (Mercedes López), anda en compañía de su hermana (Silvia Derbez), cuando al contemplar la Catedral Metropolitana, exclama: “Es tan grande y tan imponente. Después de estar aquí bajo sus naves todo me parece como más pequeño”. Segundos más adelante las vemos

contemplar ciertas esculturas arqueológicas mexicas³, en una secuencia que termina con la grabación, en vivo, del “grito de Independencia” de ese año, donde se hacen presentes el balcón presidencial de Palacio Nacional, el propio presidente, su esposa, y el ahora edificio del Gobierno de la Ciudad; todos ellos enmarcados con la iluminación patriótica de costumbre, y envueltos en una música de trompeta marcial, nacionalista, que parece repetir: “Se levanta en el mástil mi bandera, como un sol entre céfiros y trinos...”. La masa celebra, con euforia.

Una costumbre particular de aquellos años se muestra, por otra parte, en la película *El revoltoso* (1951), de Gilberto Martínez Solares. Allí, en una secuencia memorable, Tin Tan (Germán Valdés), para rescatar de la cárcel a Lupe Chávez (Perla Aguiar) quien está allí luego de una serie de malos entendidos, se alquila como “hombre mosca”, extraña profesión donde escaladores, no precisamente profesionales, tenían la costumbre de alcanzar la cima de la Catedral Metropolitana ante la expectación de turistas y paseantes. Tin Tan aprovecha la oportunidad de ganar el dinero que requiere, mediante ascender estos muros en ausencia del “hombre mosca” titular, a quien vemos indispuerto después de una tremenda borrachera. Así, “el revoltoso” (desde luego se trata de un doble) escala los muros de la Catedral hasta alcanzar el campanario, no sin constantes riesgos de caída. Al final todo concluye de manera feliz, como era una costumbre en el cine mexicano de entonces.

También Mario Moreno “Cantinflas” sería cercano al Zócalo de la ciudad, cuando en la cinta protagonizada por él y por Manuel Medel, *Águila o Sol* (1938) -dirigida por Arcady Boytler-, se muestran un cameo de una esquina de la propia catedral, y la calle de Seminario. En una segunda visita al lugar, en la cinta *El signo de la muerte* (1939), dirigida por Chano Urueta, Cantinflas es un guía de turistas que conduce a grupos de visitantes a un sitio que será el origen de las posteriores excavaciones arqueológicas del Templo Mayor. De este film queda un registro fotográfico del “mimo de México”, fingiendo que carga, a sus espaldas, la Piedra de Sol, comúnmente

3 Entre ellas la Piedra de Sol.

conocida como Calendario Azteca. También aparece, en alguna toma, la diosa Coatlicue en todo su esplendor.

La Plaza Mayor de México se muestra en algunas escenas más de corte nacional o extranjero: la primera de ellas, *El callejón de los milagros* (1995), de Jorge Fons, donde el ya maduro padre de familia, Don Rutilio (Ernesto Gómez Cruz), quien descubre su homosexualidad tardía, finge un encuentro casual con su posterior amante, Jimmy, un joven que le inquieta desde hace tiempo (Esteban Soberanes). Al fondo de la imagen es posible contemplar la hoy sede del poder ejecutivo desde un extraordinario punto de fuga. La segunda escena pertenece a *Naufragio* (1978), de Jaime Humberto Hermosillo, donde admiramos a la Catedral Metropolitana, frente a una plaza que ya no posee palmeras, aunque sí vegetación, además de una colosal asta bandera. La escena retrata el momento donde las actrices María Rojo y Ana Ofelia Murguía salen del metro Zócalo, en una panorámica realizada desde Palacio Nacional

En una breve, pero valiosa conversación que mantuve con el crítico del cine mexicano, Rafael Aviña, éste me hizo saber el nombre de algunos títulos más donde se presenta la plancha capitalina en algún cameo que estaba dejando en el olvido. Las películas que menciona el maestro Aviña son: *Río escondido* (1948), de Emilio Fernández; *¿A dónde van nuestros hijos?* (1958), de Benito Alazraky; el magnífico cortometraje experimental *La fórmula secreta* (1965), de Rubén Gámez; *El bulto* (1991), de Gabriel Retes; y *Batalla en el cielo* (2005), de Carlos Reygadas.

El zócalo es testigo, por otra parte, de una persecución al más puro estilo de las películas de acción dentro de la comedia de humor negro *Pastorela*, realizada por Emilio Portes, en 2011. Allí, vemos a un hombre enfundado en un navideño traje de “diablo”, intentando escapar de la policía. Y ya que nos encaminamos al cine de acción, es importante mencionar un clásico de ese género; me refiero a *Hombre en llamas* (2004), film norteamericano que dirige Tony Scott, protagonizado por Denzel Washington y Dakota Fanning, en el que en medio de distintos escenarios “chilangos” envueltos en un ambiente de narcotráfico, se muestra a este espacio



El Zócalo capitalino, y la Catedral Metropolitana, han servido como escenario para algunas películas del cine nacional, incluso internacional. Cintas entre las que destacan *Salón México* (1943), *El revoltoso* (1951), *La fórmula secreta* (1965), *Los caifanes* (1967), *Naufragio* (1978), *El callejón de los milagros* (1995), *Hombre en llamas* (2004), *Spectre* (2015) y *Bardo* (2022). El Zócalo capitalino ha sido, es, y seguirá siendo un espacio polisémico y efervescente; un corazón de la política de México, pero también de las manifestaciones socio-culturales de su pueblo. Fotografías: Daniel Rosario Leyte.

como un epicentro simbólico de la violencia. La toma es breve, aunque bien representativa.

Hay mucho cine, mucha Historia, en esta plancha de 190 x 240 metros. El Zócalo Nacional se ha convertido, cinematográficamente, en un espacio polisémico que viaja desde las multitudes más efervescentes a la más pura soledad; de la belleza más sublime a la peor de las degradaciones; del cándido turismo a las más violentas amenazas internacionales. El Zócalo es el todo y el vacío; el Tao de “la chilangada”, espacio de la más comfortable mexicanidad y de la inconformidad perpetua. El cine nacional e internacional, a través de su lente, nos lo han hecho saber a través de escenas, incluso legendarias. El celuloide es, un registro patrimonial de su “ser”, de todos los días y todas las celebraciones.

¡Larga vida, real, y fílmica, a nuestro entrañable corazón de la ciudad; una gran estrella de cine!



2. Los dos callejones de los milagros

El Callejón de los milagros, de Jorge Fons (1995), es una adaptación cinematográfica -a través de un guion de Vicente Leñero- de la novela del mismo nombre, del escritor egipcio y Premio Nobel de Literatura, Naguib Mahfouz ⁴ (1988). Es, también, una historia que, a pesar de estar situada originalmente en El Cairo, por sus condiciones barriales de marginalidad, drama, machismo y pobreza, encajó perfectamente en el imaginario nacional, y en especial de la Ciudad de México en el momento de su estreno en las salas de cine. Constituyó un inesperado éxito de taquilla y, en gran medida, fue la obra que proyectó a Salma Hayek hacia la oportunidad de trabajar en Hollywood. *El Callejón de los milagros* cosechó once Premios Ariel ⁵. Es una gran película, donde se retrata mucho de la mexicanidad de aquellos años, y que permanece latente hasta la actualidad.

⁴ La novela que citamos, lleva el mismo nombre: *La calle de las novias* (2000).

⁵ El legendario productor Alfredo Ripstein, compró por medio de su productora Alameda Films los derechos para adaptar al cine dos obras del premio nobel egipcio Naguib Mahfuz: *Principio y Fin* (1949) y *El callejón de los milagros* (1947). La primera la terminaría adaptando, en un soberbio guion, Paz Alicia Garcíadiego bajo, la dirección de Arturo Ripstein en 1993, describiendo una historia cruda sobre una familia que se va despedazando ante la falsedad que desemboca en un destino trágico. Para *El callejón de los milagros*, la dirección sería para Jorge Fons; Vicente Leñero se encargó del guion, Carlos Marcovich de la fotografía, el mítico Carlos Savage del montaje, David Baksht estuvo en el sonido, y la música original fue de Lucía Álvarez, mientras Daniel Birman Ripstein coordinaba toda la producción. Fuente: Navarro, Rodríguez Armando, *El Callejón de los milagros de Jorge Fons: vivir perdiendo*. Revista Purgante. revistapurgante.com/el-callejon-de-los-milagros-de-jorge-fons-vivir-perdiendo/

De algún modo, con respecto al film hay dos “callejones de los milagros” inscritos en la memoria afectiva del espectador y de los habitantes del centro. El primero de ellos, el primer callejón, es el corredor del antiguo Portal de Evangelistas, a un costado de la Plaza de Santo Domingo. Con precisión, se trata de la estrecha calle que lleva por nombre Leandro Valle. Allí se reúnen a “echar novio” Alma (Salma Hayek) y Abel (Bruno Bichir), quienes establecen un “romance de cuadra”, que se verá amenazado por la necesidad y la pobreza ante el arribo de un hombre maduro, José Luis (Daniel Giménez Cacho), quien promete a Alma poder y dinero a cambio de “seducirla”. Esta historia, dentro de las que componen el argumento, es una confrontación entre amor y codicia, entre el ser y el poder, donde lo humano quedará en desventaja ante un arrasamiento civilizadamente salvaje. En la toma donde los novios disfrutaban un helado es posible ver asomar la fuente característica de Leandro Valle, dentro del barrio de Santo Domingo. También se muestra la iglesia del mismo nombre cuando Abel y Alma comen tacos en la calle, mientras un segundo plano destaca el paso de un taxi verde con gris, colores característicos y cotidianos de esa época (mi padre condujo un taxi así).

“El segundo callejón”, y quizás el más importante dentro de las locaciones y escenarios utilizados por Jorge Fons, es un lugar célebre para “las chilangas” y los “chilangos”. Es conocido como “la calle de la belleza”. Se trata del corredor ubicado en la calle de Alhóndiga 32, en el Centro Histórico de la Ciudad de México, un paraíso para los amantes de los cosméticos y el maquillaje.



La Plaza de los escribanos, ubicada en el callejón de Leandro Valle, a un costado de la Plaza de Santo Domingo, es uno de los escenarios principales de la película *El callejón de los milagros* (1995), de Jorge Fons. Una cinta que gozó, en su momento, de un gran éxito de taquilla dada la profundidad de sus historias con respecto a la identidad barrial. La callejuela permanece, en esencia, igual a como se veía en esos años.



En la Calle de Alhóndiga, conocida entre la “chilangada” como la “calle de la belleza”, también se filmaron diversas escenas de *El callejón de los milagros*. Ahí, dentro de la historia, residían algunos personajes. En la película la vemos aparecer transitada autos, lejos del carácter peatonal del que goza hoy en día. Se muestra, teniendo como marco la Iglesia de la Santísima. Fotografías: Daniel Rosario Leyte.

Alhóndiga, en el segmento comprendido entre Corregidora y Manzanera es, en sí, el cielo de las y los masajistas, de las colocadoras de uñas y las pestañas postizas. Aquí, las actividades se desarrollan en el espacio público, lo que hace del corredor una estética inmensa; incluso se ha denominado a esta calle “el spa más grande del mundo”. Es evidente, al conocerlo, el motivo de tal nombre.

Es en Alhóndiga, calle que lleva ese nombre desde la época colonial (allí se estableció en 1573 un gran almacén de granos⁶), donde vemos caminar a Alma, o a don Rutilio, en medio de comercios, “diablitos” para carga, boleros de zapatos, peluquerías, puestos comerciales clandestinos. Una calle más, que se muestra en esta obra y que forma parte de la historia, es la calle de República de Chile, donde se suelen comprar, por tradición, los vestidos de novia. A uno de aquellos locales lleva Doña Cata (María Rojo), a la confundida Alma (Salma Hayek), para consumir una boda arreglada con un hombre mayor, Don Fidel (Claudio Obregón), quien terminará falleciendo el día de su casamiento, víctima de un infarto.

El Callejón de los milagros (1995) hizo historias, e hizo Historia. Hoy en día, tanto los vecinos cercanos a la Plaza de Santo Domingo, como los de la calle de Alhóndiga recuerdan con afecto la aparición de sus casas, sus comercios y edificios dentro de los encuadres de una cinta emblemática y taquillera de la cinematografía nacional. Recuerdan también con cariño la presencia de las guapísimas Salma Hayek y Tiaré Scanda, andando sobre las losetas del barrio: un privilegio.

1995 fue un gran año. El año en que El Cairo se convirtió, durante dos horas con veinticuatro minutos, en el Distrito Federal⁷. El impacto visual y nemotécnico, por otro lado, se ha perpetuado hasta hoy.

6 Se trata de un edificio que, en el siglo XVIII, pasó a manos del Arzobispado de México para la recepción de los diezmos de los habitantes de la ciudad, por lo que, por lo mismo, recibió el nombre de Casa del Diezmo.

7 Fuente: Cultura colectiva, *¿Dónde se encuentra y qué es el Callejón de los Milagros?* @culturacolectiva.com/moda/donde-se-encuentra-que-es-el-callejon-de-los-milagros/

3. Bardo: falsa crónica de Isabel la Católica, el templo de la Profesa, la calle de Madero y la Avenida 20 de Noviembre

Días de pandemia: la Ciudad de México se encuentra desierta. El periodista Silverio Gama (Daniel Giménez Cacho), un hombre común, desfila por la calle de Isabel la Católica proveniente del norponiente del Centro Histórico. Cruza la iglesia de La Profesa en dirección al Museo del Estanquillo. Allí, justo frente al Templo de San Felipe Neri, Silverio ve caer a una chica. Le pregunta: “¿Estás muerta?”. Ella responde: “No. Estoy desaparecida...” Inician entonces una serie de defunciones sobre la propia calle. Un sacerdote sale del Templo de la Profesa sólo

para persignarse, ignorar la escena, y regresar al interior del edificio⁸, en una insinuación que le costó al director algunos roces con la iglesia católica y quizá con la crítica. Hablamos, desde luego, de *Bardo, falsa crónica de unas cuantas verdades*, film de Alejandro González Iñárritu, estrenado en 2022.

⁸ Hablamos, en este viaje cinematográfico, de *Bardo* (2022), excelente película dirigida por Alejandro González Iñárritu, en la que la secuencia aludida se extiende y desarrolla en medio de una atmósfera surrealista, y un ritmo trepidante, que desembocarán en el Zócalo Capitalino.





En la película *Bardo*. Falsa crónica de unas cuantas verdades (2022), de Alejandro González Iñárritu, hay una gran secuencia que me parece espectacular: inicia con la caída, en la calle, de una chica que parece muerta, pero que se declara “desaparecida”. A partir de ahí, el periodista Silverio Gama (Daniel Giménez Cacho), inicia una travesía urbana en medio de calles atestadas de muertos. En la secuencia cinematográfica podemos ver, primero a plena luz, y luego bajo la neblina, a la calle Isabel la Católica a través de una taquería, un encuadre espectacular de 5 mayo, al Templo de la Profesa, al Hotel Gillow, a la calle de Madero y la Avenida 20 de noviembre. Las imágenes que aquí se presentan intentan reproducir los encuadres de ese viaje urbano y, sobre todo, onírico. Fotografías: Gabriel Morales.

Un pequeño flashback: poco antes vemos andar a Silverio. Pasa frente a la tienda David, la rosticería Los molinos, frente a una taquería concurrida. Aparece entonces 5 de mayo en su máximo esplendor. Una toma magnífica abre, con un lente de gran angular para contemplar dos vistas al mismo tiempo: Isabel La Católica, por una parte, y 5 de mayo, con la Catedral Metropolitana que asoma al fondo (quizá en un homenaje a una vieja escena del cine mexicano, donde vemos a Andrea Palma andar, solitaria, por la misma avenida). Silverio cruza, contempla una tienda de vestidos de novia, tuerce para olfatear y mirar un puesto callejero de tacos. Aparece de pasada el célebre Hotel Gillow, del que se rumora posee un fantasma, la sombra de un fraile que inquieta las noches de los huéspedes⁹. Luego, enseguida, viene el asunto de los muertos, de los desaparecidos.

Impactado por estos eventos, Silverio se dirige a Madero. Al fondo aparece la Torre Latinoamericana en medio de un ejército de cadáveres que yace sobre el piso. La escena se torna oscura, neblinosa: un homenaje, sin duda, a Federico Fellini, a Andréi Tarkovsky, a los viejos directores de ese corte. El protagonista llama a un policía, quien lo ignora. En una especie de *travelling*, de seguimiento por cierto espectacular, el personaje se ve obligado a caminar por una calle y otra. Se presenta entonces un callejón aledaño a 20 de noviembre, donde se mira un montón de basura que semeja mucho una pila de restos humanos, descuartizados o calcinados. Silverio gira. Frente a él, en una de las vistas más fascinantes que posee la Ciudad de México del Zócalo Capitalino, arribando desde 20 de noviembre aparece la Catedral Metropolitana, y la escultura gigantesca de un tlatoani, un rey mexica, muerto. Lluve. La catedral se refleja en un charco. Uno, en medio de la llovizna, y como espectador, comienza a procesar el gran recorrido urbano del que ha sido testigo en la secuencia. Asistimos a un Centro Histórico contemporáneo bajo la confrontación de su propia mexicanidad, desde los ojos de una cámara comandada por el fotógrafo Darius Khondji. Sobre *Bardo* ha comentado González Iñárritu: “La belleza solamente

⁹ De Mauleón, Héctor. *El fantasma del Hotel Gillow*. Criterio. 21/1072021. criteriohidalgo.com/a-criterio/el-fantasma-del-hotel-gillow



tiene su origen en las heridas. Las heridas son las grandes maestras, las cosas que nos enseñan, esta película la hice desde ahí, yo la llamo *comedia nostálgica*¹⁰. Es desde ahí, desde las heridas de nuestro Centro Histórico y de nuestro país, que se revela la belleza de esta secuencia inolvidable.

Comenta Umberto Eco que una obra abierta afronta la tarea de darnos una imagen de la discontinuidad; que no la narra, sino que es ella. *Bardo* es una película de ese corte, rica en significados, y viva. Una obra abierta a múltiples interpretaciones desde su relación con la urbe, la ciudad de México que es, al mismo tiempo y como cualquier ciudad histórica del mundo, otra gran obra abierta. Nosotros, los que la habitamos, somos sus significantes.



10 Uresti, Azucena. González Iñárritu revela qué lo inspiró a filmar 'Bardo': "esta película la hice desde las heridas". Milenio, 19/10/2022. milenio.com/espectaculos/cine/gonzalez-inarritu-habla-entrevista-exclusiva-sobre-estreno-bardo

4. Tepito cine acá: actores y escenarios cinematográficos en el barrio



Tepito ha sido escenario de muchas películas. Es, curiosamente, una de las locaciones más visitadas por el cine nacional, aunque ello ocurre generalmente desde realizaciones "serie b", de bajo presupuesto. Entre estas películas destacan: *Nosotros los feos* (1973), *¡Chin chin el teporocho* (1976), *Ratero* (1979), *¡Qué viva Tepito!* (1981), *Tepito sí* (1982), *El cartel de Tepito* (2000), *Don de Dios* (2001), *La Santa Muerte en Tepito* (2006), y *Besos de azúcar* (2013). Fotografías: Gustavo Ruiz Lizárraga.

Tepito es un bastión de la historia popular de los “chilangos”; además de representar un universo particular de la cultura urbana de la CDMX, ya que en este sitio han nacido, o al menos habitado durante algún tiempo, personajes sobresalientes del medio musical (Paquita la del barrio); el medio deportivo (Cuauhtémoc Blanco); periodístico (Ricardo Rocha); o literario o cronístico (Armando Ramírez). Tepito también ha contado con la presencia de estrellas del mundo del box, como es el caso de Raúl “el ratón” Macías, Marco Antonio Barrera, el “Kid Azteca”, y Rubén “Púas” Olivares; y de luchadores (El Santo y Huracán Ramírez, quienes vivieron en el barrio durante algún tiempo). Este lugar es el epicentro, además, de un famoso movimiento cultural que nació en los años setenta del siglo XX, que fue conocido con el nombre de “Tepito arte acá”¹¹. En cuanto a las figuras cinematográficas tepiteñas, se cuentan en la lista a los cómicos Adalberto Martínez “Resortes” y Marco Antonio Campos “Viruta”. Mario Moreno “Cantinflas” vivió allí también alguna vez, aunque ese no fue su lugar de nacimiento.

En el caso de Adalberto Martínez “Resortes”, se tiene bien referenciada la casa donde nació. El sitio está ubicado en la calle de Estanquillo, número 10, casi esquina con la calle de Peralvillo. Allí, según testimonio de los habitantes, se presenta de vez en cuando su nieta a supervi-

sar el estado del predio, del cual queda prácticamente un lote baldío. Valdría la pena levantar, en el lugar, un museo en honor al comediante, o al menos recordarlo con una placa conmemorativa. En alguna entrevista televisiva es posible ver un homenaje que se hace a “Resortes, resortín de la resortera”, como solía autodenominarse, donde los vemos aparecer justo en Estanquillo 10, rodeado de un grupo de vecinos expectantes, para confirmar que esta fue la casa donde nació, el 25 de enero de 1926, para luego irse a vivir, dos años después con su familia, a “la calle de Regina, donde estaba la iglesia de San Felipe de Jesús”. . . “Nunca olvidé el barrio”, aclara en la pantalla el cómico mexicano.

Sin embargo, las calles de este emblemático lunar urbano no sólo fueron casa de algunas figuras del cine, sino que también han servido como locaciones para distintas películas. Durante la Época de Oro, por alguna razón, el cine mexicano no fijó mucho su atención por ahí. En todo caso, se ocupó más de los contiguos barrios de Peralvillo y La Lagunilla. Sin embargo, décadas después hubo un gran interés sobre este microcosmos social y mercantil, cuya fama ha trascendido fronteras, hasta el punto de convertirse en una referencia mexicana en algunos países del extranjero.

11 *Tepito Arte Acá* es un movimiento mexicano de arte contemporáneo con origen en ese barrio de la capital mexicana. Desde los años setenta realiza artes plásticas, artes escénicas, literatura y servicios culturales, todo bajo la óptica del acá, una interpretación artística y social de los fenómenos barriales desde el pensamiento particular de Daniel Manrique, pintor de murales y óleos. En *Tepito Arte Acá* participaron Francisco Zenteno Bujáidar, artista plástico, Daniel Bernal y el escritor Armando Ramírez, entre otros artistas. Fuente: Wikipedia.



Fotografía: Gustavo Ruiz Lizárraga.

Si bien en los años setenta hubo un fuerte movimiento cultural; a la par se experimentó el incremento del crimen. Tepito se convirtió en un gran protagonista del cine nacional, aunque lo hizo en especial desde la visión de películas de denuncia o de violencia, muchas ellas del corte de “serie B”, es decir, de bajo presupuesto. Entre las obras cinematográficas filmadas en el barrio se encuentran *Nosotros los feos*, dirigida en 1973 por Ismael Rodríguez (quizá la inauguradora de este subgénero); *Chin chin el teporocho* (1976), *Ratero* (1979), *¡Que viva Tepito!* (1981), *El que no corre, vuela* (1982), *Los fayuqueros de Tepito* (1982), *El torito de Tepito* (1982), *Tepito sí* (1982, un documental de George Sluizer), *Las glorias del gran púas* (1984), *Tepito* (1984), *Los caifanes de Tepito* (2000), *El cartel de Tepito* (2000), *Don de Dios* (2001), *Barrio bravo de Tepito* (2001), *Mi barrio es Tepito (El cartel de Tepito 2, 2001)*, *El gatillero de Tepito* (2004), *La Santa Muerte en Tepito* (2006), *Tepito, barrio sin ley* (2008), *Tepito: el pequeño templo* (2009), *Besos de azúcar* (2013), y *Las gardenias de Tepito* (2014)¹². La mayoría de estas obras

12 Fuente: Wikipedia. es.wikipedia.org/wiki/Tepito#:~:text=Entre%20las%20obras%20cinematogr%C3%A1ficas%20filmadas,%C2%A1Que%20viva%20Tepito!

se mantuvieron bajo la dinámica de malas producciones o bajos presupuestos; excepto, quizá *Nosotros los feos*, *Tepito sí*, y *Don de Dios*, dirigida por Fermín Gómez, y protagonizada por Mauricio Islas y Luis Felipe Tovar; y *Besos de Azúcar*, dirigida de manera más o menos reciente por Carlos Cuarón, en 2013. Al parecer, dentro del cine mexicano este lugar ha pasado de la inexistencia a la clandestinidad, acercándose cada vez más a un contemporáneo reconocimiento urbano.

En adición, Tepito es un espacio donde coexistieron célebres salas de cine de corte popular. Formó parte de la geografía de las salas de exhibición del séptimo arte, aunque lo hizo desde una dimensión popular casi por completo. Entre las salas en territorio tepiteño se encontraba el Cine Florida, uno de las más extensos de Latinoamérica. Contaba con más de siete mil butacas, y se localizaba al norte del Centro Histórico, en la calle de Peña y Peña #12. Fue inaugurado en 1952, y más tarde sería conocido como uno de los “cine piojito”, por ser considerado de menor categoría, económico y con instalaciones descuidadas¹³. En 1955 fue sede del homenaje que se realizó a Pedro Infante, dos años antes de su accidente aéreo¹⁴.

El segundo de los cines que se hallaba allí era el Acapulco, en el cruce de Leona Vicario y José Joaquín Herrera, un cine de temática costera, con palmeras pintadas, cocos, y hasta un enorme faro para distinguirlo de los demás. El Acapulco abrió sus puertas en 1948, y era otro de los populares “piojitos” de Tepito, que ofrecían funciones a precio económico. La sala tenía capacidad para 3,650 personas. Algunos internautas lo recuerdan

13 Fuente: Loera Paola, *Cines de la cdmx que ya no existen*. Chilango. Fecha de consulta, 09/06/2023. chilango.com/cultura/7-cines-de-la-cdmx-que-ya-no-existen/

14 La vida del cine Florida terminó en 1988, cuando un incendio consumió en su totalidad el espacio. Hoy en día existe, en su lugar, un edificio con locales comerciales.

debido a su inconfundible olor a tortas, garnachas, y el sonido de los refrescos a media función. Años más adelante fue demolido. Hoy, en su lugar hay algunos edificios habitacionales ¹⁵.

Volviendo al cine como una mágica ficción que se desprende de la realidad, las historias que se muestran en la pantalla dicen mucho de la vida en el sitio. La trama de la película *¡Que viva Tepito!* (realizada en 1981 por Mario Hernández) es una muestra de ello: durante un amanecer en este de la Ciudad de México, una vecina halla a doña Cuquita muerta en el suelo de su casa. La noticia se propaga por la colonia, ya que la señora siempre fue bondadosa con quienes la trataron. Mientras se busca el dinero necesario para organizar su velorio, y los allegados lidian con la ausencia de la fallecida, se muestra un retrato de las particularidades del rumbo: una vecina despierta a su marido, éste le pega por hacerlo. Dos teporochos se van lloriqueando a tomar pulque. Chucho, otro vecino, llora mientras arregla el cadáver, y Toño, ahijado de Cuquita, deja su puesto en el tianguis para ayudar a los asuntos funerarios. Chucho confiesa, en algún punto de la historia, que él la mató, porque nunca pudo pagarle el que lo hubiera recogido tras un episodio donde unos policías mataron a su padre. La película estuvo nominada en 1981 a los Premios Ariel por Mejor Coactuación Femenina (Leonor Llausás y Carmen Salinas), y Mejor Coactuación Masculina (Manuel Ojeda) ¹⁶. Por su parte, la película *La Mafia de Tepito: Tianguis: Ratas de Ciudad* (2002) es una película mala, en honor a la verdad; aunque esta cinta, protagonizada por Agustín Bernal y Mario Almada, posee una característica bien particular: nos muestra el gran Tianguis, en toda su efervescencia, y prácticamente desde su propia centralidad.

¹⁵ *Bis*.

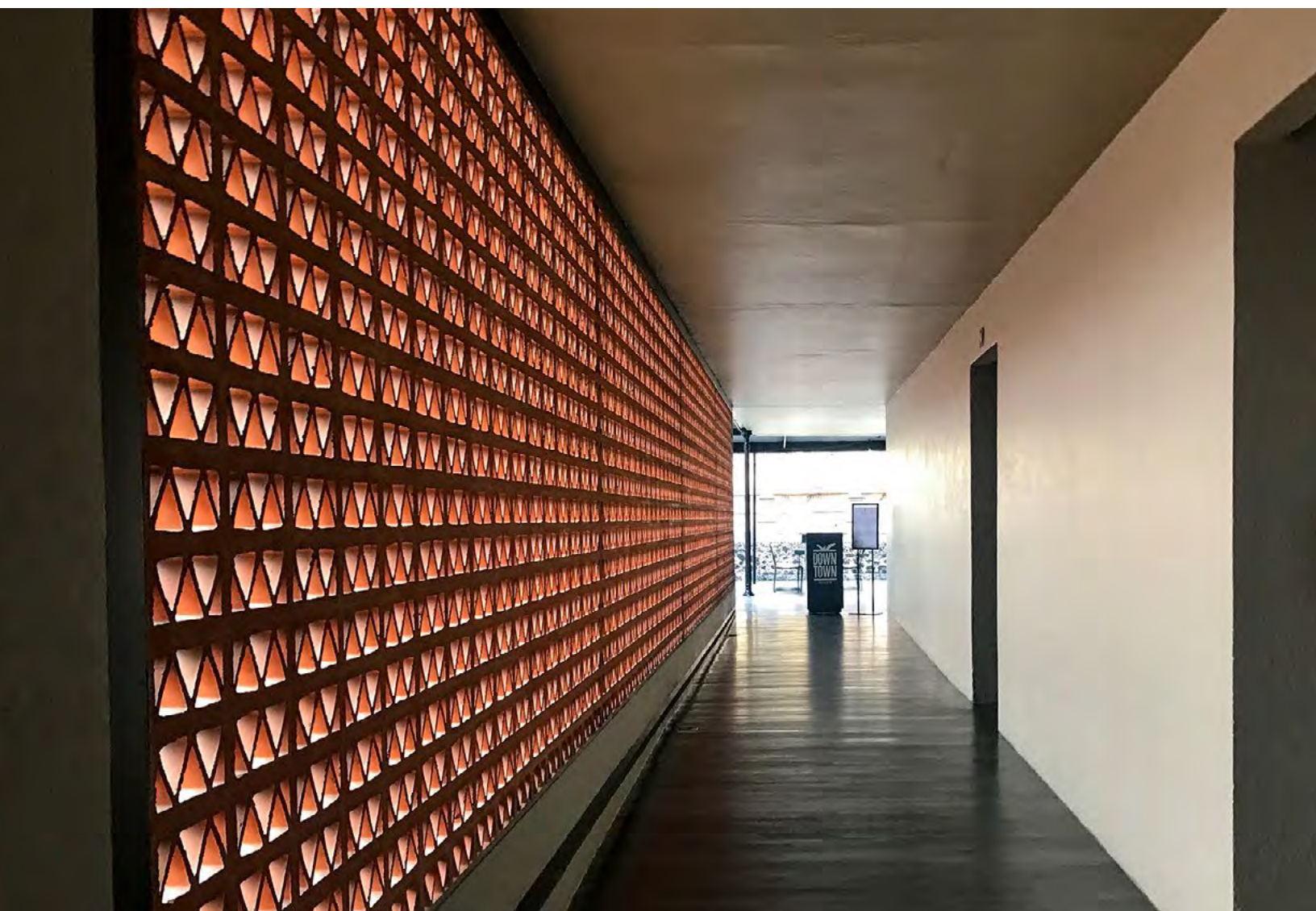
¹⁶ Fuente: México es cultura. mexicoescultura.com/actividad/220335/que-viva-tepito.html



Fotografía: Gustavo Ruiz Lizárraga.

“Tepito existe porque resiste”. El cine mexicano lo confirma. Este es, sin duda, uno de los focos más importantes de la cinematografía *underground* mexicana, y un núcleo cultural, indiscutible, de la inmensa “chilangada”. Popular, o populachero si se quiere, en él nacieron o vivieron grandes estrellas del cine, y ha sido la locación perfecta para las historias de pobreza o balaceras. Historias que, a través de un DVD o un disco Blu-Ray, por cierto, se pueden adquirir dentro del propio tianguis, por un precio módico. Películas producidas por el barrio, para el consumo del barrio. Una economía sustentable. No podría ser de otro modo: es Tepito el que, finalmente, se narra a sí mismo. Es lógico, no es fácil acceder a su corazón urbano. Así, este antiguo barrio muestra, a ritmo sonidero, el cine desde sus calles... y para el mundo.

5. Isabel la Católica: una calle imprescindible



En la película *Güeros* (2014), de Alonso Ruizpalacios, aparece la terraza del Downtown, un elegante edificio ubicado frente al casino español. Ahí se mira la celosía por donde entran los personajes ("Sombra" y Ana). Allí permanece la alberca de la que, dentro de la historia, serán echados del lugar los jóvenes, no sin antes protestar ante su derecho a la libertad. Fotografía: Gabriel Morales.

Ya hablamos, en un apartado anterior, del viaje que realiza Silverio Gama, protagonista de *Bardo* (2022), a través de la calle de Isabel la Católica -una auténtica travesía visual y auditiva-, principalmente tras cruzar las esquinas que esta calle hace con Avenida 5 de mayo y la concurrida Madero. Esta película no es, sin embargo, la única en la que se desarrolla alguna escena en tan importante arteria capitalina, una calzada de mucha suntuosidad, y que contiene en su haber lugares tan emblemáticos como el Museo del Estanquillo (antes edificio Esmeralda, construido en 1890 por los arquitectos Eleuterio Méndez y Francisco Serrano, y que albergaba a fines del siglo XIX la joyería La Esmeralda Hauser-Zivy y compañía), y el majestuoso hotel Downtown.

Este último lugar, por cierto, sería locación de una de las escenas más dinámicas de la película *Güeros* (2014), del director mexicano Alonso Ruizpalacios. El edificio que ocupa hoy el Hotel Downton fue, durante el siglo XVII, el palacio de los condes de Miravalle. Se levantó bajo la orden del primero de dichos condes, Alonso Dávalos de Bracamontes de la Cueva. Más tarde, se convertiría en la sede de la asociación literaria conocida como el Ateneo Mexicano. De 1850 a 1930 fue el Hotel Bazar, para luego volverse sede de algunos apartamentos hasta que, apenas de manera reciente, volvió a ser hotel y restaurante, un sitio de lujo y descanso¹⁷.

En *Güeros* (2014) este lugar, que se encuentra ubicado en el número 30 de la calle que da título a este capítulo es el escenario de una lujosa fiesta a donde acuden, casi de manera clandestina, el “Sombra” (Tenoch Huerta) y su tropel de amigos: Tomás (Sebastián Aguirre), su hermano; Ana (Ilse Salas), la chica de quien está enamora-

do el “Sombra”; y Santos (Leonardo Ortizgris), su mejor “compa”; todas y todos desastrosos, aunque bastante moderados. La celebración ocurre en la terraza del hotel, un sitio que posee una iluminación y una vista de gran belleza. Los vemos ingresar a través de un largo corredor donde se refleja en ellos una elegante celosía. Luego, en esta cinta realizada a blanco y negro, se muestra una alberca bien agradable que existe en el sitio, y a la cual los protagonistas no se pueden resistir. Se tiran al agua, a festejar la vida como en la tierna y salvaje infancia. Aquí es cuando tiene ocasión la famosa parte donde, al pedirles un guardia de seguridad que salgan de la piscina, llamándolos güeros, ellos se oponen, en especial Ilse, quien declara que “para eso son las albercas”. Mientras tanto, Santos (Leonardo Ortizgris), se molesta. Obedece a regañadientes. Sale de la alberca, gritando: “¿Güero, ¿a quién le dices güero?, ¿dónde me ves lo güero...?”. Una escena simpática porque el personaje, por cierto, sí tiene el cabello castaño, y bien le acomoda el adjetivo.

Si no han tenido oportunidad de ver la peli, es momento de hacerlo. Si no han podido tampoco conocer la terraza del Downtown, ¿qué esperan? Nunca es tarde para redescubrir las grandes maravillas de esta urbe llena de asombros, que está por cumplir siete siglos de vida. Y de paso, aprovechen para darse un chapuzón en la alberca, a riesgo de que los corra la estricta seguridad del sitio. Pueden entonces revivir un extraordinario momento cinematográfico del cine mexicano contemporáneo, repitiendo la frase: “¿Güero, ¿a quién le dices güero?, ¿dónde me ves lo güero...?”. Perdón por incitar a la disidencia...

17 Saldaña, Daniela, *Hotel Downton México, de palacio a un lugar para disfrutar y descansar*. The Shops. theshops.mx/1503-2/

6. Los baños del Centro Histórico en el cine mexicano



Baños El Señorial (Isabel la Católica). Aquí, posiblemente, pudo filmarse alguna escena de la película *El callejón de los milagros* (1995); aunque, con honestidad, me ha sido imposible corroborarlo a través de esta investigación. Algunos baños del centro, sin embargo y aunque no logré identificarlos a plenitud, sí forman parte de algunas cintas de la industria filmica del país. Fotografía: Gustavo Ruiz Lizárraga.

En el caso de la cultura mexicana, el baño se ha erigido como un espacio sagrado y de interacción humana. Entre los indígenas, era una costumbre habitual. Se dice que Moctezuma “se lavaba a diario y tenía baños en todos sus palacios” (Bautista, 2014-2105:33) ¹⁸. Durante la época virreinal, sin embargo, no existían espacios de esta naturaleza, ni públicos ni privados. Gustavo Curiel narra en *Ajuares Domésticos, Los rituales de lo cotidiano*, que la casa del capitán Cristóbal de Avendaño, en 1672,

tenía regadera, y era considerada una rareza (Curiel en Bautista, 2014-2015, p.33) ¹⁹.

Los primeros sitios públicos de este corte, en México, comenzaron a construirse a finales del siglo XVIII, en tiempos del virrey Pedro de Cebrián. El primer baño de vapor en la Ciudad de México se ubicaba en la calle de Filomeno Mata número diez, antes callejón de los Betlemitas, justo al costado del actual museo de Econo-

¹⁸ Bautista, Taydé, *De los baños públicos*. UAM, Casa del Tiempo, abril 2014. pp. 32-35.

¹⁹ *Bis*.

mía (Bautista, 2014-2015:33)²⁰. Actualmente hay más de doscientos baños en la ciudad, entre ellos los Balmis de la colonia Doctores; los Catalina, de Mixcoac, el San Juan, a dos cuerdas del metro Salto del agua; y el Señorial, en Isabel la Católica esquina con Regina.

Dentro de la historia y la historiografía de la filmografía nacional, son importantes. Hay un lazo íntimo entre películas, actores, y este tipo de sitios. Los baños de vapor del Hotel Regis (por ejemplo) eran inolvidables, algunos de sus asistentes eran los actores Luis Aguilar y Víctor Alcocer. Blue Demon, por su parte era asiduo al vapor de los baños La Playa, que se derribaron en 2001 para construir un hotel. Y, en los baños Peralvillo, se filmó una de las escenas de la película mexicana *Perro callejero 2*, dirigida por Gilberto Gazcón, estrenada en 1981 y protagonizada por Valentín Trujillo (Bautista, 2014-2015, p.33)²¹.

Hay otra secuencia importante desde el punto de vista de la cinematografía nacional en este tipo de escenarios, pues es en el interior de un edificio de baños de vapor es donde sucede el trepidante final de la película *Principio y fin*, de Arturo Ripstein. Filmada en 1993, estrenada en 1994, y adaptada de la novela del Premio Nobel egipcio Naguib Mafouz (1988), el film describe la vida de los Botero, una familia de la clase media mexicana que lucha contra la pobreza tras la muerte del padre. Doña Ignacia, la madre, decide sacrificar el futuro de sus tres hijos mayores y proteger a Gabrielito (Ernesto Laguardia), el menor, en quien ha depositado todas sus esperanzas para que devuelva la fortuna a la familia. Sin embargo, cuando las cosas salen mal y con las esperanzas muertas, Gabrielito, pide a su hermana, interpretada por Lucía Muñoz (cuyo personaje se ha convertido en sexoservidora por sacrificio familiar), que se suicide en un privado de estos baños, para evitar la vergüenza pública, mientras él hace lo mismo inhalando gas desde uno de los tanques de la azotea, en una secuencia que lleva como única música de fondo un conjunto de percusiones

20 *Bis*.

21 *Bis*.

²². Con respecto al lugar que aparece en esta película, hasta la fecha no he logrado establecer exactamente de cuál se trata. Aunque por las referencias visuales, dentro de tomas cerradas del espacio público, pudiera tratarse de los baños Balmis, localizados en la calle de Doctor Balmis, en el número 24, o de unos baños, bien populares, ubicados en San Pablo, cerca de la Merced. Aunque, con franqueza, no estoy seguro de ello.

Lo mismo ocurre en el caso de *En el callejón de los milagros*, adaptación del director mexicano Jorge Fons. Es justo en uno de estos lugares donde Don Rutilio, alias Don Ru (Ernesto Gómez Cruz) ejerce su homosexualidad tardía, al sentirse atraído por un joven que acude frecuentemente al lugar. El baño público aparece en la cinta como punto de reunión de encuentros homosexuales (una característica popularizada de tales espacios; por ejemplo, son famosos en la comunidad *gay* los baños Finestre de la colonia San Rafael). Sin embargo, tampoco he podido especificar cuáles aparecen en la película. Llegué a sospechar que se trataba de los Señorial, localizados en Isabel la Católica y Regina, aunque el personal desmiente el parecido con el interior que se muestra en la cinta. No obstante, pudieran existir errores en esa apreciación, pues el edificio ha sufrido grandes remodelaciones.

En fin, que la relevancia socio-cultural del baño, tanto público como privado en México, es innegable. En el caso del baño público, se constituye como un refugio íntimo ante “los otros”. Es un espacio de convivencia, de encuentro, de rituales, de amoríos. Estas miradas han sido registradas a través del ojo observador del lente de 35 mm. El baño es un espacio íntimo, aunque público, muy mexicano, que ha quedado inmortalizado en la industria cinematográfica. Y ha sido el Centro Histórico, aún en la ambigüedad de los datos que he logrado recopilar, el escenario de estas historias.

22 Paniagua Olivares, Ulises, *El baño público y lo privado*. ulisespaniagua43.blogspot.com/2016/06/el-bano-lo-publico-y-lo-privado-traves.html

7. Cuando los güeros invadieron República de Colombia



República de Colombia. Sobre esta misma calle caminan, a altas horas de la madrugada, los personajes de la película *Güeros* (2014), mientras conversan con un indigente, acerca de temas profundos de la vida, en medio de puestos callejeros sin gente, entre el silencio y la soledad de una calle que, por el día, es un polo opuesto, un corredor sumamente agitado. La escena que se menciona aparece casi al final del film. Fotografía: Daniel Rosario Leyte.

El género *urban road movie* 23, como clasificación, es un género que me he tomado el atrevimiento de inventar en mi trabajo de tesis doctoral. Las *urban road movies* son cintas donde los personajes se encuentran en constante movimiento dentro de la ciudad, en un tour que nada tiene de turístico, y donde los trayectos o recorridos se van construyendo de manera casual, en base a las peripecias de la historia. En el caso del cine mexicano, ha tenido que ver principalmente con una estrecha cercanía con la clase proletaria. Así ocurre, por ejemplo, en la cinta *Los Caifanes*, de Juan Ibáñez, de 1967. Y sucede del mismo modo en la cinta *Güeros* (2014) de Alonso Ruizpalacios, donde, dentro de la historia, un grupo de jóvenes realizan un recorrido por la ciudad, cruzando sitios como C.U., el sur, el oriente de la urbe, y el propio centro.

En su recorrido por el Centro Histórico, destaca la calle de República de Colombia, que juega un papel relevante dentro de la pieza filmográfica. Se trata de una escena, casi onírica, que funciona como preludio del fin, en la película. En ella, Ana (Ilse Salas), Sombra (Tenoch Huerta), Santos (Leonardo Ortigriz) y Tomás (Sebastián Aguirre), después de la decepción tras encontrar a un alcohólico célebre cantautor, Epigmenio Cruz (quien no era lo que esperaban), y después de chapucear, de forma clandestina, en la alberca de la terraza del *Downtown* de Isabel la Católica, de donde son echados, concluyen la velada con un azaroso recorrido entre los puestos de un mercado callejero. Se trata de un tianguis que, por la mañana y la tarde tiene mucha actividad, pero que al caer la noche toma un matiz distinto. Se convierte en una isla de soledad: el tiempo parece congelarse entre sus andamios comerciales mientras los personajes deam-

23 Las *urban road movies* son cintas que poseerían las mismas características de la "novela urbana sobre el camino", es decir, en este caso se trata de películas donde la protagonista o el protagonista se encuentran en constante movimiento dentro de la ciudad, en un tour que nada tiene de turístico, y donde los trayectos o recorridos son generalmente azarosos (se van construyendo de manera casual en base a las peripecias de la historia). En este tipo de filmes, los personajes viajan dentro de las zonas urbanas y conurbadas, en un intento desesperado de escapar de los otros o de sí mismos. En México, dos películas que ejemplifican este recorrido urbano en el camino dentro de la Ciudad de México y zonas aledañas son *Los Caifanes*, cinta dirigida por Juan Ibáñez (1967), y *Güeros*, de Alonso Ruizpalacios (2014). Fuente: Paniagua Olivares, Ulises (2022), "De la ciudad modernizada a la ciudad posmoderna. Los imaginarios urbanos de la Ciudad de México en la literatura de la segunda mitad del Siglo xx." Trabajo de Tesis de doctorado.

bulan, como perdidos, en compañía de sus voces en off, en conversaciones profundas, con indigentes, acerca del sentido de la vida. La locación de estas escenas es la calle de República de Colombia. Allí, los protagonistas se encuentran a unas cuadras del cruce con República de Brasil, prácticamente frente al mítico local donde, desde la época de la Revolución Mexicana se generó el periódico, dirigido por los hermanos Flores Magón, "El hijo del ahuiote", de tendencia anti-porfirista 24.

Vemos desfilar en pantalla, por la madrugada, a este conjunto de seres un tanto marginales, un tanto confundidos, fantasmas de un optimismo nihilista que contagia al espectador. *Güeros* (2014) es un clásico, junto con *Los Caifanes* (1967), de los viajes cinematográficos que han conformado, y que seguirán conformando, el imaginario de la Ciudad de México desde una mirada no oficial, desde el ojo *underground*. En ellos se retrata la "ciudad de abajo". Sobre la dirección de esta película, Alonso Ruizpalacios ha declarado que: "Güeros... es un reconocimiento a que cada quien tiene su lucha. No todas las luchas son universales. Para estos chicos la revolución que están buscando es otra: Es la revolución de la mente. Están atorados en un limbo de apatía, de depresión, y necesitan encontrar su propia causa 25". Si bien los personajes buscan su propia revolución interior en la historia; el director del film, Ruizpalacios, parece hacerlo desde el autodescubrimiento que produce el encuentro y las desavenencias con la Ciudad de México, otrora "ciudad de los palacios". La capital también es un optimismo nihilista.

24 El Hijo del Ahuiote fue un periódico-revista satírica mexicana fundada en 1885 por Daniel Cabrera Rivera y Manuel Pérez Bibbins, junto con Juan Sarabia. En julio de 1902, Ricardo y Enrique Flores Magón arrendaron la publicación y se encargaron de la edición. Durante esta época, el diario se caracterizó por su oposición al régimen de Porfirio Díaz a través de la difusión de caricaturas. El ahuiote es la nutria o perro de agua, animal que tiene lugar en la mitología mexicana; la palabra proviene del náhuatl "ahuiotl", a(tl), que significa "agua", y de huiz(tli), que significa "espina". En aquel tiempo, Díaz no toleró las críticas a su gobierno y desató una fuerte represión contra la prensa independiente que se atrevía a cuestionarlo. Muchos periodistas fueron asesinados o encarcelados, las publicaciones eran suspendidas y las imprentas, clausuradas o destruidas. Fuente: Wikipedia, es.wikipedia.org/wiki/El_Hijo_del_Ahuiote

25 Fuente: Álvarez, Henar, «Güeros es un reconocimiento a las luchas personales» – Entrevista a Alonso Ruizpalacios. La culpa es del script. 05/08/2015 laculpaesdelscript.wordpress.com/2015/05/08/gueros-es-un-reconocimiento-a-las-luchas-personales-entrevista-alonso-ruizpalacios/

8. Los caifanes atacan República de Guatemala



Después de la gran travesura política que implica abandonar una carroza funeraria en la plancha del Zócalo (una verdadera afrenta previa a la matanza de estudiantes del 2 de octubre ²⁶), “los Caifanes” se dividen en dos grupos: la mayoría se dirige a la Alameda Central, donde juegan una partida de “rayuela”²⁷ en compañía de Jaime de Landa (Enrique Álvarez Félix); mientras que Paloma (Julissa), novia de Jaime Landa, escapa casi a escondidas con “el Estilos” (Óscar Chávez), para besarse con él dentro del patio de una vieja vecindad del centro.

Durante el presente libro acudo a fuentes bibliográficas o testimoniales oficiales en su mayoría. Sin embargo, en este capítulo debo admitir que me acerco a una fuente individual, de carácter personal: el testimonio de mi

padre ²⁸ (quien vivió durante muchos años en el centro, específicamente en la calle República de Guatemala, al menos desde su nacimiento, en 1952, y hasta los años setenta, por lo que tuvo la fortuna de presenciar algunos hechos que ocurrieron en aquellos viejos rumbos).

Algo que mi padre recuerda con insistencia es la grabación de una escena emblemática de la película de *Los caifanes* (Ibañez, 1967). Se trata del momento en que Óscar Chávez y Julissa platican en el portón de una vecindad para luego internarse, sin consentimiento, al patio. Allí es donde El Estilos (Chávez) le regala a la chica un caballito de madera. Allí canta, en *off*, la canción compuesta por él mismo, *Fuera del mundo*. De acuerdo a lo que mi padre narra, la escena se grabó en República de Guatemala, entre el número 84 y el número 88 (vecindad en la que compartía habitación con mi abuela, mi bisabuela, y varios de sus hermanos). No podría precisar el dato de manera contundente, pues al acudir al sitio algunos residentes o trabajadores confirmaron que allí, en esa calle, se grabó la película, aunque dieron diferentes versiones del número preciso. Es decir, que en la investigación de campo se confirmó que, en efecto, Los Caifanes “atacaron” República de Guatemala en sus transgresiones, pero para la gente de la cuadra la

26 El 2 de octubre de 1968, en la Ciudad de México se suscitó una terrible matanza ocurrida en Tlatelolco, en la Plaza de las Tres Culturas, provocando la muerte de más de 300 personas. Fue la brutal culminación de delitos que podrían ser considerados contra la humanidad, perpetrados desde el gobierno de México en contra de los estudiantes a lo largo de ese año, caracterizados por las detenciones masivas, arbitrarias e ilegales que se realizaron durante este período, y por la planificación detallada y el alto grado de entrenamiento de las fuerzas represivas que participaron en los hechos. Fuente: CNDH. cndh.org.mx/noticia/matanza-de-tlatelolco

27 El juego de la “raya” o “rayuela” consistía en lanzar monedas de cobre (que pesaban bastante) hacia una línea marcada en el suelo de alrededor de metro y medio en la que se dibujaba, en el medio, un cuadro. Se lanzaba desde cuatro metros de distancia. Las monedas debían caer en el cuadro del centro o en la raya para poder puntuar. Fuente: olmo.pntic.mec.es/~mvicente/cuentoweb/JPLarayuela.html

28 El nombre de mi padre es Alfredo Paniagua Moreno.

duda incluye a las vecindades localizadas dentro de los números 84 y 88, porque el número 90 es, desde 1954 hasta hoy, el Real Seminario de Minas de la UNAM. Así, la memoria de mi padre ha ayudado a construir este capítulo sólo que, como todo recuerdo, hay un nivel de imprecisión en sus recuerdos, al paso del tiempo.

República de Guatemala podría parecer una de las calles más ignoradas con respecto a la memoria cinematográfica de la Ciudad de México, pero, en definitiva, vale la pena rescatarla de su aparente oscuridad. Si bien ya abordamos *Los caifanes* (1967), no podemos despedir el apartado sin mencionar otro dato, esperamos que relevante, que conforma parte de la cinematografía y que, de nuevo, parte de un recuerdo familiar. Mi padre narra, en adición, que en alguna vecindad “de enfrente”, entre el número 89 y 93, vivió en su infancia un actor, director de cierto cine mexicano en decadencia: Raúl Ramírez, autor de películas “serie b” como *Malditos polleros* (1985) y *Los mecánicos ardientes* (1985). Se trata del mismo Raúl Ramírez quien, aunque fue director de películas de bajo presupuesto, como actor fue parte de la Época de Oro; pues aparece en cintas relevantes como *Dios no lo quiera* (1957), al lado de Silvia Pinal.

Por otra parte, de acuerdo al dato que proporciona el querido amigo y especialista del cine mexicano, Rafael Aviña, justo a él le tocó presenciar el uso de la calle de Guatemala como locación dentro una película más contemporánea: *Pastorela*, dirigida por Emilio Portes (2011); de la que ya hablamos, y hablaremos más adelante. Por mi cuenta, volviendo a ver *Suave Patria*, protagonizada por Adrián Uribe y Omar Chaparro, descubrí que la escena final está grabada precisamente en República de Guatemala, aunque en el polo opuesto, esto es, del otro lado de Templo Mayor. En esta “peli” de 2012, cuya dirección corrió a cargo de Francisco Javier Padilla, en el epílogo de la historia vemos a Óscar y Arturo, dos jóvenes actores de teatro callejero, bajar de un microbús para ingresar a un edificio localizado a espaldas de la Catedral Metropolitana, con la intención de presentarse a un casting en el que, por fin y para su beneplácito, serán admitidos. Se puede apreciar el grueso portón del edificio, que por sus características seguramente corresponde al Centro Cultural España. Al fondo, se mira la calle de Brasil...

Esto ocurre, por cierto, después de una toma, muy breve, digamos referencial, donde aparece la calle de Madero junto con una gran cantidad de paseantes, exhibiendo a la Torre Latinoamericana al final de la perspectiva.

República de Guatemala es un eco, una honda voz interior que proviene del pasado. Así que, al cruzar por esta zona, en esta calle que recibió el nombre de Guatemala en 1921, durante las celebraciones del centenario de la Independencia de México (a instancias de José Vasconcelos), no se alarme si mira correr a un “diablo” a su costado, estacionarse a un microbús; o si llega hasta usted una frase entonada con una voz honda, potente, pero a la vez de una gran inocencia, la voz de El Estilos (Óscar Chávez), exclamando: “¡Señorita, se le olvidó su caballito...!”.



En República de Guatemala se han filmado algunas películas mexicanas contemporáneas, como es el caso de *Pastorela* (2011), y *Suave patria* (2012). Ésta última, en especial, se grabó frente al Centro Cultural España. Sin embargo, al otro lado del Templo Mayor, en el patio de una vecindad ubicada entre los números 84 y 88 (el dato es exacto, aunque no preciso), hay también Historia: allí se filmó una célebre escena, entre Julissa y Óscar Chávez, dentro de la película *Los caifanes* (1967). Y, entre los números 89 y 93, vivió el actor y director de cine, Raúl Ramírez. Fotografías: Daniel Rosario Leyte.

9. Los Fernández de Peralvillo: memoria de un barrio emblemático

¡Qué maravillosa película es *Los Fernández de Peralvillo*! ¡Qué gran director de cine fue Alejandro Galindo! Filmada en 1954, basada en la obra de teatro de Juan H. Durán y Casahonda, la cinta es una radiografía del ascenso y caída de toda ambición humana. En este caso, se narra la trágica historia de Mario Fernández (Víctor Parra), un joven huérfano de padre al que sus hermanas ridiculizan, que se percibe como un fracasado, y quien lucha por mejorar económicamente cada día vendiendo artículos domésticos de puerta en puerta. Un amigo de la infancia, Roberto Márquez (David Silva), lo introducirá a un submundo turbulento de sindicalismo, cámaras de comercio y mentiras, donde Mario asciende rápidamente para terminar viviendo, como era el sueño de cualquiera en aquellos años, en una residencia de Las Lomas. El precio de todo ello, sin embargo, es el envilecimiento de su alma, la traición, y una profunda soledad. La trama, que es muy buena, bien pudiera hacer una traslación desde el contexto de *El Gran Gatsby* neoyorquino, y representar un antecedente del célebre *Scarface* de Al Pacino, situado décadas más tarde en Miami.

En la cinta *Los Fernández de Peralvillo* se muestran pocos escenarios exteriores. Y aunque asoman un par de casas de las Lomas, y el que parece ser el multifamiliar Adolfo López Mateos, la calle protagonista de la tragedia es, desde luego un callejón enclavado en el propio Peralvillo: ... Es visible la mala calidad de las fachadas antiguas, las viejas ventanas de madera, los muros descasca-



rados que marcan el paso del tiempo y de los personajes de la película. Allí, en el número 26 (un número ficticio), según lo muestra el celuloide, se encuentra la casa de Mario y su familia, allí está la vecindad donde su hermana escapará con el novio vividor. Y lo más importante, allí, justo en la escena final, aparecerá el cadáver de un tipo, muerto a tiros, dentro del corazón de un barrio de Peralvillo pobre y violento mientras, en medio de la lluvia y de su borrachera, un teporocho (Adalberto Martínez “Resortes”), exclama “Yo se lo advertí, se lo advertí...”.

Los Fernández de Peralvillo posee una actualidad demoledora. Y la colonia, por fortuna, no es sólo parte del patrimonio arquitectónico y urbano, sino que se ha convertido ya, gracias a esta obra de Alejandro Galindo, en una joya de la memoria cinematográfica y del imaginario de la Ciudad de México. Al realizar la investigación de campo pudimos, al menos hasta donde lo entendimos y según testimonios de los residentes, descubrir tres sitios donde se llevaron a cabo las filmaciones en el centro histórico: la primera locación es, desde luego, la propia calle de Peralvillo; la segunda, es una casa ubicada en el número 57 (al lado de una casa de cultura del INBAL); y, principalmente, hay una tercera locación: una gigantesca vecindad, a manera de condominio, que se ubica en el número 15 de la calle, y que posee otra salida por el lado opuesto, por la calle de Jesús Carranza. Es el escenario principal.

Por cierto que esta vecindad, ubicada en el número 15, fue escenario también de otra película mexicana. Se trata de *Ya la hicimos*, cinta dirigida por Rafael Montero, protagonizada por Alonso Echánove y Leticia Perdigón. Fue estrenada en 1994... Dentro de la historia, una familia humilde gana un automóvil en un concurso, lo cual les hace enloquecer y no genera sino calamidades, de tal modo que vemos a la familia completa, dormir y vivir incluso dentro del auto en algún momento del film. Se muestran, en las tomas del fotógrafo de Montero, unas antiguas escaleras que sobreviven hoy en día.



En el número 15 de la calle de Peralvillo se halla hasta hoy una vecindad, extensa, que posee otra salida por Jesús Carranza. En este lugar se filmaron al menos dos cintas: el clásico del cine de la Época de Oro, *Los Fernández de Peralvillo* (1954), de Alejandro Galindo, y la más reciente *Ya la hicimos*, película de 1994.



A la vuelta, en la calle de Estanquillo, en el número 10, se encuentra un terreno baldío que, en 1926 era aún una vecindad. Allí nació el cómico mexicano Adalberto Martínez “Resortes”. Fotografías: Daniel Rosario Leyte.

A la vuelta, por cierto, justo en la calle de Estanquillo, en el número 10, nació Adalberto Martínez “Resortes”, dato que ya mencionamos en un capítulo anterior. Otro personaje importante de la Época de Oro que se asocia de algún modo a este rumbo, es el magnífico argumentista y actor de reparto, Juan García, conocido precisamente con el apodo de “El Peralvillo”. A él le debemos la aparición y contribución de varios guiones clásicos, casi todos asociados a Tin Tan: *Calabacitas tiernas* (1949), *Soy charro de levita* (1949), *No me defiendas compadre* (1949), *El rey del barrio* (1950), *La marca del zorrillo* (1950), *Simbad el mareado* (1950), *El revoltoso* (1951), *¡Ay amor... cómo me has puesto!* (1951), *El Ceniciento* (1952), *El bello durmiente* (1952), *El mariachi desconocido* (1953), *El sultán descalzo* (1956) y *El violetero* (1960). ¿Por qué a Juan García, originario del estado de Tamaulipas, se le conocía como “El Peralvillo”? Esa es una pregunta que sólo la gente de la industria cinematográfica de aquellos años podría responder.

Otra obra que describe la identidad de la familia mexicana, y que muestra algunas tomas exteriores, aunque escasas del lugar, es *Los Beverly de Peralvillo*. Dirigida por Fernando Cortés en 1971, este trabajo es una extensión de una popular serie televisiva que apareció en 1967; ambas protagonizadas por Guillermo Rivas (El borrás) y Leonorilda Ochoa (La pecas). La trama es una comedia, muy divertida, sobre un taxista que acepta recibir a los parientes de su esposa hasta que la casa se va asfixiando, económicamente, con el arribo de la suegra y los muy numerosos tíos de La pecas. La serie se filmó sólo en interiores, por lo que la película resulta atractiva en el sentido de que sí sale a la calle. No son reconocibles del todo las casas y vecindades; no obstante, desde luego, es posible registrar al barrio de Peralvillo en el celuloide o al menos en el imaginario del espectador.

Después de tomar algunas fotos para esta investigación dejamos el barrio, seguros de haber visitado un sitio mágico, en su propia particularidad urbana. Sin lugar a dudas Peralvillo ha sido, y seguirá siendo, un bastión comunitario, uno de los sitios más emblemáticas de nuestra antigua y contemporánea “desmadrópolis”²⁹.

29 Al igual que el resto del Centro Histórico, el Barrio de Peralvillo tiene sus raíces en la época prehispánica. En aquel entonces se le conocía como Atenantitech, que significa ‘bordo de piedra’. Tras la conquista se rebautizó como Santa Ana Atenantitech, ya que ahí se fundó una ermita en honor a Santa Ana de Nazareth. Durante los dos primeros siglos de la conquista fue habitado por indígenas y mestizos que no encajaban en la sociedad española, y es desde entonces que arrastra la etiqueta de marginal, pobre y violento. Curioso resulta que nadie sabe realmente por qué se llama Peralvillo. En el municipio de Miguelterra, España, se tiene registro de un territorio autónomo conocido como Per Alvello, que tenía las facultades para ejecutar a criminales y salteadores. Incluso se hace referencia a él en ‘Don Quijote de la Mancha’, cuando Sancho confiesa que teme que “una región de diablos” lo envíen ahí. Ya en el siglo XVIII, las cosas empezaron a cambiar gracias al auge del pulque. La Corona Española no tardó en monopolizarlo e instaló una Garita o aduana, que cobraba impuestos para que la bebida de los dioses ingresara a la capital. Ahí llegaban recuas de mulas, procedentes de haciendas pulqueras de Tlaxcala y el Valle de Apan; que propiciaron un esplendor económico y comercial gracias a la apertura de negocios y mesones para atender a los arrieros. Esta Garita también marcaba el límite de la ciudad, y más allá de ella se extendía una zona inhóspita conocida como los llanos de Peralvillo, que llevaban hacia la Villa de Guadalupe. (...) ¿Otro dato curioso? Según los locales, fue en este mismo barrio donde Jaime Nunó y Francisco González Bocanegra se atrincheraron hasta terminar el Himno Nacional. Dos calles, paralelas la una a la otra, llevan sus nombres en honor a la proeza, como recordatorio permanente de que a la Peralvillo le preceden siglos de historia y tradición. Es y seguirá siendo el orgullo de la barriada. Fuente: Martínez, Marisol, *Sobre la Peralvillo, el orgullo de la barriada*. Local Mx, 15/07/022. local.mx/ciudad-de-mexico/sobre-la-peralvillo-el-orgullo-de-la-barriada/#:~:text=Al%20igual%20que%20el%20resto,a%20Santa%20Ana%20de%20Nazareth.

10. República de Chile: la calle de las novias



La calle de República de Chile es conocida, de forma popular, como la “calle de las novias”. A ella solían acudir en el pasado la mayoría de las muchachas casaderas del entonces Distrito Federal. Hasta fines de los años 60 había allí, en República de Chile, pequeños y económicos talleres de costura, a los que las novias de entonces llevaban “ejemplos” recortados de las revistas que por entonces normaban el gusto de la “high society”. Si bien

hoy no acuden tantas chicas como entonces por causa de la descentralización comercial, se sigue manteniendo la tradición, en ciertas familias, de conseguir ahí el vestido de la novia. Esta calle llevó, en tiempos de la colonia, el nombre de “Calle del esclavo”, debido a que en una de esas casas vivió un “liberto”, es decir, un esclavo que fue dejado en libertad, situación poco convencional en aquellos días.



En esta calle, República de Chile, conocida como “la calle de las novias”, se han filmado algunas series televisivas y, sobre todo, películas de carácter nacional. Las más célebres, entre ellas, son *Novia que te vea* (1994) y *El callejón de los milagros* (1995). También se grabó aquí la sonada telenovela, con el mismo título, *La calle de las novias* (2000). Locales, aparadores y vestidos, son parte de las tomas fílmicas de dichas realizaciones. Fotografías: Daniel Rosario Leyte.

“La calle de las novias” se presenta, en todo su esplendor y bullicio, en la película de Guita Schyfter, *Novia que te vea* (1994), una cinta basada en la novela de Rosa Nissán que lleva el mismo título (*Novia que te vea*, 1992). La trama gira en torno a dos chicas, de origen judío, que buscan huir del yugo familiar, en búsqueda de la libertad de elección con respecto a los estudios universitarios y el matrimonio. Nuevamente, vemos en este sitio, y de algún modo, el asunto de la liberación. En este caso, de dos esclavas del machismo. Protagonizada por Angélica Aragón, Ernesto Laguardia, Maya Mishalska, Ari Telch y Claudette Maillé, la historia es en gran medida una obra de características feministas dentro de la resurrección del cine nacional. *Novia que te vea* (1994) muestra algunos escenarios de la capital, por ejemplo, Ciudad Universitaria, el Ángel de la Independencia o el Museo del

Chopo, pero en especial se enfoca en ciertos espacios localizados dentro de los perímetros “A” y “B” del Centro Histórico, como es el caso del Colegio de San Ildefonso (donde se reúne un grupo estudiantil que organiza una huelga); la Sinagoga Histórica, la más antigua de México y América, donde se reúne la comunidad para las misas judaicas, ubicada en Justo Sierra 71; y, desde luego, la propia calle de República de Chile, de la cual vemos algunas tomas exteriores e interiores en uno de los locales que exhibe este tipo de vestidos.

Este film revela una verdad a la que poco se acude en la identidad capitalina: la que narra cómo la comunidad judía ha sido un factor indispensable en la formación sociocultural y en la morfología arquitectónica de este bello, aunque eternamente transitado paraíso que hoy conocemos como Centro Histórico. Dicho de otro modo, nuestra identidad no oscila sólo entre lo indígena y lo español; sino que mantiene presencias hebraicas, orientales, francesas y afrodescendientes. La Ciudad de México es maravillosa, fantástica, y pluricultural. Un caleidoscopio hecho de otros caleidoscopios.

República de Chile también aparece en *El callejón de los milagros* (1995), película de Jorge Fons. Allí, Alma (Salma Hayek) acude con su madre para elegir un vestido de novia, porque ha aceptado la propuesta de casarse con un hombre maduro, al que no ama, para sacar a la familia de la pobreza.

Hay, en adición, una serie televisiva que, aunque no pertenece al mundo de los veinticuatro cuadros por segundo, es imposible ignorar como referencia. Por ello la citamos: se trata de *La calle de las novias* (2000), telenovela de TV Azteca protagonizada por Silvia Navarro y Juan Manuel Bernal, bajo la dirección de Jaime Humberto Hermosillo. En ella, se muestran diversos escenarios del centro, aunque, el más importante es República de Chile, sitio emblemático, lleno de aparadores, que durante mucho tiempo hacían recordar aquella célebre canción de Joan Manuel Serrat sobre el romance de un hombre con un maniquí: *De cartón piedra*.

En pleno 2023, algo de aquellas viejas costumbres puede resultar cursi; es actual, hermosamente melancólico, y extrañamente bello. Porque como resume una frase de Carlos Monsiváis “Lo cursi es lo fallidamente bello.”

11. La noche que avanza en el Monumento a la Revolución y sus alrededores



El monumento a la Revolución, dentro del cine mexicano, aparece como un escenario de reivindicación del nacionalismo, pero también como un símbolo de crítica, irónica, con respecto a la modernidad posrevolucionaria. Al monumento lo vemos en las cintas *Alma de América* (1941), *Vino el remolino y nos alevantó* (1948), *Víctimas del pecado* (1950), *La noche avanza* (1952), *El balcón vacío* (1962), *El mil usos* (1981), *Sólo con tu pareja* (1991), *Entre Pancho Villa y una mujer desnuda* (1995), *Ladies night* (1993), *Todo el poder* (1999), *Pastorela* (2011), y *Amor a primera vista* (2013). Fotografía: Gabriel Morales.

La noche avanza. Es una madrugada peligrosa. Un jugador de frontón, narcisista y orgulloso, ha estado especulando con las apuestas. Se trata del arrogante Marcos Arizmendi, campeón de pelota vasca, quien vive intoxicado por los triunfos, y quien desdeña a las mujeres que lo aman de manera intensa. Un chantaje compromete a Arizmendi a perder un partido. Convencido de poder salirse con la suya, no cumple el pacto y debe enfrentar la venganza de un grupo de mafiosos. Allí, en el microcosmos que representan los alrededores del monumento a

la Revolución, se desarrolla un drama terrible: se trata de la estupenda película de Roberto Gavaldón: *La noche avanza* (1952), film protagonizado por Pedro Armendáriz, en el papel del pelotari Arizme. El gran escenario de la película es el Frontón México, que sobrevive hasta hoy. Y el guion, bastante urbano, involucra a los escritores Luis Spota y José Revueltas, sabedores del submundo nocturno de la entonces moderna capital mexicana. *La noche avanza* es una joya de la cinematografía nacional. Si no ha tenido oportunidad, deben verla.



Como co-protagonista, cual estrella del celuloide, el Monumento a la Revolución se presenta en otras cintas de la época de oro del Cine Nacional. Varias de ellas se mencionan en un estupendo artículo de Álvaro Vázquez Mantecón, quien hace un recuento profundo de las mismas ³⁰. De acuerdo a Vázquez Mantecón, la película de 1941, *Alma de América* de Adolfo Fernández Bustamante, posee algunas tomas del casi recién inaugurado monumento que, según se describe una voz en off, “nos recuerda la sangre derramada y las vidas sacrificadas por el ideal democrático proclamado por el apóstol Madero”. Más tarde, en 1948, toca el turno a *Vino el remolino y nos alevantó*, filmada en 1948 por Juan Bustillo Oro, film que

inicia y termina describiendo la inauguración de la simbólica edificación. Allí, en una nueva voz en off, el locutor Miguel Ángel Ferriz comenta, categórico: “la sangre de mis muertos no corrió en vano. Su martirio no fue inútil. Tanto dolor tuvo fruto... ³¹”.

Hasta allí el lugar se muestra como un signo de heroicidad y sacrificio. Sin embargo, más tarde, Emilio “el indio” Fernández lo utilizará como representación de una dura crítica a la modernidad postrevolucionaria que, desde entonces, estaba llegando a escalas delirantes, absurdas, en cuestión de ambición y de poder. El Monumento a la Revolución es parte de un imaginario negativo. Primero, en 1950, en *Víctimas del pecado*, Fernández filma una escena que es ya parte de la historia de la infamia en el cine mexicano. En la escena, la cabaretera

³⁰ Vázquez Mantecón, Álvaro. *El monumento a la revolución en el cine: algunos momentos significativos en la construcción y resistencia a una imagen filmica del Estado Mexicano*. Revista Fuentes humanísticas. UAM, 2015, Vol. 17 No. 31. fuenteshumanisticas.azc.uam.mx/index.php/rfh/article/view/365

³¹ *Bis*.

Rosa (Margarita Ceballos) abandona a un bebé, su hijo, al pie de la edificación, para seguir por la ruta de una vida incierta al vicioso y ventajoso pachuco que ama (Rodolfo Acosta). Será Ninón Sevilla, dentro de la historia, quien recoja a ese bebé. En *Siempre tuya* (1950), Fernández, de nuevo, en una nueva escena contradice el simbolismo nacionalista, patriótico, del lugar. Frente a ese escenario, Jorge Negrete (Ramón), le pide el divorcio a su esposa, Soledad (Gloria Marín), una vez que, después de llegar desde el campo de Zacatecas, Ramón se ha convertido en un cantante famoso, ignorando su pasado y a su mujer, en la búsqueda de amantes sensuales. “Como telón de fondo, grande e imponente, se ve el monumento...³²”. En *El socio*, película de 1945, y de nuevo evocando la filmografía de Roberto Gavaldón, aparece esta edificación histórica.

En una segunda época, mucho más contemporánea, con una industria cinematográfica prácticamente privatizada, aunque a ratos subsidiada con fondos gubernamentales, el lugar vuelve a convertirse en un sitio ideal para las locaciones. El significado es variable: el monumento hace aparición en *El balcón vacío* (1962), de Jomí García Ascot, una cinta que narra los recuerdos de guerra y el dolor del exilio de una refugiada española; también se presenta en *El mil usos*, película filmada por Roberto G. Rivera en 1981, con guion de Ricardo Garibay. El protagonista, interpretado por Héctor Suárez, “camina junto al monumento a Juárez en la Alameda, y al llegar al monumento a la revolución se detiene a mirarlo, imponente, (mientras) la escena (brinda) un sentido críptico: el emblema del Estado que ya no puede cobijar a los ciudadanos desprotegidos”. Por su parte, en *Entre Pancho Villa y una mujer desnuda* (1995), de Sabina Berman, el lugar aparece como una imagen de un México machista; allí, el protagonista, un historiador maduro (Arturo Ríos), “va a dejar flores a la tumba de Francisco Villa, acompañado de algunos mariachis”. Otra imagen del sitio la tenemos en *Todo el poder* (1999), de Fernando Sariñana. “La película, una comedia sobre la violencia y la inseguridad en la Ciudad de México, documenta la visión que

32 Bis.



Frontón México. Este hermoso edificio construido en 1929, el Frontón México, ubicado frente al Monumento a la Revolución, es el escenario principal de la magnífica película mexicana *La noche avanza* (1952), dirigida por Roberto Gavaldón. Allí, dentro de la historia sobre un egoísta y soberbio pelotari protagonizado por Pedro Armendáriz, vemos al frontón tanto en tomas exteriores, como en su interior. Fotografías: Gabriel Morales.

las clases medias tuvieron del régimen emanado de la revolución, y concretamente del sistema político mexicano sostenido por el PRI. El monumento a la revolución aparece en las tomas como un símbolo degradado, a nivel político³³.

Es también allí donde, dentro de la película *Pastorela*, del año 2011, se llevará a cabo el arresto del Padre Edmundo (Carlos Cobos), por órdenes del agente Jesús Juárez (Joaquín Cossío), teniendo como escenario al Monumento de la Revolución Mexicana, con su arco al estilo art decó, inconfundible.

En fechas más recientes el lugar, dentro del cine, la hoy Plaza de la República aparece como una zona de descanso, de itinerario turístico o de referencia urbana de la capital, tras su remodelación. Así sucede en las cintas *Amor a primera vista*, dirigida por Pedro Pablo Ibarra, en 2013, interpretada por Jaime Camil y Omar Chaparro; en algunas tomas de *Sólo con tu pareja*, de Alfonso Cuarón, de 1991; y en *Ladies night*, de Gabriela Tagliavini, filmada en 1993.

33 Bis.

12. Plaza de Santo Domingo: un gran escenario cinematográfico



Una de las plazas que más amo, dentro del perímetro del Centro Histórico de la antigua “ciudad de los palacios”, es la Plaza de Santo Domingo. Le tengo un particular aprecio por su misterio, por su carga histórica, y porque ahí presencié, en mi juventud, un par de conciertos públicos espectaculares, entre ellos uno, maravilloso, de la banda de rock gótico, Santa Sabina. Este sitio, más allá de la presencia de los célebres escribanos, de los hermosos portales y de la cercanía con el antiguo Palacio de la Inquisición (donde descansara durante mucho tiempo la momia del héroe independentista Fray Servando Teresa de Mier); más allá de todo ello, ha conformado una de las locaciones recurrente en algunas películas taquilleras nacionales, y no tan nacionales.

La primera de ellas es *El profeta Mimí*, una cinta filmada en 1972, bajo la dirección de José Estrada. Dentro del argumento, aparece un asesino serial que se considera un profeta a sí mismo, Ángel Peñafiel, alias Mimí (Ignacio López Tarso). Él trabaja escribiendo cartas por pedido en la Plaza de Santo Domingo, y vive en una vecindad de la colonia Guerrero junto a su madre, una mujer con un exagerado fanatismo religioso, quien estuvo presa después de aceptar la culpa del asesinato de su esposo

y una prostituta que lo acompañaba (a los que realmente había matado Mimí). El supuesto profeta lleva su fanatismo al extremo: estrangula a algunas sexoservidoras, mientras piensa que está salvando su alma. Pero pronto se enfrenta a un dilema moral cuando descubre que Rosita (Ana Martín), una de sus vecinas en la vecindad y la mujer que ama, también se prostituye a causa de la pobreza³⁴. El film muestra, en algunos de sus planos, el famoso corredor que descansa a espaldas de la propia iglesia de Santo Domingo: la callejuela de Leandro Valle.

En el año 1974, el reconocido y laureado director de cine mexicano, Arturo Ripstein, filma la película *El Santo Oficio*, protagonizada por Diana Bracho y Claudio Brook. La historia, como debe parecer implícitamente evidente, tiene que ver con la Santa Inquisición, tribunal que ejerció precisamente sus violentas funciones, durante la era virreinal, en la plaza de Santo Domingo y el Palacio de la Inquisición (hoy Museo y Palacio de Medicina de la UNAM). Ambos lugares aparecen en la película.

Otra “peli” filmada también en Leandro Valle, es *El callejón de los milagros* (1995), de Jorge Fons. Allí, el

³⁴ *El profeta Mimí*, Sensacine México. Consultado el 27/04/2023 sensacine.com.mx/peliculas/pelicula-289461/

corredor donde incluso cierto establecimiento llevó tal nombre en alusión a la cinta gracias a la popularidad que ésta alcanzó aparece, dentro del celuloide, el trágico romance entre Alma (Salma Hayek, antes de emigrar a Hollywood) y el soñador Abel (Bruno Bichir). En la memoria de los capitalinos de aquellos días quedó registrada, de manera profunda, la relación entre película y lugar; y el romance tormentoso de aquellos jóvenes ficticios angustió al público, en medio de una comunión simbiótica con la urbe. En una de esas casonas, por cierto, Abel, alcoholizado y un tanto herido, lleva serenata hasta la ventana de Alma.

Aunque no sólo las películas mexicanas han mostrado interés en el lugar. Por alguna razón, la producción hollywoodense ha puesto también los ojos en Santo Domingo. Primero lo hizo en la célebre película de acción *Hombre en llamas* (2004), de Michael Man. En dicho film, además de aparecer el abandonado Cine Ópera, la colonia Condesa, Avenida Reforma y una toma aérea de la Catedral Metropolitana, es posible apreciar al protagonista, Denzel Washington, en medio de la arcada que da acceso al citado callejón de Leandro Valle.

Al fondo del lugar, casi en la esquina con República de Perú, se presenta un viejo edificio que, dentro *Hombre en llamas*, funciona como el colegio al que acude la niña (Dakota Fanning) a la que cuida John Creasy (D. Washington). Enfrente, según informe de los vecinos, está una segunda casa donde, dentro de la trama, la niña permanecerá secuestrada. Por su parte, en la plaza de Santo Domingo, si hacemos memoria, es donde un auto estalla, en medio de la acción del film de Man (director especialista en el género).

El segundo caso es *Godzilla, Rey de los monstruos* (2019), película realizada por Michael Dougherty donde, desde un volcán al fondo de la escena (una especie de Popocatepetl), aparece un kaijū, un monstruo gigantesco³⁵, mientras la población corre despavorida por varias calles, entre ellas el Zócalo capitalino, 16 de septiembre y Belisario Domínguez; pero, en especial, en medio de la ya referida plaza... Quizá *Godzilla*, en algún receso de la grabación, aprovechó para ir a rezar al templo...

³⁵ Kaiju (怪獣, kaijū) es una palabra japonesa que quiere decir 'bestia extraña' o 'bestia gigante', pero es generalmente traducido al español como 'monstruo'. Fuente: Wikipedia.



Plaza de Santo Domingo. En este lugar se han filmado distintas películas, tanto de carácter nacional, como producciones hollywoodenses. Entre éstas se hallan *El profeta Mimí* (1972), *Hombre en llamas* (2004), *El callejón de los milagros* (1995), y *Godzilla 2, rey de los monstruos* (2019). En las tres primeras se presentan, principalmente, la arcada y el corredor del callejón de Leandro Valle. En el caso de *Hombre en llamas*, de *Godzilla 2, rey de los monstruos*, así como de la cinta mexicana *El Santo Oficio*, es posible contemplar la totalidad de la plaza, en toda su magnitud. Fotografía: Daniel Rosario Leyte.

Santo Domingo es, para el imaginario de la cinematografía norteamericana, un sitio propio de la acción y la ciencia ficción: un escenario apocalíptico (quizá, de manera inconsciente, por su inquisitorial pasado de tortura, destrucción y muerte). Por su lado, de vuelta al cine nacional, el lugar ha adquirido un significante barrial, de decadencia y soledad, quizá por el olvido, el descuido en el que se le tuvo por mucho tiempo. En la actualidad, por fortuna, se ha conseguido la rehabilitación de este espacio. Y quién sabe que nuevas películas, y de qué tipo, estarán por filmarse en este centenario espacio.

13. La sangre santa de la Plaza de la Soledad



Un hombre, desnudo, grita dentro de la habitación de un sanatorio psiquiátrico. Al gritar, se transforma en un águila real. El águila cobra vuelo. Vemos entonces una toma aérea. La cámara recorre el cielo. Se acerca, entre calles estrechas, cruza la Avenida Circunvalación y, ante nuestros ojos se halla, entonces, la Plaza de la Soledad. Es posible distinguir, en la escena, la arquitectura de su hermoso y antiguo templo, el de la iglesia de la Soledad y

de la Santa Cruz³⁶. Frente a ella descansa una gran carpa

³⁶ La Parroquia de la Santa Cruz y Nuestra Señora de la Soledad se encuentra en el límite norte (poco definido) del Barrio La Merced, en la plaza del mismo nombre, es el centro del antiguo barrio de Coltzingo o Coltziomó. Según la tradición histórica local, el barrio fue en su día el hogar de muchos carpinteros y ebanistas. Por ello, la advocación fue a la Santa Cruz. Debido a que la iglesia alberga una imagen de tamaño natural muy venerada de la Virgen de la Soledad, se la conoce comúnmente como La Soledad. La parroquia comenzó como “parroquia de indios” en 1633. Le precedieron varios edifi-

de circo (el Circo Gringo). Un elefante yace, agonizante, sobre unas gradas. La sangre escurre por las escalinatas. Un niño llora la muerte del paquidermo. Hablamos, en este caso, de la obertura de la célebre película *Santa Sangre* (1989), de Alejandro Jodorowsky, un film que posee un guion escrito por el propio Jodorowsky, en colaboración con Claudio Argento y Roberto Leoni.

Santa Sangre, de Jodorowsky, es un oscuro homenaje a la mexicanidad. El director chileno revela, a través de las secuencias de la cinta, un México profundo y surrealista. En medio de una marcha de payasos y fenómenos circenses que terminan por ser violentados por la autoridad, se revela la mirada atónita e inocente de un niño quien, a base de traumas, terminará por convertirse en un asesino serial bajo el yugo del recuerdo materno. En la escena festivo-trágica de Jodorowsky, es posible reconocer las calles ochenteras, el legado del sismo de 1985, los edificios funcionalistas en decadencia y, en especial, una mancha urbana de sexoservicio que funcionaba en la propia plaza.

Esta implicación es importante, porque la Plaza de la Soledad, que se encuentra ubicada a solo cinco cuadras del mercado de la Merced y a dos del mercado de Mixcalco, se ha convertido en una terminal improvisada de diferentes líneas de autobuses de bajo costo que viajan al sur del país, teniendo como destino principal al estado de Chiapas; pero, por otra parte, la plaza ha permanecido durante mucho tiempo, en el imaginario de los capitalinos, como un referente urbano de la prostitución. Allí, muchas mujeres, principalmente de edad madura, ejercieron durante décadas el oficio de la compra-venta de sus favores eróticos. Al respecto de ello hay también, dentro de la filmografía del cine mexicano, un documental representativo del sitio y sus alrededores. Se trata de

cios, entre ellos una ermita consagrada en 1731. La iglesia actual se levantó entre 1774 y 1787. Esto habría sido al comienzo del período arquitectónico neoclásico en la Nueva España. Su aspecto no ha cambiado mucho desde entonces, aunque el edificio fue ampliado a finales del siglo XVIII, se restauró a fondo, cuando se le dio el título de monumento nacional en 1982 (...) La iglesia de la Santa Cruz y la Soledad ofrece frecuentes comidas y servicios para algunos de los más necesitados del barrio. Estos eventos suelen llenar la plaza de enfrente. Por todo ello, sigue siendo una parte muy querida y necesaria para su comunidad. Fuente: *México City Templo de la Soledad y de la santa Cruz*. Fecha de consulta: 28/04/2023. mexicocity.cdmx.gob.mx/venues/santa-cruz-y-la-soledad-church/?lang=es



Plaza de la Soledad, en la Merced. En este sitio, teniendo como fondo el Templo de la Soledad y la carpa de un circo, se filmaron varias escenas de la película *Santa Sangre* (1989), de Alejandro Jodorowsky. También, aquí, Maya Goded realizó su documental *Plaza de la Soledad* en 2016. Fotografías: Daniel Rosario Leyte.

Plaza de la Soledad, testimonio vivo sobre el oficio de las sexoservidoras de ese rumbo, una obra realizada en 2016, bajo la dirección de Maya Goded.

Han pasado más de 30 años desde la filmación del clásico jodorowskyano. El sitio permanece casi idéntico al de aquellos tiempos. Inclusive, un arco metálico dicta la frase “Puerta a la vida”, que remite a la memoria de aquella cinta. Algunos habitantes del barrio, en adición, mencionan otra película protagonizada por Pedro Armendáriz padre, que se filmó allí, donde, según dicen, aparece este templo en medio de un terreno casi baldío, en el México de mediados del siglo XX; aunque, con franqueza, no me ha sido posible corroborar tal referencia. No obstante este misterio, aún no resuelto por parte de este humilde investigador, la Plaza de la Soledad demuestra su relevancia cinematográfica y nemotécnica: conserva, en sus cicatrices, en sus historias de vida, la relevancia de su ser, la sustancia elemental que la hace formar parte de los lugares más emblemáticos de la propia Ciudad de México.

14. Hotel Cortés: la casa de un gran cómico



Museo Kaluz, antes Hotel Cortés. En este edificio, que hoy es el Museo Kaluz, y que alguna vez fue el Hotel Cortés, existió una vecindad donde, a partir del año 1915, vivió sus años de infancia y adolescencia el gran cómico mexicano Germán Valdés Tin Tan; quien volvería al sitio, más adelante, para grabar escenas (en carácter de actor) de la película *Paso a la juventud* (1958). Fotografía: Gabriel Morales.

Como comenta José Ignacio de Alba en su breve crónica “El Hotel de Cortés y su incógnito pasado”, hay edificios que han sobrevivido a los cambios de siglos y se mantienen como un emblema de la ciudad, a pesar de que su historia sea casi un misterio³⁷. Este es el caso del antiguo Hotel Cortés, edificio ubicado en la esquina de avenida Reforma y avenida Hidalgo, justo en contraesquina del templo de San Hipólito (en el que cada 28 de octubre se celebra la tradicional fiesta de San Judas Tadeo).

³⁷ Fuente: De Alba, José Ignacio, *El Hotel de Cortés y su incógnito pasado*. 15 de octubre de 2021. Consultado el 28/04/2023. [piedepagina.mx/el-hotel-de-cortes-y-su-incognito-pasado/](https://www.piedepagina.mx/el-hotel-de-cortes-y-su-incognito-pasado/)

El Hotel Cortés, según se calcula, tiene más de cuatrocientos años; aunque, lo cierto es que Hernán Cortés no tuvo el privilegio de conocer este palacio localizado frente a la Alameda Central (es decir, que su construcción data de fines del siglo XVI): Se trata de un lugar que alguna vez fue hospicio, y sitio de descanso de los agustinos recoletos que llegaban de España, en un viaje de meses, para embarcarse luego a las Filipinas, para iniciar o continuar las evangelizaciones en Asia. Al estallar la guerra de independencia, los Agustinos salieron del país. El inmueble quedó abandonado durante un tiempo. Su destino en adelante es incierto. Según los registros históricos, aparece décadas después como una casona, que es

rentada, para establecer el Hospicio de Santo Tomás de Villanueva, que se dedicaba a ayudar a los indigentes³⁸.

Un dato que sí es preciso atañe al siglo xx. Especialmente a una gran figura y gloria del Cine Nacional... En el hasta poco “Hotel de Cortés”, cuando el edificio era ya entonces una vecindad vivió, durante la época revolucionaria, el matrimonio conformado por Rafael Gómez Valdés y Guadalupe Castillo, quienes el 19 de septiembre de 1915 dieron a luz, en su habitación, a su segundo hijo: Germán Genaro Cipriano Valdés Castillo, nuestro querido “Tin Tan”. Cual reitera José Ignacio de Alba: “Vaya usted a saber el ambiente que persistió en aquel sitio, que cuatro de los nueve hijos del matrimonio se convirtieron en reconocidos cómicos. En la familia convivieron Germán Genaro Cipriano Valdés, “Tin Tan”; Ramón Valdés, quien interpretó a “Don Ramón” en *El Chavo del Ocho*; Antonio “El Ratón” Valdés, cómico del programa *Puro Loco*; y el actor Manuel, “El Loco” Valdés. Todos ellos, prácticamente a excepción de Antonio, fueron protagonistas o colaboradores del cine mexicano. En ese entonces, la propietaria del inmueble era Teresa Iturbe de Villanueva, quien años más tarde, cuando Tin Tan estaba a punto de convertirse en una estrella, decidió deshacerse de la vecindad y rentar la construcción a unos empresarios para hacer un hotel. Es en 1943 cuando se le bautiza como “Hotel de Cortés” (se sabe que durante

el terremoto de 1985 parte del edificio sufrió daños, aunque los métodos de construcción antiguos, simples en apariencia, mantuvieron al edificio firme). Desde el 2012 el sitio dejó de funcionar como hotel. El magnate Antonio del Valle Ruiz convirtió, en años recientes, al espacio en el *Museo Kaluz*, en un lugar dedicado a la exposición de obras de arte mexicano³⁹.

Hoy, recorriendo las espectaculares salas del centro cultural, admirando los vestigios coloniales y la belleza del sitio, es imposible dejar de imaginar al pequeño “pachuco de oro”, un niño de ropas humildes corriendo de un lado a otro del patio, planeando travesuras con otros infantes de la vecindad. Una escena que confirmaría que el niño Tin Tan estaría predestinado a convertirse en un verdadero “rey del barrio”.

Por cierto, que esta estrella del cine nacional habría de volver, de forma cinematográfica, a este sitio. Todo ello dentro de la película *Paso a la Juventud*, dirigida por Gilberto Martínez Solares, en 1957. En algunas tomas de este film es posible apreciar los portales y las arcadas del patio de lo que es hoy el elegante Museo Kaluz ¿Se trata de una simple coincidencia, o la selección de la locación obedecería, en todo caso, a un impulso nostálgico de nuestro querido Germán Valdés? ¿Sería una cuestión de facilidades para filmar, por la cercanía de Tin Tan con la administración del edificio, o qué intención tendría llevar el lugar al celuloide? Este es uno de esos pequeños grandes misterios que quizá sólo los muertos, grandes estrellas de la dirección y la actuación de la Época de Oro, podría aclarar. Necesitaríamos, tal vez, una sesión espiritista para efectuar el cierre de este capítulo.

38 Aún se conserva, sobre el portón principal del Hotel Cortés, una escultura Santo Tomás de Villanueva sobre el nicho del arco; el hombre con mitra, y ropas papales, fue esculpido con una bolsa de monedas, mientras que da una limosna a un niño. También en el grupo escultórico se puede apreciar a un pordiosero sin pierna. Fuera de la fachada todo lo demás ha pasado por una larga serie de intervenciones. Aunque la construcción mantiene un diseño colonial: con un patio central y habitaciones alrededor, además de la fuente. Con las ampliaciones de Paseo de la Reforma, el edificio estuvo a punto de ser destruido; en su momento varias construcciones del estilo fueron demolidas para dar paso a la calle más famosa de la ciudad. La historia del edificio quedó perdida por siglos, pero se sabe que a principios del siglo xx el lugar fue utilizado como vecindad; los característicos multifamiliares que ocuparon edificios coloniales para darles un segundo aire. Buena parte de la vida de las clases medias y bajas de la Ciudad de México se desarrollaron dentro de estas improvisadas construcciones; aún hoy estos sitios dan cobijo a miles de familia en el centro de la Ciudad de México. Existe una antigua fotografía del edificio, que data probablemente de los años veinte del siglo xx, donde se puede apreciar que en el edificio se llegó a instalar una gasolinera “El Águila”, además de una miscelánea y una florería. Quizá la parte de adentro del lugar fue ocupado como vecindad, pero la fachada se rentaron locales. Fuente: De Alba, José Ignacio, *El Hotel de Cortés y su incógnito pasado*. 15 de octubre de 2021. Consultado el 28/04/2023. [piedepagina.mx/el-hotel-de-cortes-y-su-incognito-pasado/](https://www.piedepagina.mx/el-hotel-de-cortes-y-su-incognito-pasado/)

39 El empresario Antonio del Valle Ruiz explicó, en la inauguración, que el sitio se llama así porque su esposa se llama Blanca Luz, pero sus nietos le decían “Kaluz”. Así que, por capricho, por gusto arbitrario como quien le puso “Hotel Cortés”, el sitio ahora se llama “kaluz”. En la fachada del edificio que da al Paseo de la Reforma, el muralista Vicente Rojo hizo un mural que retrata diez árboles hechos con piedra volcánica, que hace alusión a la colección de pinturas de paisajes mexicanos que hay dentro del museo.

15. Torre Latinoamericana: mito y contra-mito de la modernidad

Además de ser el fondo de una imagen emblemática de “Cantinflas”, captada por el fotógrafo Andrés Guzmán, de la que hablaremos más adelante en el apartado del Palacio de Bellas Artes, la Torre Latinoamericana aparece en más de una decena de films del cine mexicano. Es natural, pues La Torre Latino, como se le conoce de manera coloquial, representó un punto fundamental en la memoria del antes Distrito Federal ¿Cómo olvidar la hermosa época moderna en que marcaba la hora desde el campanario eléctrico (aún era posible escucharlo), a través de un icónico reloj?

La Torre Latinoamericana llegó para quedarse, y durante mucho tiempo (hasta la llegada de la Torre de Petróleos Mexicanos, ubicada en avenida Marina Nacional) fue el rascacielos más alto de la urbe. En la morfología arquitectónica es, seguramente, el único rascacielos formal, a base de cristal y acero funcionalistas. Si bien no existió un King Kong que trepara por sus paredes al estilo hollywoodense, como sucede en el caso Empire State neoyorquino, la Latino fue motivo de distintas tomas panorámicas durante la Época de Oro del cine. Y como locación y eje narrativo, es esencial en al menos cuatro películas de alcance nacional.

La primera de ellas es *Dos mundos y un amor*, dirigida por Alfredo B. Crevenna, en 1954. Dentro del film, Pedro Armendáriz interpreta a un arquitecto (Ricardo Anaya) de origen humilde, que asciende en la sociedad hasta el punto de perder el piso, en la medida en que se eleva su ambición y la estructura de la Torre Latinoamericana, obra de la cual se ha hecho responsable en su construcción, pasando por encima de los colegas. El edificio resulta ser un inequívoco símbolo fálico de este macho que tiraniza a la esposa, interpretada por Irasema Dilián (Silvia), una sensible pianista que mira cómo su marido se transforma en un monstruo, a pesar de que le asegura que construirá para ella el edificio más alto

de Latinoamérica, en cuyo último piso planea que vivan los dos. La historia se sirvió de la sensacional construcción que se llevó a cabo, entre 1948 y 1956, dentro del primer cuadro del Centro Histórico, cuya edificación se debió a la iniciativa de la compañía La Latinoamericana Seguros S.A., que encomendó su diseño y construcción a los arquitectos Manuel de la Colina y Augusto H. Álvarez (de quienes no se tiene noticia, sin embargo, de haber experimentado un drama como el de Armendáriz)⁴⁰.

La segunda de dichas cintas tiene a la “Torre Latino” como una protagonista de las alturas. Se trata del film de 1958, *Del suelo no paso*, dirigido por Santiago Eduardo Urueta. En él, Adalberto Martínez “Resortes” es un limpiador de ventanas en el propio edificio. Resistiendo a la inminente fobia a las alturas de cuarenta y cuatro pisos, el personaje principal, un poeta fracasado, se ve envuelto en un incidente con una banda criminal. El final de la película (que no es muy buena, por cierto), es inolvidable desde el punto de vista urbano: vemos a “Resortes” sobrevivir a varios connatos de caída, ya sea en *gags* que involucran el cubo del elevador, ya sea en los ventanales del lugar. Las rutinas cómicas involucran a la propia antena que corona el edificio. En una de esas tomas, emulando a una célebre película del genio de la comedia, Harold Lloyd (*El hombre mosca* -Safety Last!-, de 1923) vemos a “Resortes” colgarse de las manecillas del reloj, mientras es posible contemplar, bajo sus pies, el Eje Central, la Avenida Juárez, el Palacio de Bellas Artes con su estacionamiento, la Alameda Central, y un alto edificio localizado justo en la esquina de Eje Central y Avenida Hidalgo; edificio desaparecido a partir de 1985, y que ha dado paso, hasta la fecha, a un inmenso lote baldío.

⁴⁰ Fuente: Corre Cámara, *Ciudad de México. Torre Latinoamericana*. correca-mara.com.mx/inicio/int.php?mod=columnas_detalle&id_columna=702

La tercera referencia es *En la trampa*, film dirigido por Raúl Araiza, en 1979, estelarizado por José Alonso, Carmen Montejo y Gloria Marín. La cinta aborda la problemática de los jóvenes matrimonios que se casan (o se casaban) a causa de un embarazo, en medio de un conflicto de visiones para las madres de los novios. Allí se observa a la Torre Latinoamericana cuando, en cámara lenta, Pepe Alonso camina sobre la Alameda, en la última escena de la película.

Décadas más tarde, la Torre Latinoamericana sería escenario de una de las cintas que se considera una de las impulsoras, en los años noventa, del nuevo cine mexicano. Se trata de la ópera prima de Alfonso Cuarón, *Sólo con tu pareja* (1991). Entre otras cuestiones, la cinta tematizó el tema del *vin* en México a través de la historia de un Casanova contemporáneo (Daniel Giménez Cacho), quien se enamora de una hermosa chica (Claudia Ramírez). *Sólo con tu pareja* (1991) “marcó un giro contundente en la forma de ver la ciudad. A diferencia de la cara sórdida del cine de albur, o decadente, y del cine de autor, que prevalecieron durante los años ochenta, la fotografía de *Sólo con tu pareja* iluminó el edificio Condesa, la Torre Latinoamericana y el Paseo de la Reforma bajo un concepto nuevo. En la vasta filmografía donde la Torre Latinoamericana aparece, a propósito de vistas aéreas o panorámicas de la ciudad, *Sólo con tu pareja* se distingue porque la secuencia más importante de la película se desarrolla en el mirador. El reconocido escenógrafo mexicano Jesús Bracho narra que, durante su carrera, filmar en los últimos pisos de la Torre Latinoamericana técnicamente no era una opción viable, porque los peldaños del mirador eran muy angostos, así que lo llamaron sólo para reproducir la arquitectura de lo más alto de la torre. En una entrevista para el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos, por su parte, Emmanuel Lubezki, ganador del Óscar y fotógrafo de *Sólo con tu pareja*, dijo que la producción había concretado el compromiso de filmar en la Torre, pero que la antena de telecomunicaciones implicaba muchos riesgos, y que tuvieron que dividir la secuencia en tres partes ⁴¹”:



La Torre Latinoamericana ha sido utilizada como escenario de referencia capitalina en diversas cintas. Sin embargo, en cuestión de protagonismo, son contadas las películas donde se exhibe en toda su grandeza. Las cintas que enaltecen la presencia de la “Torre Latino”, son *Dos mundos y un amor* (1954), *Del suelo no paso* (1958), *En la trampa* (1979), y *Sólo con tu pareja* (1991). Fotografías: Gabriel Morales.

Una parte la filmamos desde el techo de otro edificio, donde Brigitte Broch- la directora de arte- construyó un pedazo de la torre. Estábamos en esa azotea filmando y se sentía el vértigo de la altura. Otra parte la filmamos en la torre, y una más en un helicóptero dando vueltas en torno a ella (...) Pues había que hacerlo machar. No me acuerdo... No sé, si la viera ahora, tal vez me aterrorizaría⁴².

La Torre Latinoamericana, en tres historias fílmicas que aquí se describen, reivindica su magnánima, espectacular, única presencia ante el perpetuamente contaminado cielo de la capital; aunque también nos recuerda, de vez en cuando, la antes posibilidad, y ahora certeza, del derrumbe de una modernidad, utópica y cándida, de aquellos años. La Torre Latinoamericana es un escenario de modernidad y crimen, de romance y peligro en medio de una epidemia; de amor y desaciertos. Nos recuerda como habitantes del caos “chilango”, y con frecuencia, lo que dictan aquellos versos del poeta estridentista Germán Liszt Arzubide, quien describe que, en ocasiones: “Hay que tirarse de 40 pisos / para reflexionar en el camino”.

41 Hernández Fabiola, *La Torre Latinoamericana en Sólo con tu pareja*. Revista Visaje, 11/06/2013. revistavisaje.co/la-torre-latinoamericana-en-solo-con-tu-pareja/

42 Bis.

16. Un Distinto amanecer



Una de las primeras películas, si no es que la primera que se encargó de retratar el Centro Histórico bajo una visión urbana, es decir como un sitio habitable, vivible, profuso de interacciones humanas, pero también inhumanas, es *Distinto Amanecer*.

Filmada en 1943 bajo la dirección de Julio Bracho, y basada en la obra de teatro *La vida conyugal*, de Maux Aub, la película cuenta con la colaboración, en el guion y los diálogos, del poeta Xavier Villaurrutia. *Distinto amanecer* (1943) goza del privilegio de las rarezas: se trata de una historia que describe los conflictos sindicales de aquellos años. La trama es compleja: “A principios de los años cuarenta, en plena Ciudad de México, es asesinado el líder sindical Armando Ruelas. Uno de sus allegados,

Octavio (Pedro Armendáriz), apenas sobrevive al atentado. Consciente de que su vida también corre peligro, recurre a una excompañera de carrera, Julieta (Andrea Palma), casada con el escritor Ignacio Elizalde. Octavio necesita encontrar unos documentos que descubrirán al asesino de Ruelas, el cruel y turbio Gobernador Vidal. Asediado por los secuaces del gobernador, Octavio se plantea la peligrosa tarea de recuperar los papeles en la oficina del Correo, y hacer la denuncia sobre el proceder corrupto de Vidal, que ha vendido la huelga del sindicato en beneficio de una empresa extranjera ⁴³.”

⁴³ Fuente: Cultura UNAM. *Distinto amanecer*. Ciclo Cine y Cardenismo. Consultado el 14/07/2023. filmoteca.unam.mx/ciclos_en_linea/distinto-amanecer/#:~:text=A%20principios%20de%20los%20a%C3%B1os,con%20el%20escritor%20Ignacio%20Elizalde.

A partir de este planteamiento se desarrolla una intriga, bien interesante, que mantiene en suspenso al espectador. Se trata de una de las joyas que legó el Cine Mexicano en su Época de Oro.

Es probable que parte del éxito de la cinta se deba al fotógrafo Jorge Fernández, quien se dio a la tarea de grabar escenarios interiores y exteriores reales, urbanos, ajenos a la costumbre de usar únicamente los estudios Churubusco o Tepeyac, que conformaban la industria de aquellos años. Así, en el film aparecen diversas locaciones del Centro Histórico, sitios que se constituyeron en símbolos de la modernidad, tan manoseada, tan revisitada en aquellos años de nacionalismo. Entre estas locaciones se presentan el Palacio de Bellas Artes, el Palacio de Correos (donde es asesinado el líder Ruelas), la avenida Juárez (símbolo de pujanza económica y comercial, antecedente del Eje Central), El Palacio de Hierro, ubicado sobre avenida 20 de noviembre, el Palacio de los Azulejos, en su vista desde el Callejón de la Condesa a través del estacionamiento del Edificio Guardiola, el edificio del periódico El Excélsior, y la Terminal de Trenes de San Lázaro.

El fotógrafo Jorge Fernández nos conduce, a través de la lente, a un verdadero recorrido por la Ciudad de México, ésa, del imaginario inmediato anterior al Distrito Federal de las canciones de Chava Flores, la urbe hecha promesa en los años cuarenta y cincuenta, la capital del glamour; aunque, como bien lo demuestra Julio Bracho, desde entonces un lugar ideal para el bajo mundo de la corrupción, el sindicalismo, y el miedo. Una de las postales más hermosas de esta cinta es aquella donde vemos caminar a Andrea Palma, de manera solitaria, sobre una medianamente transitada calle de Cinco de mayo, teniendo como escenografía, al fondo, a la Catedral Metropolitana. Atrás de ella queda el edificio Guardiola del que sale, y también el pasado de una capital a la que aún es posible asistir a través del celuloide El cine es un hacedor de ilusiones que trascienden el tiempo.

A veces, cuando camino por allí, tengo la impresión de estar persiguiendo involuntariamente el hermoso fantasma de Andrea Palma...



Tomas fílmicas que recuperan la memoria de la película *Distinto amanecer*, de Julio Bracho (1943), intentando evocarlas desde su encuadre original. Aparecen aquí, en la p.52, el Palacio de Correos; en la imagen superior, el Palacio de los azulejos, en un cuadro desde el estacionamiento del edificio Guardiola; y en la imagen inferior, una vista de la avenida 5 de mayo, muy similar a la que se mira en la cinta donde vemos a Andrea Palma deambular, casi fantasmagóricamente, justo al amanecer.
Fotografías: Daniel Rosario Leyte.

17. Pepe “el toro” en las alturas



“El tuerto” (Jorge Arriaga) ha gritado, desde hace muchos minutos en la pantalla, la célebre frase “¡Pepe, el toro, es inocente...Pepe, el toro, es inocente!”. Ahora, atraído por el criminal, el mítico carpintero y boxeador Pepe (protagonizado por Pedro Infante), acude al antiguo edificio de la CFE, ubicado en la esquina de Avenida Juárez y Humboldt -que, en ese entonces albergaba también una oficina de la rama hipotecaria-, para buscar venganza. Hablamos, con precisión, del número 90 de Avenida

Juárez, donde hasta hoy sobreviven las oficinas de una vieja sucursal de la compañía Luz y Fuerza que ilumina, a veces con ciertos apuros, a la gran capital mexicana.

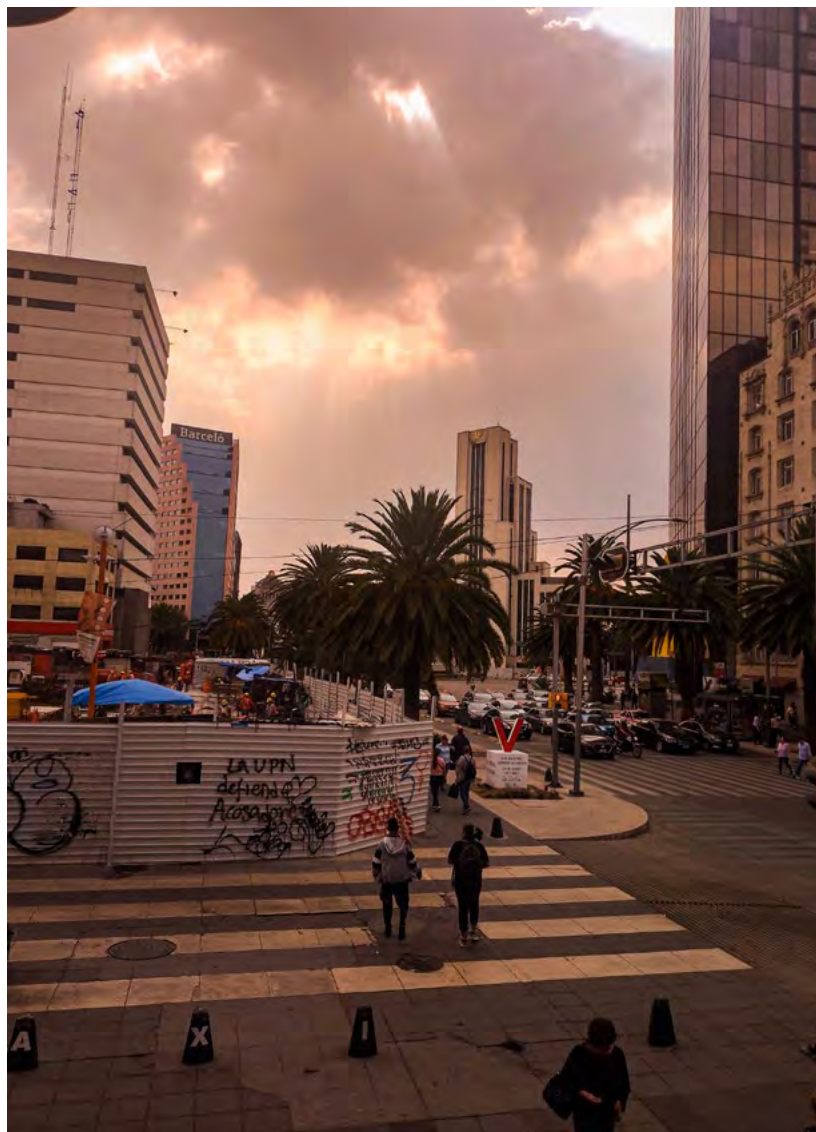
Pepe se allega para confrontar a quienes provocaron el incendio de la carpintería donde murió “el torito”, “hijo” entrañable de Pedro Infante y de México entero. Esto ocurre, desde luego, luego de una escena que aún nos parte el corazón por la honestidad del llanto del ídolo de Guamúchil, Sinaloa...

Asomado a la cornisa de la azotea, donde al fondo se pueden apreciar el edificio de la Lotería Nacional (entonces edificio de seguros) y el Monumento a la Revolución, uno de los secuaces de “el Tuerto” exclama: ¡Ahí viene...! El resto de la historia, lo conocemos: el héroe se enfrenta, en una pelea desigual, contra tres forajidos. Uno de ellos muere electrocutado; mientras los otros dos caen al vacío durante la riña.

Es 1948, e Ismael Rodríguez, director de la secuela “Ustedes los ricos”, decide utilizar este espacio quizá para contrastar de algún modo la honda miseria de las clases populares con respecto al imaginario de progreso y modernidad de la época alemanista (1946-1952)⁴⁴. La escena ocurre a pleno sol, en medio del bullicio de autobuses, automóviles y paseantes, y muestra la multitud, el movimiento, cierto anonimato, así como también la ostentación de un cruce urbano cuyas cercanías albergarían edificios de mucha relevancia, fundamentales en la memoria colectiva “fíff” de los habitantes de la capital mexicana: el Hotel Regis, el Hotel del Prado, el cine Metropolitan, la cafetería Trevi. Muchos de estos inmuebles se derrumbarían en el sismo de 1985; otros más se hallan en peligro de extinción (la cafetería Trevi, por ejemplo, ubicada en Dr. Mora, ha desaparecido).

La magnificencia moderna de aquellos años se desbarrancó en un precipicio histórico al modo en que lo hace “el Tuerto” en la película. Desde luego, aún quedan huellas de la riqueza y la agitación de la modernidad, vestigios capitalinos que conviven sin problema con las nuevas formas posmodernas de lujo y comodidad, aunque también con las de la pobreza. A veces paso por esa esquina y volteo hacia el cielo, cuidándome de que no me vaya a caer encima el cuerpo de algún “Tuerto” mientras camino con apacibilidad.

44 Me refiero aquí al periodo presidencial de Miguel Alemán Valdés.



Tomas fílmicas que recuperan la memoria de la película *Distinto amanecer*, de Julio Bracho (1943), intentando evocarlas desde su encuadre original. Aparecen aquí, en la p.52, el Palacio de Correos; en la imagen superior, el Palacio de los azulejos, en un cuadro desde el estacionamiento del edificio Guardiola; y en la imagen inferior, una vista de la avenida 5 de mayo, muy similar a la que se mira en la cinta donde vemos a Andrea Palma deambular, casi fantasmagóricamente, justo al amanecer.
Fotografías: Daniel Rosario Leyte.

18. Kuno Becker derrumba el Regis

El día de la Unión (2018) es, dicho sea con justicia, una mala película; un interesante ejercicio de dirección cinematográfica, bastante arriesgado, por parte del actor de trascendencia internacional Kuno Becker (al que hay que alabar por su valentía), pero que, quizá a falta de un guion más concreto y una mejor producción, no termina de resolverse como una buena cinta.

No estoy, sin embargo, en la postura de ejercer una opinión que corresponde a la crítica especializada, sino que me ceñiré de manera estricta a las consideraciones que, desde un aspecto urbano, dotan de memoria colectiva, desde las escenas del celuloide, a los habitantes del antiguo Distrito Federal. Así, desde esta visión es posible aventurarse a rescatar, dentro de *El día de la unión* (2018), una de las secuencias más traumáticas y espectaculares que ha producido la filmografía nacional: el derrumbe del famoso Hotel Regis, durante el sismo de 1985⁴⁵.

Este opulento lugar de ocho niveles, de trescientas cincuenta y cuatro habitaciones, ubicado sobre Avenida Juárez, entre avenida Balderas y Dr. Mora, inició su construcción en 1908, y fue inaugurado en 1910 por el hasta aún entonces presidente Porfirio Díaz⁴⁶. Fue mucho tiempo el lugar de reunión, descanso y esparcimiento, por excelencia, para varios políticos y artistas; albergó a estrellas internacionales y miembros de la realeza; y fue testigo silencioso de acuerdos al más alto nivel, de las primeras noches que Frank Sinatra y Ava Garner pasaron como marido y mujer, y de los pasos de Edith Piaf, quien corría para ver el segundo show de Agustín Lara dentro de las instalaciones del sitio⁴⁷.

En la cinta de Kuno Becker, el protagonista (él mismo), y un taxista, Javier (Armando Hernández), son testigos de la tragedia nacional del 19 de septiembre. Más tarde, Javier intentará rescatar, de manera inútil, a una

45 El 19 de septiembre de 1985, a las 7:19 am, inició movimiento telúrico trepidatorio que destruyó, entre muchos otros, a este edificio de la urbe. El hotel se hallaba, en ese momento, al 90% de su capacidad, por lo que fue muy numerosa la cantidad de muertos y desaparecidos.

46 Campos, Enrique, *Hotel Regis: Terremoto 1985. Recorrido virtual y crónica*, NMás. Consultado el 14/07/2023. [youtube.com/watch?v=ZqBP9VNeBi4](https://www.youtube.com/watch?v=ZqBP9VNeBi4)

47 *Bis*.



La Plaza de la solidaridad y el extinto Hotel Regis, son el escenario principal del filme *El día de la unión* (2018), dirigido por Kuno Becker. La reconstrucción virtual de la caída del Hotel Regis, dentro de la cinta, es verdaderamente interesante. Fotografías: Gabriel Morales.

chica a la que acaba de conocer como pasajera en uno de sus viajes. Becker pretenderá rescatar a su hijo, en este caso, de forma favorable. En la película puede verse la movilización ciudadana de aquel aciago día; se retrata también una explosión de gas que se registró tras el movimiento telúrico, dotándola de un carácter intencional. Aunque, y esto es lo más importante, somos testigos en la película, durante un par de minutos, de la manera en que el Regis se vio sacudido por el terrible movimiento telúrico. Es posible, desde una reconstrucción virtual, asistir a la manera en que las paredes se vieron agrietadas, en que la azotea se fracturó; a la forma en que el edificio prácticamente se partió, para luego venirse abajo.

La caída del Regis es, de algún modo, la caída del “todopoderosismo” en la política nacional. Y es, en la actualidad, un lunar donde yace ahora la Plaza de la Solidaridad; espacio que de forma diaria recorren, de un lado a otro, infinitos habitantes, nacionales o extranjeros, sin saber que ahí, en el vacío, hubo un día un edificio lleno de esplendor: nuestro Titanic capitalino.

19. Palacio de Bellas Artes: una breve relación con el cine



La relación del Palacio de Bellas Artes con el Cine mexicano es antigua, se remonta a una época anterior a la bonanza de la industria fílmica. Para ser precisos, a los días de su construcción. El primer acercamiento del palacio al séptimo arte, fue a través del propio Adamo Boari quien, desesperado ante la ausencia de recursos para terminar el edificio pensó, en 1927, en convertir el vestíbulo en una sala de cine para generar fondos, recursos que ayudaran a concluir su tan anhelada obra⁴⁸. Llegó a proponer, incluso, que el edificio se convirtiera en la sede de la Cinemateca Mexicana, y que fuese a la vez el cine más lujoso del mundo. Dichas ideas nunca se realizaron⁴⁹.

Por otra parte, este espectacular edificio, proyectado por el arquitecto italiano Adamo Boari, no ha sido en

su interior sede formal de una locación, aunque sí ha contribuido, con su presencia externa, a diversas tomas del cine mexicano de diferentes épocas, donde se le usa casi siempre como imagen de referencia para indicar que la historia se desarrolla en la Ciudad de México.

Dentro de la filmografía mexicana, ha sido escenario casual para la lente de ciertos fotógrafos, entre ellos Agustín Jiménez, y Gabriel Figueroa. Comenta el investigador Juan Solís, que “su presencia es esporádica (dentro del cine nacional). No es tan frecuente como nos dicta su peso arquitectónico en la ciudad⁵⁰”. Aunque es, por supuesto, evidente. Como escenografía, Bellas Artes aparece en algunas películas de la época del Cine de Oro. Lo vemos al fondo de una escena, en la cinta *Víctimas del pecado* (1951), de Emilio Fernández, protagonizada por Ninón Sevilla y Tito Junco (con fotografía de Gabriel Figueroa). La toma, desde Avenida Juárez, permite admirar al edificio de mármol casi en todo su esplendor dentro de un ambiente casual, de vida cotidiana sobre la calle de Juárez.

48 El proyecto del Palacio de Bellas Artes fue presentado a Porfirio Díaz en el año de 1904. Originalmente se planeó que llevara el nombre de Teatro Nacional. Ese mismo año, en octubre, inició su construcción. La guerra de la Revolución Mexicana impidió que pudiese construirse a tiempo, por lo que llevó prácticamente 30 años consumir el proyecto. En 1932, Mario Pani, discípulo de Boari, encomendó a Federico Mariscal la conclusión del inmueble. El Palacio de Bellas Artes se inauguró el 10 de marzo de 1934. Fuente: Wikiedia.

49 Solís, Juan, *La historia del Palacio de Bellas Artes a través del cine* (Video). Museo del Palacio de Bellas Artes, 26/11/2014. [youtube.com/watch?v=CS-hltzjzcN8](https://www.youtube.com/watch?v=CS-hltzjzcN8)

50 Solís, Juan, *La historia del Palacio de Bellas Artes a través del cine* (Video). Museo del Palacio de Bellas Artes, 26/11/2014. [youtube.com/watch?v=CS-hltzjzcN8](https://www.youtube.com/watch?v=CS-hltzjzcN8)



Los exteriores del Palacio de Bellas Artes aparecen en distintas películas, tanto de la Época de oro, como del cine mexicano contemporáneo. Entre ellas destacan: *Distinto amanecer* (1943), *El desalmado* (1950), *Víctimas del pecado* (1951), *Del brazo y por la calle* (1956), y *Amor a primera vista* (2013). En algunas es posible apreciar los famosos pegasos de bronce que aún custodian el palacio. Fotografías: p.57 Gabriel Morales y p.58 Daniel Rosario Leyte.

En la película *El desalmado*, de Chano Urueta, que corresponde al año 1950, hay una toma opuesta desde el interior de un aparador, de nuevo desde Avenida Juárez y bajo la luz del sol. Como segundo plano, tras el actor David Silva (quien espera a alguien), es posible apreciar el edificio, hasta en su cúpula de láminas de ónix y cobre (coronada por las esculturas del artista húngaro Géza Rintel Maróti).

Bellas Artes se presenta, y representa, en la película *Del brazo y por la calle* (1956), dirigida por Juan Bustillo Oro, con Marga López y Manolo Fábregas como protagonistas, *Del brazo y por la calle* posee un dato curioso: se trata de la única cinta que, en los créditos, menciona a la Ciudad de México como co-protagonista. Tiene al propio palacio como carta de presentación; aunque incluye tomas, también, de la Alameda y de avenida Juárez.

Como se comentó en un apartado anterior, el edificio exhibe su elegancia, junto a la de sus esculturas, dos magníficos pegasos, en la cinta de Julio Bracho, *Distinto amanecer* (1943), estelarizada por Andrea Palma y Pedro

Armendáriz. En esta cinta del cine mexicano también es posible observar a la gente que toma un camión “de mosca”; esto es, colgada de la parte trasera de los antiguos autobuses, para no pagar pasaje. Al final de la toma puede verse el vestíbulo del edificio, y de paso, de nuevo, los pegasos que enmarcan el antiguo estacionamiento, a la vista de todos los paseantes. El inmueble se constituye así, dentro de la vieja filmografía, como un símbolo arquitectónico del México lujoso siempre en contraste con el México de la miseria.

No puedo concluir este apartado, sin mencionar una fotografía célebre: una imagen capturada por el fotógrafo Andrés Guzmán, donde vemos a Mario Moreno “Cantinflas” recargado en una de las columnas del vestíbulo del palacio, teniendo a la Torre Latinoamericana como fondo. Es espectacular.

Finalmente, en años recientes, el sitio aparece en algunos cameos del celuloide como una especie de símbolo del turismo ciudadano ligado a la identidad; quizá inclusive a los mariachis, bajo una nostalgia posmoderna, tal vez por su contigüidad al Eje Central y la Plaza de Garibaldi. Así ocurre, por ejemplo, en la cinta *Amor a primera vista*, dirigida por Pedro Pablo Ibarra (2013), estelarizada por Jaime Camil y Omar Chaparro...

En fin, que este magnífico edificio, por su centralidad y visibilidad, ha sido un punto fundamental de la vida social y cultural del país; además de despertar el interés del cine en él. Posee, eso sí, la atención perpetua de los habitantes “chilangos”, gracias a su poderosísimo magnetismo, a su portentosa visibilidad. ¿Qué capitalino, en algún momento de su vida, no ha utilizado, para acordar una cita con amigos o pareja, la famosa frase “Nos vemos en Bellas Artes”?

20. Lagunilla, mi barrio; Lagunilla, tu barrio

Como ocurre con gran parte del territorio del Centro Histórico, la Lagunilla es un sitio de orígenes prehispánicos. Su nombre se debe a que, en la época de México-Tenochtitlan, existía allí una pequeña laguna a la que los vendedores acudían en sus canoas, para desembarcar los productos que vendían en algún mercado (tianguis) de la urbe. Las riberas de la pequeña laguna se encontraban entre los barrios de Nonoalco, Tolquechiuca, Acozac, Coahuatlán y Atezquepan, que lo confinaban ⁵¹. Las mercancías que ahí se exhiben se han ido transformando; el espacio también, mutó hasta convertirse, en los siglos xx y xxi, en un gran corredor donde se adquiere mobiliario, y objetos viejos. En la actualidad, La lagunilla posee cuatro mercados, inaugurados en octubre de 1957, entre los que destacan el de muebles y el de ropa, reconocidos a nivel nacional.

51. Todo comienza en la época prehispánica, y es que aquí era la entrada de las aguas del lago que formaban una laguneta o lagunilla... Posteriormente, ante la destrucción de la ciudad, perpetrada por Cortés en el año de 1521, se levantó el plano o traza sobre las acequias y barrios existentes. Desafortunadamente, la Lagunilla quedó fuera de estos planos y fue destinada como habitación de los indígenas. Todo el resto del área exterior fue reservada exclusivamente para los españoles. Al paso del tiempo, el nivel del agua fue descendiendo, haciendo que esta zona se secase, hasta convertirse en un área de ciénega. Esto dio paso a que el lugar tuviera una transformación urbana impuesta por las Leyes de Reforma, como la apertura de nuevas calles y ampliación de las ya existentes. En el lugar se levantaron conventos religiosos (...) Tristemente la zona continuó siendo una barriada miserable y sucia, reducida hacia 1872 a la plazuela y calle de La Lagunilla. En la zona se encontraba el mercado de Santa Catarina, llamado comúnmente 'La Lagunilla', el cual fue reemplazado por un conjunto de cuatro edificios. El primero era para la venta de semillas, legumbres, frutas, pescado y aves, ubicado en la calle de Libertad y el callejón de San Camilito. El segundo edificio era para la venta de ropa y telas, enmarcado por las calles de Rayón, Allende, Ecuador y el callejón de la Vaquita. En las calles de Allende, Honduras y Paraguay, se ubicaba el tercero de estos edificios dedicado completamente para muebles y varios. Y, por último, el cuarto de estos edificios fue dedicado para todo tipo de puestos ubicado en las calles de Libertad y Comonfort. Fuente: Vélez, Ricardo. *La Lagunilla, el barrio por excelencia de la CDMX*. Descubre México, 21/12/2022. descubreenmexico.com/la-lagunilla-un-barrio-con-mucha-historia-en-el-centro-historico-de-la-cdmx/



La Lagunilla es un barrio emblemático, bien representativo de la Ciudad de México. Allí se han grabado escenas de las películas *El baidano Jalil* (1942), y *El barchante Nequib*, de Joaquín Pardavé. Por ese lugar anduvo Sara García, alguna vez, para inspirarse en los personajes libaneses que interpreta dentro de las películas. Allí, en el local llamado El caballo calco, se filmaron escenas de *Para servir a usted* (1971), *Tacos al carbón* (1972), y *Lagunilla mi barrio* (1981). Este último film, por cierto, *Lagunilla mi barrio*, al igual que la cinta *Besos de azúcar* (2013), fueron grabados en el mismo corazón lagunillero, en medio de la efervescencia popular. Fotografía: Gustavo Ruíz Lizárraga

El mercado dominical de antigüedades de la Lagunilla es posiblemente el lugar más famoso, dentro de esta especialidad, en la Ciudad de México. Para llegar a él, hay que cruzar la plaza en donde se encuentra el Monumento al Boxeador, sobre Paseo de la Reforma. Allí, los puestos callejeros cubren las aceras que rodean al enorme edificio de antigüedades del Tianguis de Comonfort. En general, parece interminable⁵², una sucesión de maravillas que trasciende épocas y muchas historias de vida. Es como revivir las mil y una noches en una versión capitulina: se pueden encontrar lámparas al estilo de aquella otra, la lámpara maravillosa, o bien, cestos de mimbre que podrían evocar a Alí Babá y los cuarenta ladrones; hay de todo: venta de discos LP (Long play) extraños o discontinuados, costales de box, cuadros un tanto cursis, útiles para enmarcar la sala familiar; teléfonos antiguos, navajas suizas, posters ochenteros. Un arsenal de cosas.

Dentro del universo cinematográfico “chilango”, la Lagunilla es importante, porque en ella se desarrollaron historias filmográficas destacadas, como el clásico del cine mexicano, *El rey del barrio* (1950), dirigido por Gilberto Martínez Solares, y estelarizado por Germán Valdés “Tin Tán” y Silvia Pinal. Se sabe que la vecindad que aparece en pantalla está ubicada por allí, aunque no me ha sido posible precisar el sitio. También se filmaron escenas del film *Mi barrio es Tepito* (2001), y prácticamente toda la cinta *Besos de Azúcar*, dirigida por Carlos Cuarón, en 2013. De acuerdo a lo que comenta el crítico de cine, Rafael Aviña, se grabaron también, allí, escenas de *Las dos huermanitas* (1950), de Roberto Rodríguez, y de *Arrabalera* (1951), dirigida por Joaquín Pardavé.

Otra huella remarcable del lugar, con respecto a la memoria del cine nacional, es la presencia de Sara García quien, para perfeccionar la imagen de esposa de un comerciante libanés, utilizó estas calles como sitio de exploración actoral. Joaquín Pardavé, en calidad de director, realizó dos cintas que formaron parte de una campaña para combatir la discriminación de la que eran víctimas los migrantes libaneses: *El baisano Jalil* (1942) y *El barchante Neguib* (1946), Para dar veracidad a sus per-

sonajes, dentro de ambas películas, se vio a Sara García recorrer La Lagunilla, barrio donde se habían asentado esta comunidad de extranjeros al llegar a la Ciudad de México. Ello, con la intención de familiarizarse con los usos y costumbres del barrio⁵³.

Aunque el clásico que marcó al sitio fue, sin duda, el film de Raúl Araiza de 1981, *Lagunilla mi barrio*, protagonizado por Manolo Fábregas, Lucha Villa y Héctor Suárez, junto a una deslumbrante Leticia Perdigón. El guion, escrito por Adolfo Torres Portillo, ofrecía un retrato de la precariedad con que se vive en los barrios de la Ciudad de México, microcosmos donde se generan historias de solidaridad, empatía y amor al más puro estilo mexicano. En *Lagunilla mi barrio* se narra la historia de Abel (Manolo Fábregas), un anticuario que se ve en la necesidad de buscar una casa y un local nuevo, ante el desalojo que sufre cuando su casero muere. De esta forma va a dar al barrio de la Lagunilla, donde se encuentra con María (Lucha Villa), quien es dueña de la tortería donde entra a comer. Allí, sufre un flechazo inmediato, aunque un disgusto que ella le provoca, hace que inicien mal un futuro romance⁵⁴. El local donde se filmó la película *Lagunilla mi barrio* se ubicaba sobre la calle Caballo Calco, en donde hoy se encuentra el restaurante-cantina La Guadalupana, cercano a la calle de República de Ecuador. Esta accesoria fue utilizada además para filmar otras películas, como es el caso de *Para servir a usted* (1971), realizada por José Estrada, teniendo como protagonista a Héctor Suárez; y *Tacos al carbón*, de Alejandro Galindo (1972), con Vicente Fernández en el papel principal.

La Lagunilla es un barrio excepcional, un sitio único; una cápsula del tiempo, donde se encuentra de todo. Absolutamente todo. Que no quepa duda: cualquier día, a su mercado de antigüedades le dará por exhibir a los viejos barrios de la Ciudad de México para que cada quien, cada marchante, lleve, en el bolso de su corazón, aquel al que más cariño le tenga.

52 Esta es la sede para algunos de los vendedores más importantes. Los comerciantes más pequeños se extienden por varias cuadras antes de unirse con otro tianguis sobre ruedas, el cual está dedicado a la moda juvenil y al calzado deportivo. Fuente: MexicoCity.cdmx.gob.mx, *Mercado dominical de antigüedades de la Lagunilla*. Fecha de consulta: 07/06/2023.

53 El Universal, *La triste historia de la abuelita más famosa de México*. Mochilazo en el tiempo, 26/05/2017. eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/colaboracion/mochilazo-en-el-tiempo/nacion/sociedad/2017/05/27/la-temperamental/

54 Brito, Mariana, *Lagunilla, mi barrio, el filme que retrató la precariedad de la CDMX*, 07/06/2023. Sé uno, Noticias Morelos. seunoticiasmorelos.com.mx/2022/08/28/lagunilla-mi-barrio-el-filme-que-retrato-la-precariedad-de-la-cdmx/

21. Teatro Fru Fru: entre el cabaret y la política

Irma Serrano, “La tigresa”, fue una popular estrella del cine mexicano de los años sesenta, setenta y ochenta del siglo xx, una vez que la industria del celuloide comenzó a mostrar cierta decadencia tras sus años como Cine de Oro ⁵⁵. La fama de la “Tigresa” se debía al cine, en primera instancia; aunque también se desarrolló dentro del ámbito de la política nacional. La actriz, originaria de Chiapas, llegó a ser senadora de la república. Serrano participó en el elenco principal de algunas películas mexicanas, como *El Hijo de Gabino Barrera* (1965); *Los Amores de Juan Charrasqueado* (1968); *La Martina* (1972), y *Santo contra los zombies* (1962). Finalmente, debemos anotar que una de las películas más representativas que protagonizó “la Tigresa” fue *Santo y el águila real*, bajo la dirección de Alfredo B. Crevenna (donde comparte créditos, desde luego, con “el enmascarado de plata”)

De la actriz, quedó un gran registro dentro de la ciudad. Justo en la calle de Donceles, en el número 24, se encuentra un edificio, que por ciertos periodos de tiempo permaneció en el abandono, y que en la actualidad se halla en proceso de remodelación: el Teatro Fru Fru. Este sitio, muy característico de los años setenta y ochenta, perteneció, en su último uso, a la actriz y ex senadora chiapaneca Irma Serrano. Aunque, para que ello ocurriera, el teatro tuvo que vivir algunas transformaciones. La historia del Fru Fru es larga:

⁵⁵ El apodo de La Tigresa lo obtuvo en los años 70, cuando protagonizó una historieta que llevaba el nombre por el que hoy se le conoce: La Tigresa. Fue tanta la fama de este cómic, desarrollado por el editor José Guadalupe Cruz Díaz, que desde entonces Irma Serrano ya no se separó de su alias felino. Durante esta misma época ganó relevancia por sus interpretaciones musicales, donde la conocían como La Tigresa de la Canción Ranchera. Diario Milenio, *De actriz a senadora independiente: ella fue Irma Serrano, ‘La Tigresa’* | Biografía. Milenio Digital, Ciudad de México / 01.03.2023 09:03:00. milenio.com/espectaculos/famosos/biografia-irma-serrano-tigresa-actriz-mexicana



El Teatro Fru Fru fue propiedad de la actriz mexicana Irma Serrano, “la Tigresa”. En ese lugar se desarrolló un “teatro de revista” en los años setenta y ochenta. Gracias a su elegancia, el Fru Fru, localizado en Donceles 24, fue locación de las películas *Cantinflas* (2014), y *Spectre* (2015). Fotografía: Daniel Rosario Leyte.

... su origen se dio en 1889, en ese entonces bajo el nombre de Teatro Renacimiento. Fue el primer recinto con electricidad en el país, y recibía a la alta sociedad con atuendos suntuosos y largas filas a las afueras del espacio, al inaugurarse. Ubicado en la entonces antigua calle Puerta Falsa de San Andrés (hoy Donceles), fue comprado en 1906 por el empresario Francisco Cardona, quien lo rebautizó con el nombre de Virginia Fábregas, “La reina del teatro en México”, quien era su esposa en ese momento. El inmueble estuvo lleno de éxitos con reconocidas obras, pero en poco tiempo cerró sus puertas en el año 1930, y permaneció cerrado durante años, con rumores de ser demolido. La actriz y cantante Irma Serrano, mejor conocida como La Tigresa, compró el Teatro del Renacimiento en 1973, el cual remodeló y renombró como el Teatro Fru Fru. Las carteleras también se renovaron, y en el escenario se plasmaban temas considerados como tabú, como el sexo y la homosexualidad ⁵⁶.

Es mítico del vestíbulo del lugar la escultura de un demonio o fauno, vestido al estilo decimonónico. Según el testimonio de algunos actores que trabajaron ahí, puede que te vaya mal si no haces una reverencia a este “diablo” al ingresar a su residencia, o si no le das al fauno una moneda, colocándola en una charola que porta en la mano derecha. Repleto el teatro de alfombras rojas, detalles dorados, elementos decorativos de gran lujo, apenas es posible intuir al demonio desde la reja de acceso, que brinda apenas un oscuro atisbo a las profundidades de este inmueble, que mucho tiempo fue administrado por una estrella del cine nacional. El teatro parece, a primera vista, un sitio tétrico; sin embargo, al entrar a la sala, uno puede quedar deslumbrado por el lujo que ostenta. Como leyenda urbana hay allí, en las galerías, un maniquí que según rumores de los trabajadores, aparece en un sitio distinto cada día.

El añejo glamour del Fru Fru ha conseguido llamar la atención, tanto de artistas y cineastas, compatriotas

y extranjeros; de tal modo que ha sido locación de algunas películas; lo fue especialmente para *Spectre*, de Sam Mendes (2015)⁵⁷, dentro de la franquicia del agente secreto James Bond; y a su vez lo fue de algún videoclip del dúo británico de música electrónica, Disclosure. Además, podemos verlo en la película biográfica *Cantinflas* (2014) dirigida por Sebastián del Amo, donde este director recrea, en una de sus escenas, la decimocuarta ceremonia de los Globos de Oro dentro de la vida de este gran cómico mexicano ⁵⁸.

El Fru fru es Historia, es tradición, un vestigio de la época moderna. A pesar de su hoy aparente soledad, ha sido un gran escenario del cine, del teatro; un sinónimo de espectáculo, de sensualidad desbordada y muchos, muchos misterios. Nos dejaría mudos si sus paredes hablaran...

56 Hernández, Lizeth Diana, *La historia del Teatro Fru Fru; ¿Por qué es tan emblemático?* Diario Crónica, 16/08/2022 13:16. cronica.com.mx/metropoli/historia-teatro-fru-fru-emblematico.html

57 Mendes, Sam (2015), *Spectre*. USA.

58 El proyector. *Teatro Fru Fru ¿el nuevo lugar in para filmar en la Ciudad de México?* Consultado el 30/06/2023. elproyector.mx.com/2015/08/teatro-fru-fru-el-nuevo-lugar-in-para.html

22. La Merced: una profunda eternidad urbana



La Merced es un sitio histórico, popular, ideal para filmar historias de barrio y pobreza. Ha sido escenario, a través del tiempo, de distintas cintas del cine nacional como *Barrio bajo* (1950), *Un rincón cerca del cielo* (1952), *El castillo de la pureza* (1972), *El mil usos* (1981), *Perro callejero* (1981), *El mexicano feo* (1982), y *El atentado* (2010).

El gigantesco, imprescindible mercado de La Merced, posee un origen prehispánico. Hace siglos, por ahí cruzaban las embarcaciones llevando productos para el consumo diario. Lo que es ahora el barrio de la Merced, se ubicaba al sureste de Tenochtitlan. Se conocía entonces como Teopan. El sitio tiene, además, un gran arraigo colonial, pues allí se asentó el antiguo convento de la orden que le heredó su nombre al sitio (el Convento de la Merced fue uno de los conventos que la orden Mercedaria edificó

en la Ciudad de México durante el periodo virreinal. Se dice de su templo que fue el más suntuoso de toda la Nueva España ⁵⁹).

Volviendo al tema del mercado, éste existía desde épocas remotas, desde que las embarcaciones recorrían con efervescencia las acequias de la Ciudad de México.

⁵⁹ Fuente: Wikipedia. [es.wikipedia.org/wiki/Convento_de_la_Merced_\(Ciudad_de_M%C3%A9xico\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Convento_de_la_Merced_(Ciudad_de_M%C3%A9xico))



Según informes de algunos habitantes, la escena donde Pedro infante baila, vestido de payaso callejero en *Un rincón cerca del cielo* (1952), ocurre frente al “mercado de dulces”, ubicado sobre avenida Circunvalación. No he podido corroborar ese dato. Fotografías: Daniel Rosario Leyte.

Sin embargo, en el año 1891 el mercado experimentó una transformación radical cuando una ampliación, en la era porfiriana, lo convirtió en el principal centro de abasto de la ciudad, bajo “una correcta supervisión y un regular mantenimiento, para preservar cada uno de los espacios ⁶⁰”. A partir de entonces se convirtió en el mayor referente en cuanto al intercambio de productos de la urbe hasta que, la descentralización económica y varios incendios (algunos de consecuencias trágicas, algunos incluso provocados), consiguieron arrancarla de los reflectores: en noviembre de 1982, la Central de Abasto fue inaugurada, con el fin de sustituir a la antigua Merced (alimentando con su fundación a 20 millones de personas, y generando hasta 70 mil empleos directos). La Merced comenzó, desde 1982, un proceso de cierto olvido ante la memoria de sus habitantes, aunque nunca ha dejado de estar presente, gracias a su huella identitaria y antigüedad.

En cuanto a cuestiones filmográficas, La Merced es parte imprescindible del imaginario cinematográfico de la urbe. Una de las películas que retrata su mercado, precisamente en su primera etapa de remodelación (en la era moderna), es *El Atentado*, dirigida por Jorge Fons (2010). Aunque se trata de una cinta reciente, acudimos a ella como primer referente por la época que describe: su trama se desarrolla el 16 de septiembre de 1897. El film narra el célebre intento de asesinato al entonces

presidente de la República, Porfirio Díaz. Con las actuaciones de José María Yazpik, Irene Azuela, y Daniel Giménez, la cinta describe el bullicio comercial, las cantinas, y el ambiente reinante entre los cargadores de aquellos años, en medio de un complot político que tendrá un resultado trágico.

Años antes, la Época de Oro del cine hace algunas visitas al lugar, como ocurre en el caso de una escena, bien reconocible para los mexicanos, dentro de la película *Un rincón cerca del cielo* (1952), de Roberto A. González, protagonizada por Pedro Infante. Allí, el personaje del mítico Pedro se pinta el rostro como payaso y baila, a causa de la necesidad económica, una danza ridícula con una mujer madura, en medio de un círculo de gente, hasta que se avergüenza al ser descubierto, por accidente, por su hijo, quien le pide que ladre como un perro. En la secuencia, es posible apreciar, momentos antes, los autos y camiones de entonces corriendo, no a una gran velocidad, sobre avenida Circunvalación. Un residente de la zona asegura que la esquina que se presenta en la película es aquella donde hoy se encuentra el “mercado de dulces”, aunque no me ha sido posible corroborar ese dato. Lo mismo ocurre con otro film que, al parecer retrata a este mercado. Se trata de *Barrio Bajo* (1950), de Fernando Méndez, que narra la historia de dos cargadores de un mercado dentro de un barrio popular. Aunque, con franqueza, no existen elementos suficientes, desde esta investigación, para asegurar que se trata del mercado de La Merced (a pesar de que los exteriores, en tomas cerradas, casi permiten confirmarlo).

⁶⁰ Cruz Moisés David, Trabajo de Tesis *Análisis Urbano del Cine Nacional en el Barrio de la Merced*. Instituto Politécnico Nacional. Tomado de: Pulso, Diario de San Luis, *Mercado de la merced, presente en el mundo cinematográfico*. Miércoles, 25 diciembre 2019 02:56 p.m.

Quizá la época más prolífica para utilizar al mercado y sus alrededores como locación, dentro del Cine Mexicano, sea la decadente era de los años setenta y ochenta, en los que la cámara de 35 mm acudió al barrio para narrar, a través de la lente, historias de dolor y de pobreza. En ese entonces, directores y creadores veían en el barrio de La Merced un laboratorio social que retrataba el hacinamiento y la decadencia de una parte de la población de la ciudad ⁶¹. En La Merced se filmó, en el año 1972, una joya de la historia cinematográfica: *El Castillo de la pureza*, de Arturo Ripstein, una oscura descripción de cómo se ejercía, y en ocasiones aún se ejerce, el control patriarcal dentro de una familia mexicana. En el film participaron Claudio Brook, Rita Macedo, Diana Bracho y Arturo Beristain. Está basado, por cierto, en hechos reales.

Casi diez años más adelante, en 1981, apareció *El mil usos*, de Roberto G. Rivera, una trama donde se revela el caos comercial y la mala planeación de una zona rebasada por su propio movimiento, llena de ambulante y con un crecimiento imparable. Protagonizada por Héctor Suárez, la cinta se mete a las entrañas del famoso mercado. Y lo hace, principalmente, desde la perspectiva de la vida que lleva un cargador dentro de él. También en 1981 se filma y presenta en salas la cinta *Perro callejero*, que, de acuerdo al investigador Moisés David Cruz (2019), y de quien hemos tomado datos y algunas citas, refiere de manera paralela a la trama precisamente la mudanza de muchos comerciantes a la recién inaugurada Central de Abasto, en Iztapalapa. La película, dirigida por Gilberto Gazcón, fue protagonizada por Valentín Trujillo. Retrata la rudeza de la vida, dentro del rumbo, para un joven habitante de la traicionera y miserable Ciudad de México ⁶². Es, por otra parte, un documento audiovisual del entonces Distrito Federal. Como locaciones, en *Perro*

callejero aparecen el Palacio de Lecumberri, el propio mercado, algunas calles y vecindades de la zona, unas vías de tren, y un billar al que acudían con asiduidad, sin duda, los habitantes del sitio.

Un año después, en 1982, se filma *El mexicano feo* (Alfredo B. Cravenna). Se trata de una historia protagonizada por Raúl Ramírez, Sergio Ramos “El Comanche” y Rafael Baledón. La cinta cuenta el despoblamiento de la zona y el desempleo, a través del micro universo de una vecindad de la calle de Guatemala. Si bien la película es, en muchos aspectos técnicos y narrativos, de mala calidad, no deja de ser determinante como registro socio-histórico de entonces.

Además de su relevancia como locación, La Merced posee una gran memoria urbana como sede de famosos cines de corte popular; entre ellos se hallaba el conocido como “el piojito”; junto con el cine El Realto, ubicado en la calle de Corregidora. Allí cerca se localizaba, a su vez, el Cine Mundial, ubicado en la parte alta del salón de baile Unión. Y por supuesto, el cine Nacional, que exhibía las cintas de la Época de Oro.

No podía ser de otro modo. El cine mexicano y sus mercados son, desde hace décadas, parte del patrimonio nacional. Y la Merced es, dentro de esta pasarela, una estrella deslumbrante. Como lo comenta Moisés David Cruz (2019): “La Merced (es) una ciudad aparte dentro de la misma ciudad; (porque) esta zona creó sus propias reglas de supervivencia, de cohesión, de reproducción comercial y de aniquilamiento para aquellos que no (cumplan) con las costumbres y tradiciones aceptadas por la mayoría. (Es) un submundo en donde fue conformándose un sistema comercial *sui generis* que persiste hasta nuestros días ⁶³”.

Es verdad, el barrio de la Merced construye su propia leyenda, una historia cíclica como el tiempo prehispánico: resurge desde sus múltiples incendios, Aquí, los infatigables habitantes, y el propio barrio, renacen como el ave fénix a cada ocasión, a pesar del poder del tiempo, y del fuego. Como el ave fénix la Merced se reinventa, siempre, desde sus cenizas.

61 Pulso, Diario de San Luis, *Mercado de la merced, presente en el mundo cinematográfico*. Miércoles, 25 diciembre 2019, 02:56 p.m. pulsoslp.com.mx/camerino/mercado-de-la-merced-presente-en-el-mundo-cinematografico-/1044297

62 “A través de los ojos del protagonista se refleja la decadencia del barrio, la desolación de un joven que no ve salida y se hunde más”. Se trata de “un drama donde La Merced funge como escenario silencioso”. Fuente: Pulso, Diario de San Luis, *Mercado de la merced, presente en el mundo cinematográfico*. Miércoles, 25 diciembre 2019 02:56 p.m. pulsoslp.com.mx/camerino/mercado-de-la-merced-presente-en-el-mundo-cinematografico-/1044297

63 Cruz Moisés David, Trabajo de Tesis *Análisis Urbano del Cine Nacional en el Barrio de la Merced*. Instituto Politécnico Nacional. Tomado de Pulso, Diario de San Luis, *Mercado de la merced, presente en el mundo cinematográfico*. Miércoles, 25 diciembre 2019 02:56 p.m.

23. Teatro Metropolitano: escenario de abandono y resurrección arquitectónica



El Teatro Metropolitano es un escenario importante dentro de la película *Roma*, (2018), de Alfonso Cuarón. Allí, dentro de la historia, Cleo es abandonada, por su supuesto novio, en cuanto éste se entera de que está embarazada. La foto reproduce el encuadre que aparece en el film, en toda su profundidad. Fotografía: Gabriel Morales.

Dentro de una escena de la película *Roma* (2018), de Alfonso Cuarón, Cleo (Yalitza Aparicio), una humilde trabajadora doméstica, mira una película dentro de la sala de un cine en compañía de su novio, Fermín (Jorge Antonio Guerrero), un paramilitar ignorante y machista. Ella le ha confesado que se encuentra embarazada. Fermín, tras estas desconcertantes declaraciones, comenta a Cleo que va al baño, que vuelve enseguida, sólo para marcharse del lugar, abandonar a Cleo y pasar a formar parte de la numerosa legión de paternidades irresponsables, y de la infamia del cine nacional.

Vemos a Cleo salir de la sala. Se muestra el exterior, en una toma a profundidad. Aparece entonces el lujoso acceso del Cine Metropolitano, hoy convertido en teatro y sala de conciertos. Allí, en medio de vendedores de juguetes y globos -como se acostumbraba en las entradas de los cines de aquellos años, y teniendo a la taquilla en segundo plano-, somos testigos de la inmensa soledad de la inocente Cleo. Es una escena sumamente dramática, y simbólica.

Es 1971, el año del “halconazo”⁶⁴, un año de abuso de poder y violencia hacia los desprotegidos.

...Mucho antes, si hacemos un *flashback*, en una escena feliz los propios Cleo y Fermín habían visitado el mismo cine para salir caminando, según dicen dentro de la historia, hacia la Alameda Central (aunque en realidad se dirigen a Avenida Bucareli, por la disposición espacial del recorrido).

El hoy Teatro Metropolitan es una de las joyas de la Ciudad de México: un monumento Art Decó. El edificio fue obra del arquitecto Pedro Gorozpe Echeverría. El inmueble también es famoso por su interior porque, en 1942, el famoso escenógrafo Aurelio G. D. Mendoza dirigió un equipo de más de 400 carpinteros, yeseros, moldeadores y fundidores, para generar una monumental y elegante “escenografía arquitectónica”. Gran parte de la inspiración de Aurelio G. D. Mendoza provino del “libro monumental”, de Charles Le Brun, acerca de la Capilla del Palacio de Versalles⁶⁵. Como cine, el Metropolitan nació el 8 de septiembre de 1943. El día de su apertura se proyectó el film *Los Miserables*. Se celebró con una elegante fiesta en la que participó el entonces presidente Manuel Ávila Camacho. Después, sucedieron décadas de proyecciones y celebraciones similares, a las que asistieron algunas leyendas de la industria cinematográfica mexicana.

Otro dato curioso, además de relevante, es el que indica que, en este cine se llevó a cabo la premier de dos

películas mexicanas fundamentales, *Amores perros*, que se estrenó en el año 2000, y *Y tu mamá también*, que se presentó en 2001. Es decir, que al menos dos de los tres directores mexicanos ganadores del Óscar, han visitado el lugar (Alejandro González Iñárritu, y Alfonso Cuarón).

Hoy, el Metropolitan, gracias a la lente cinematográfica, y a la visión del director galardonado con el Óscar, Cuarón, es parte de la memoria histórica de los capitalinos, de los mexicanos, e incluso del cine internacional. A veces me dan ganas de caminar por allí, sólo para sentarme en los escalones de acceso, para consolar a la abandonada, triste Cleo. Nadie merece una vida tan áspera, trágica y resignada, como la suya.

64 La Matanza del Jueves de Corpus (también, la masacre de Corpus Christi o El Halconazo) es el conjunto de hechos ocurridos en la Ciudad de México el 10 de junio de 1971 —día de la festividad de Corpus Christi—, cuando, por órdenes del gobierno de México, una manifestación en apoyo a los estudiantes de Monterrey y en oposición al gobierno de Luis Echeverría Álvarez, fue reprimida violentamente en el Casco de Santo Tomás por un estimado de 1 000 integrantes de un grupo paramilitar al servicio del Estado, llamado Los Halcones. Los hechos sucedieron en la Calzada México-Tacuba, al cruce con la avenida de los Maestros, en la colonia Tlaxpana de la hoy alcaldía Miguel Hidalgo, en la Ciudad de México. La escena, por cierto, es magistralmente recreada por Alfonso Cuarón dentro de la propia película *Roma* (2018). Fuente: Wikipedia. es.wikipedia.org/wiki/Matanza_del_Jueves_de_Corpus

65 El edificio apenas sobrevivió a los años ochenta y acabó siendo abandonado en los noventa. Afortunadamente, en 1996 fue rescatado por la productora OCESA, que sigue gestionando el inmueble en la actualidad. También gestionan eventos en el Palacio de los Deportes, el Foro Sol, el Hipódromo Hermanos Rodríguez, entre otros en todo México. Fuente: mexicocity.cdmx.gob.mx, *Teatro Metropolitán*. Consultado:16/05/2023. mexicocity.cdmx.gob.mx/venues/metropolitan-theater/?lang=es

24. Lugares de sexo y placer dentro del cine, en el Centro Histórico

Además de ser memorioso y elegante, otro de los rostros que posee el Centro Histórico de la Ciudad de México es de la clandestinidad. El centro es un camaleón, desde hace décadas -siglos inclusive-, posee una veta prohibida, erótica y hasta pornográfica que subyace bajo las actividades comunes, “decentes”, de sus habitantes. Goza de un oscuro territorio del vicio que, desde su surgimiento -pasando por el extinto Barrio Latino, las zonas rojas de la Merced y San Pablo, y la cercanía del Eje Central (antes San Juan de Letrán)-, se ha vuelto suciamente mítico; un verdadero secreto a voces.

A mediados del siglo xx, nacieron sobre esta arteria vehicular, el Eje Central, importantes bares, antros y tugurios que se intensificaron hacia la zona de Santa María la Redonda y Garibaldi, en una dirección; y las colonias Doctores y Obrera, en sentido opuesto. La mancha urbana incluso viró, sobre Avenida Reforma, para acercarse a la colonia Guerrero, un espacio más escondido a la visibilidad de la moral capitalina. El cine nacional, como registro histórico, da fe del ascenso y la caída de aquella vida nocturna. Y lo hace a través de diversas cintas.

La primera de ellas es *Salón México*. Dirigida por Emilio “el indio” Fernández, y estrenada en 1948, tiene como protagonistas a Marga López y Miguel Inclán. El argumento es el siguiente: Mercedes (Marga López) trabaja como fichera en el “Salón México”, célebre espacio de baile y esparcimiento, para sostener, dentro de un exclusivo colegio de señoritas, los estudios de Beatriz, su hermana menor (Silvia Derbez). Beatriz no sospecha a qué se dedica Mercedes, y sueña con casarse con Roberto, un joven piloto, hijo de la directora del colegio. Los problemas se presentan cuando Mercedes y Paco, su explotador, ganan un concurso de baile. Paco se niega a compartir el premio y Mercedes, desesperada, roba el dinero mientras él duerme⁶⁶. Al final, sólo queda un poli-

cía honesto (Miguel Inclán) para proteger a Mercedes de tantos peligros. *Salón México* (1948) es una de las grandes joyas del cine nacional.

Como dato relevante, es necesario aclarar la ubicación del sitio. Este salón, que también era conocido como “El Marro”, se fundó el 20 de abril de 1920. Estaba situado en la calle de El Pensador Mexicano (antes Recabado) número 16, cerca de San Juan de Letrán (Eje Lázaro Cárdenas)⁶⁷. Se hallaba en la colonia Guerrero, barrio que habría de convertirse, por su carácter proletario, en una fervorosa zona de intercambio sexual. Aún es posible distinguir algo de sus ruinas dentro de un terreno baldío que da fe de sus imponentes dimensiones como centro nocturno. Poco después, teniendo como escenario a los centros de esparcimiento de la ciudad, también se llevaría a la pantalla la película *Trotacalles*, estelarizada por Matilde Landeta, en 1951.

67 Fuente: Fideicomiso del Centro Histórico (Twitter), 16/06/2020 @twitter.com/centro_cdmx/status/1272903720028852224



El antiguo Salón México se hallaba en la calle de Pensador Mexicano, casi en esquina con el Eje Central. Hoy es este lote baldío, en espera de uso, que se muestra en la imagen. Fotografía: Gabriel Morales.

66 Fuente: Wikipedia. @es.wikipedia.org/wiki/Sal%C3%B3n_M%C3%A9xico

Otra de las cintas emblemáticas de la vida erótica de la capital mexicana es *Tívoli* (1975). Dirigida por Alberto Isaac, la película tiene como estelares a Alfonso Arau, Carmen Salinas y Lin May. Se trata de un film muy interesante desde el punto de vista urbano, porque muestra la manera en que se ejecutó la demolición de los viejos edificios y la expulsión de los antiguos trabajadores y residentes de la zona, para dar paso a la “modernidad”. Dentro de la historia, además del ambiente del antro y los números erótico-musicales, es posible percibir la crítica a la política mexicana; una política de decisiones simples, precipitadas. En este caso, a causa del diseño y construcción de una glorieta terminan las funciones de este teatro, elemento fundamental en la memoria de una urbe hoy en extinción. Se insinúa, por otro lado, que la demolición del lugar, cuyas escenas desfilan en pantalla se debió tal vez, en un modo velado, a la venganza de la clase política, que se veía ridiculizada en algunos *sketches* de los comediantes que se presentaban ahí. El teatro de revista *Tívoli* se ubicaba en la calle de Libertad, en el número 9, frente al barrio de Santa María la Redonda, cerca del Cine Apolo. Aún hoy allí, muy cerca de la esquina que conforman el Eje Lázaro Cárdenas y Avenida Reforma, es posible detectar el terreno donde se ubicó el teatro; lote que actualmente ocupa alguna unidad habitacional. El *Tívoli* fue Inaugurado el 13 de septiembre de 1946, y demolido en los años sesenta para realizar la ampliación del Paseo de la Reforma⁶⁸. Aún parece retumbar, desde un eco del pasado, la clásica frase que se exclama dentro de los diálogos de la película ante la irreverencia de los asistentes: ¡Estimado público, con el debido respeto que me merecen...vayan y chinguen a su madre!

Otra obra que describe un escenario mítico de la diversión nocturna lleva precisamente el nombre del lugar dentro de su título; se trata de *Las noches en el Blanquita*, una producción del año 1981 que, bajo la dirección de Mario Hernández, tiene como protagonistas a Lucha Villa, Antonio Aguilar Jr. y Carmen Salinas. El Teatro Blanquita, conocido simplemente como “El Blanquita”, fue un teatro de corte popular, inaugurado el 27 de agosto de

68 “Su ubicación era sobre lo que ahora es el Paseo de la Reforma Norte. El *Tívoli* fue teatro de revista y burlesque, ahí las damitas se desnudaban y con pudor ocultaban su vello”. Fuente: Mi México Antiguo. *Escena nocturna del teatro Tívoli de la Ciudad de México 1952*. Foto: Earl Leaf. 10/04/2020. [facebook.com/MiMexicoAntiguo/posts/2891281744285215/](https://www.facebook.com/MiMexicoAntiguo/posts/2891281744285215/)



El salón *Tívoli* estaba ubicado en la calle de Libertad, muy cerca de Avenida Reforma, prácticamente a la salida del metro Garibaldi/Lagunilla. Fue demolido, bajo la justificación del “progreso” urbano.

1960 con una presentación de Libertad Lamarque. Su inmueble aún se ubica en el número 16 del Eje Central Lázaro Cárdenas, cercano a Garibaldi. Fue fundado a iniciativa de la escritora y empresaria teatral Margo Su, y su esposo Félix Cervantes. En 2010 era uno de los cinco lugares más visitados de la capital mexicana. En 2015, el teatro Blanquita dio su última función con una presentación del Grupo de Rock La Gusana Ciega. Hoy en día, el inmueble se encuentra enrejado y en abandono⁶⁹. Carlos Monsiváis escribió, en su libro *Días de guardar* (1970) sobre este templo de la diversión nocturna: “El teatro Blanquita es un recinto sacro, o mejor, popular, la confusión entre la mera insistencia y la tradición. El Blanquita es un almacigo, una alhóndiga, el sitio de la preservación y del rescate de todo lo rescatable y preservable: una canción, una seña significativa, un refrán...”

69 Fuente: Wikipedia. *Teatro Blanquita*. es.wikipedia.org/wiki/Teatro_Blanquita



El salón Bombay, que también se halla, en su cascarón, a la salida del metro Garibaldi.



Teatro Blanquita, centro fundamental de la vida nocturna “chilanga”. Todos estos salones, el México, el Tívoli, el Bombay, y el Blanquita, aparecen en distintas cintas mexicanas que abarcan un periodo extenso, desde 1948 hasta el año 1985. Fotografías: Daniel Rosario Leyte.

Otra película, que no podemos olvidar, que muestra tanto el interior como el exterior de El Blanquita como locación, es *Cayó de la gloria el diablo*; cinta dirigida por José Estrada en 1971. Allí, entre los pasillos del teatro y en su plaza principal, vemos en algunos encuadres a Ignacio López Tarso, Sergio Jiménez y Evita Muñoz, “Chachita”. El personaje de López Tarso, Don Eme, vive por cierto en el Barrio Chino.

Otro espacio del placer que se presenta dentro de la clandestinidad capitalina es el salón Bombay. Allí, se filmó una de las cintas que se considera pionera dentro del denominado “cine de ficheras”: *Bellas de noche*. Lleva tal nombre porque, al proponerla bajo el título *Ficheras* hubo problemas de censura, de tal modo que el director decidió aludir a la célebre película de Luis Buñuel: *Bella de día* (1967).

Bellas de noche es una cinta realizada en 1975, por Miguel M. Delgado. Fue protagonizada por Sasha Montenegro y Jorge Rivero. De ella y el Bombay, la revista Algarabía comenta:

Bombay fue el exótico nombre con el cual se bautizó en 1952 a un cabaret ubicado en el centro de la Ciudad de México. Tras cambiar de nombre en varias ocasiones, se terminó llamando Bar El Pirulí. Este tugurio, donde se disfrutaba por igual del placer, el amor, los enredos y los bailes cachondos, fue el escenario de *Bellas de noche*, película que inauguró el género cinematográfico conocido como «Cine de ficheras»⁷⁰.

El Bombay aún sobrevive, ahora en calidad de antro, justo a la salida del metro Garibaldi / Lagunilla. Arquitectónicamente aún guarda un poco de su nostalgia, y su presencia...

No sería posible cerrar este aparatado sin mencionar el cine de ficheras, de bajo presupuesto, que se filmó en las décadas de 1980 y 1990 en nuestra ciudad⁷¹. Reconozco no ser especialista en el tema, ni demasiado afecto a este género; sin embargo, algunos entendidos en la materia aseguran que en ciertas cintas de este tipo aparecen el Cine Savoy y el Cine Río que, además de ser verdaderas fortalezas para el amor libre y clandestino entre parejas, e incluso tríos, durante las funciones, y de gran recurrencia en los encuentros de la comunidad LGBTQ+, también se convirtieron en locaciones dentro de la propia industria cinematográfica de bajo presupuesto.

Salones de baile, teatros de revista, zonas rojas: la mancha citadina que vive y sobrevive entre Eje Central, las espaldas de Garibaldi y la colonia Guerrero, se ha visto retratada por el cine nacional. De este modo, para la cámara de 35mm, el Centro Histórico ha sido también templo de placer y dispersión para las ciudadinas, los ciudadanos y la diversidad sexual. La antigua “ciudad de los palacios” ha sido, a su vez, ciudad de los otros palacios. Los palacios del placer...

Los palacios del placer...

70 Revista Algarabía. *Cine de ficheras: los orígenes. Cuando la gana llega, la gana queda*. 23/12/2021. Algarabía digital. algarabia.com/los-origenes-del-cine-de-ficheras-2/

71 Las comedias eróticas italianas de los años 70 tuvieron influencia directa sobre las sexicomedias mexicanas. *Divorzio All'Italiana* —Divorcio a la Italiana— (1962), de Pietro Germi, fue una comedia de enredos que dio pie a una serie de cintas con temáticas sexuales tratadas en forma picante, con muchos desnudos incluidos. Los reyes de las sexicomedias italianas fueron la curvilínea Edwige Fenech —la Sasha Montenegro de la península itálica— y los actores Lando Buzzanca —equivalente al galán Jorge Rivero— y Alvaro Vitali —equiparable a Alfonso Zayas. Por otra parte, el cine de ficheras surgió como una adaptación de obras teatrales muy exitosas desde finales de los años 60, como *Las golfas* (1968) y *Las ficheras* (1971), de Víctor Manuel Castro Arozamena, «el Güero» (1924–2011), que llegó a cumplir 2 mil 500 representaciones en el Teatro Principal. *Bis*.

25. Arena Coliseo: ombligo del cine de luchadores

El cine de luchadores es un género indisoluble a la sociedad mexicana, del mismo modo que lo es la máscara de los gladiadores nacionales en su influencia a nivel global (podemos ver máscaras mexicanas en producciones hollywoodenses, europeas, inclusive asiáticas). La Arena Coliseo es, por su parte, un inmueble inseparable del Cine Mexicano. Cuando vemos una película de inicios de la década de los 50, donde aparece una estrella del ring, seguro estamos en presencia de ese lugar. Allí lucharon, como dicta el canon de la célebre canción que repetimos de forma involuntaria en su tonada, “el Santo, el Cavernario, Blue Demon y el Bulldog”.

La primera película con temática de lucha libre se estrenó en 1952. Fue titulada *La bestia magnífica*, y contó con la dirección de Chano Urueta. Ese mismo año, Fernando Cortés dirigió *El luchador fenómeno* (1952), comedia protagonizada por la estrella de moda, en esos momentos, Adalberto Martínez, conocido como “Resortes”. Mientras tanto, David Silva se convertía en luchador enmascarado para encarnar al ídolo *Huracán Ramírez* (1953), bajo la dirección de Joselito Rodríguez. Hasta este momento, ninguna de las películas mencionadas era protagonizada por un verdadero luchador, sino que se trataba de actores de la Época de Oro como Crox Alvarado, Enrique Llanes, el español Fernando Osés, y el ya mencionado David Silva... Fue hasta la película *El enmascarado de plata* (1952), de René Cardona, donde a pesar de que no se pudo contar con el Santo, quien era el verdadero personaje del título, por primera vez se involucró a un luchador que fue llevado al celuloide: una estrella enmascarada llamada “El médico asesino”, quien sustituyó al Santo⁷². Vendrían después los años dorados del propio “enmascarado de plata”, de Blue Demon, del Rayo de Jalisco. Nacía un género cinematográfico a nivel internacional.

⁷² Herrera, Miguel Ángel, *Historia del cine de luchadores*. El cine, pasado y futuro. 10/03/2016. elcinepasadoyfuturo.wordpress.com/2016/10/03/historia-del-cine-de-luchadores/



Arena Coliseo. Este mítico edificio, ombligo de la lucha libre y casa del boxeo, fue escenario de diversas películas del género de luchadores y boxeadores, entre las que se cuentan *Las dos huerfanitas* (1950), *La bestia magnífica* (1952), *El luchador fenómeno* (1952), *El enmascarado de plata* (1952), *Ladrón de cadáveres* (1957), y *Las glorias del gran púas* (1984). La Coliseo sigue, en pie, en el número 77 de la calle de Perú. Fotografías: Daniel Rosario Leyte.



Un asunto importante a considerar, dentro de la memoria y las mitologías urbanas de la otrora “ciudad de los palacios”, es que justo en esos años, en 1956 para ser exactos, surgía la Arena México⁷³. Contrario a lo que pudiera pensarse quizá, la mayoría de las cintas de luchadores no fueron filmadas en la antigua sede de “las luchas”. La Coliseo no aparece con continuidad en el apogeo del cine de este género. Ello se debe, precisamente, al nacimiento casi inmediato de la Arena México que vino a sustituirla (y que será el escenario donde sucederá la gran mayoría de las historias cinematográficas de este tipo).

73 La Arena México fue inaugurada el 27 de abril de 1956 con un cartel extraordinario, encabezado por las máximas estrellas de la lucha libre del momento: Blue Demon y Rolando Vera enfrentaron al Santo y Médico Asesino en un moderno y futurista inmueble con localidades agotadas. Fuente: Wikipedia.

Sin embargo, unas cuantas cintas de luchadores -como se mencionó con anterioridad- sí tuvieron como locación a la Coliseo (ubicada en la calle de Perú 77). La más notoria al respecto es *Ladrón de cadáveres*, de Fernando Méndez, film de 1957. Esta película contiene una curiosa aclaración, en los créditos iniciales, donde se comenta “que las escenas de combate se filmaron” allí, en la Coliseo⁷⁴. Este apunte revela la importancia de un escenario que comienza entonces, a formar parte hasta hoy, de una extraña arqueológica “chilanga”. El resto de las películas que, con certeza, debieron filmarse en la Arena Coliseo (por la sucesión de las fechas) son precisamente las ya citadas *La bestia magnífica* (1952), *El luchador fenómeno* (1952), *El enmascarado de plata* (1952), y *Huracán Ramírez* (1953). Un film, que por cierto no es una historia de luchadores, aunque muestra imágenes de la Coliseo, es *Las dos huerfanitas* (1950), de Roberto Rodríguez.

Finalmente, una cinta, bastante posterior donde aparece la Arena Coliseo, y de paso el barrio de Tepitito, es *Las glorias del gran púas*, de 1984. Cinta dirigida por Roberto G. Rivera, donde, bajo un guion en el que colabora el escritor Ricardo Garibay, aparece el propio boxeador mexicano como protagonista de sus episodios biográficos.

Así, Perú 77, la vieja Arena Coliseo, catedral del pancracio es, a su vez y de esta manera, el ombligo cinematográfico del cine de luchadores y, ¿por qué no?, también del cine de boxeadores⁷⁵.

74 Bis.

75 La Arena Coliseo es una arena para lucha libre y boxeo, que se encuentra en el Centro Histórico de la Ciudad de México, en la calle República de Perú número 77, entre República de Brasil y República de Chile en la alcaldía Cuauhtémoc. Es conocida como «El embudo de La Lagunilla» o «El embudo coliseño» por su forma circular y por ubicarse en el histórico barrio de la Lagunilla. Su construcción fue financiada por Salvador Lutteroth, el llamado «padre de la Lucha Libre Mexicana», quien construyó la arena con 40 mil pesos que se ganó en la Lotería Nacional, siendo la primera arena de América Latina con aire acondicionado. Fuente: Wikipedia. [es.wikipedia.org/wiki/Arena_Coliseo_\(Ciudad_de_M%C3%A9xico\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Arena_Coliseo_(Ciudad_de_M%C3%A9xico)).

26. *Spectre*, James Bond y la Plaza Tolsá

La película *Spectre*, perteneciente a la saga de James Bond y dirigida por Sam Mendes en 2015, fue filmada en sus escenas iniciales en el centro de la Ciudad de México. Ahí, vemos al protagonista, Daniel Craig (James Bond), caminar por diferentes sitios capitalinos reconocibles aunque dentro de una ruta imaginaria, una traza en realidad inexistente (la cinta salta de una locación a otra). Ya hemos hablado de la presencia, en el film, del Zócalo, que es sobrevolado por un helicóptero en pleno desfile surreal de Día de Muertos; sin embargo, en *Spectre* también se muestran otros escenarios importantes como lo es el Palacio de Correos, en su maravilloso estilo *art nouveau*, casi mudéjar, y el Gran Hotel de la Ciudad de México, que pertenece también al más puro estilo *nouveau*. Vemos al protagonista ascender en el elevador de hierro, artísticamente trabajado, desde el que arriba a una habitación, donde se reúne con una chica (guapa como todas las chicas Bond), sólo para disimular el acto de espionaje; pues de inmediato sale por una ventana, para caminar por una cornisa desde la que es posible contemplar, como fondo, uno de los espacios más hermosos de nuestra urbe: la Plaza Tolsá.

Plaza Tolsá debe su nomenclatura al arquitecto y artista español del mismo nombre, Manuel Tolsá, y fue creada al recorrer hacia atrás la alineación de la calle de Tacuba, con respecto a la construcción del Palacio de Comunicaciones, hoy Museo Nacional de Arte (MUNAL)⁷⁶. Este espacio surgió tras la demolición del Hospital de San Andrés, levantado por la Orden Franciscana en tiempos del virreinato. En *Spectre* (2015) Plaza Tolsá se muestra en toda su ostentación dentro de un ambiente festivo (que rige el suspenso, en primer plano).

⁷⁶ Realizados los trabajos de demolición total de este inmueble durante el porfiriato, en 1905, se decidió abrir un gran espacio público como presentación a una de las últimas grandes obras que se levantaron durante el periodo presidencial de Porfirio Díaz, y que a la vez sirviera de espacio público por el cual se pudieran apreciar los edificios levantados en el entorno. Esta plaza alguna vez estuvo ajardinada, y tuvo grandes palmeras. Luego de realizarse la ampliación del Paseo de la Reforma hacia el norte de la ciudad, «El Caballito» fue movido de esa ubicación en 1979, para ser colocado en esta plaza, donde permanece. Fuente: Wikipedia. Plaza Manuel Tolsá. es.wikipedia.org/wiki/Plaza_Manuel_Tols%C3%A1



El Gran Hotel de la Ciudad de México aparece en dos cintas de la saga de James Bond (el agente 007). Se le puede ver en *Con licencia para matar* (1989), y en *Spectre* (2015). Lo mismo ocurre con el Palacio de Correos, que aparece en ambas producciones. Por su parte, la magnífica Plaza Tolsá se muestra, junto con los interiores del MUNAL en la cinta mexicana *Renuncia por motivos de salud* (1976). De manera internacional, aparece en todo su esplendor en *Vantage point* (2008), y en la ya citada *Spectre* (2015), de Sam Mendes. Fotografías: Daniel Rosario Leyte.



Palacio de Correos



Plaza Tolsá

Este sitio, sin embargo, es tan hermoso, tan atractivo, que no ha sido escenario sólo de una cinta. Lo podemos contemplar en otro film de acción, *Vantage Point*, de 2008, protagonizado por Dennis Quaid y Forest Whitaker, bajo la dirección de Pete Travis, quien recreó la Plaza Tolsá fingiendo que se trata de la Plaza Mayor de Salamanca, en España, y así lograr una escena clave en la trama⁷⁷. De esta manera, en medio de un discurso político el antiguo Distrito Federal se convirtió, en pantalla y por unos minutos, en España.

En cuanto a lo que respecta a la producción nacional, el escenario es parte de la cinta *Renuncia por motivos de salud*, de 1976, película dirigida por Rafael Baledón (que protagonizan Ignacio López Tarso y Carmen Montejo), que aborda dos temas estrechamente entrelazados: la corrupción y la política mexicana. En la cinta, vemos no sólo el espacio público, sino que, entre los interiores, es posible contemplar en adición las elegantes escaleras, los espléndidos vestíbulos y los refinados salones del hoy Museo Nacional de Arte (MUNAL).

Un dato que no tiene que ver con el lugar en particular, aunque sí con el Centro Histórico en general y que pocos conocen, es el que confirma que James Bond ya había estado en México. Lo había hecho en escenarios similares a los que visitará posteriormente, en 2015. La película *Licencia para matar* (*License to Kill*, 1989), diri-

gida por John Glen, fue la última en que Timothy Dalton personificó al agente 007. Fue filmada, en su mayoría, en territorio nacional. En la Ciudad de México, por ejemplo, es posible reconocer en *Licencia para matar* edificios como el Palacio de Correos (nuevamente), el Teatro de la Ciudad, el Casino Español (localizado en Isabel la Católica), la Biblioteca del Banco de México, y el Gran Hotel de la Ciudad de México (por primera ocasión)⁷⁸.

De este modo, Palacio de Correos y el Gran Hotel de la Ciudad de México se repiten como escenografía urbana de la saga Bond. Son revisitados. Cabría aquí una pregunta interesante: en el segundo caso, ¿esto se debió a una casualidad, o se trata de un homenaje cinematográfico a la antigua cinta de 1987 y, de algún modo, a la suntuosidad de la Ciudad de México?

Habría que consultar a Sam Mendes. Sólo él conoce la respuesta.

⁷⁷ Mxcity, *10 películas filmadas en CDMX*. Fecha de consulta: 20/06/2023. mxcity.mx/2015/10/top-10-peliculas-filmadas-en-cdmx/

⁷⁸ Martínez, Myrna, *Bond ya había estado en México*. El financiero, 12/03/2015. elfinanciero.com.mx/after-office/bond-ya-habia-estado-en-mexico-desde-1989/

27. La Plaza de Garibaldi y Santa María la Redonda en el cine mexicano

La calle donde nació Mario Fortino Alfonso Moreno Reyes, mejor conocido como “Cantinflas”, ya no existe, al menos en su nombre original. Antes reconocida como la Sexta Santa María la Redonda, en la actualidad la avenida se identifica como Eje Central Lázaro Cárdenas, una de las principales vialidades de la Ciudad de México. Justo allí, en el número 182 nació, en el año 1911, el comediante que dio vida a *Cantinflas* (en la habitación de una vieja vecindad que hoy ha sido transformada en un condominio popular). Santa María la Redonda es un barrio antiguo que se expandió, de algún modo, durante el arribo de la “modernidad” a la zona norte de la ciudad, dando paso a la Colonia Guerrero. Del lado opuesto, precisamente, en un vínculo cercano, se encuentra la Plaza de Garibaldi; símbolo, de los años 40, del charro mexicano y la identidad nacional ⁷⁹.

⁷⁹ Vélez, Ricardo. *Santa María la Redonda, lugar donde nació Cantinflas*. Descubre México. 20/04/2023 @ descubremexico.com/santa-maria-la-redonda-lugar-donde-nacio-cantinflas/



En la Plaza de Garibaldi, dentro de la famosa cantina El Tenampa (Plaza Garibaldi #12), se grabaron muchas películas durante la época de Oro del Cine Mexicano, de las cuales destacan algunas cuantas. De acuerdo a Andrea Ilhuicatzí, existen al menos tres, bien relevantes:

Pedro Infante, el gran representante de la música vernácula en México grabó varias películas en el Salón Tenampa: La más emblemática es la película “Gitana tenías que ser”, de 1953, dirigida por Rafael Baledón. Aquí Pedro Infante canta el tema ‘Mi Tenampa’, interpretando a un mariachi del salón. Otra de las cintas que se grabaron en estas paredes llenas de pinturas con las leyendas de la canción ranchera mexicana, es la de “El Portero”, dirigida por Miguel M. Delgado, y protagonizada por Mario Moreno “Cantinflas”.



Santa María la Redonda. En este lugar, que alguna vez fue una vecindad y hoy se ha convertido en una pequeña unidad habitacional, nació el gran cómico mexicano Cantinflas. Los murales y una placa en el sitio, guardan un registro de ello, por fortuna.



En ella, el comediante asiste ahí para curar sus penas del corazón y hacerle un homenaje con mariachis al mismísimo Pedro Infante. Después de unos cuantos ponches de granada, el telón cae, para que las letras en color blanco escriban: FIN. También el Tenampa fue utilizado como set para grabar la película “El mariachi desconocido”, estrenada en 1953, y protagonizada por Germán Valdés “Tin Tan”, Rosita Fornés y Marcelo Chávez, con la dirección de Gilberto Martínez Solares. En este filme se cuenta la historia de Agustín, un joven penoso indígena mexicano que se convierte en cantante, y quien conoce a una norteamericana en el Tenampa, quien habrá de llevarse a La Habana, en donde se enreda en varias aventuras ⁸⁰.

El Tenampa guarda registro no solo de quienes grabaron alguna escena ahí, sino de quienes cantaron o fueron visitantes del lugar. Sus paredes registran su memoria. En ellas aparecen José Alfredo Jiménez, Chavela Vargas, Jorge Negrete, Javier Solís, Vicente Fernández, Juan Gabriel... Más tarde, con la degradación del cine mexicano y de la propia plaza, ésta dejó de poseer interés para la cámara de 35 mm, al menos desde el punto de vista turístico o hiperreal. Veinte o treinta años después, la veremos resurgir en la pantalla grande, aunque esta vez bajo una mirada decadente, a través de cintas de crítica social. Muestra su rostro en películas de realidades crudas que exhiben una nueva identidad nacional, la de la pobreza y el sufrimiento. Entre estas realizaciones, se

⁸⁰ Ilhuicatzí, Andrea. *Películas grabadas en el Tenampa, el set perfecto en la Época de Oro*. Revista Chilango. 23/12/2022. chilango.com/agenda/calle/peliculas-grabadas-en-el-tenampa-el-set-perfecto-epoca-de-oro/



En la Plaza de Garibaldi se filmaron varias películas. Muchas de ellas muestran al famoso restaurante-bar El Tenampa en sus tomas. Las películas que corresponden a la Plaza Garibaldi son: *El portero* (1950), *Gitana tenías que ser* (1953), *El mariachi desconocido* (1953), *Los caifanes* (1967), *Allá en la plaza Garibaldi* (1981), *Santa sangre* (1990), y *Amor a primera visa* (2013). Fotografías: Daniel Rosario Leyte.

encuentran *Los Caifanes*, de Juan Ibáñez (1967), *Allá en la plaza Garibaldi*, de 1981, dirigida por Miguel M. Delgado, donde se narra la historia de un pequeño mariachi (Pedrito Fernández); y se le mira también en alguna escena de *Santa Sangre*, de Alejandro Jodorowsky (1990). Con la remodelación efectuada en 2010, y el establecimiento de un nuevo diseño arquitectónico y urbano que incluyó al Museo del Tequila, la plaza volvió a obtener cierto interés turístico. Como resultado de este pequeño resurgimiento, se realizó la película *Amor a primera visa* (2013), de Pedro Pablo Ibarra, estelarizada por Jaime Camil y Omar Chaparro, ambos en el papel, precisamente, de mariachis que ofrecen sus servicios en dicho espacio...

Garibaldi es tan representativa, tan icónica, tan antigua y contemporánea al mismo tiempo, que con certeza no será la última vez que veremos esta plaza dentro de las múltiples reactualizaciones del Cine Mexicano. Lo que no sabemos, es si esto ocurrirá entre tequilas tradicionales, o una trama hípster. Habrá que esperar para comprobarlo.

28. La inmortal Alameda



La Alameda Central (uno de los escenarios preferidos en los paseos de los capitalinos del siglo XX) fue inaugurada en 1592. Ha sido locación de diversas películas mexicanas. Sus fuentes, sus árboles, sus jardines y sus corredores se retratan, por ejemplo, en *Alameda Central* (1955), *Del brazo y por la calle* (1956), *5 de chocolate y 1 de fresa* (1968), *El complot mongol* (1977), *Distrito Federal* (1981), y *Pastorela* (2011). Fotografía: Gabriel Morales.

La Alameda Central es un epicentro cultural de la Ciudad de México desde tiempos remotos⁸¹. Tiene una liga entrañable, por ello mismo, con el cine mexicano. En primera instancia, la posee como sede de indispen-

bles y lujosas salas de exhibición. En segundo término, como sitio de grabación. En el primer caso debemos comentar que, durante la era moderna de la urbe, era verdaderamente asombrosa la cantidad de salas que se encontraban alrededor de la Alameda. Había cines por cualquier parte. Sobre avenida Juárez, por ejemplo, se encontraban el cine Regis, el cine Prado y el propio cine Alameda. Cerca de allí, a un par de cuadras, resiste aún el Palacio Chino. En la calle de Luis Moya se encontraba, a su vez, el ostentoso y bello cine Orfeón, y al dar la vuelta a la cuadra, sobre la calle de Independencia, era posible hallarse de frente con la marquesina del cine Metropolitan, del que ya hablamos. En el cruce de Reforma y avenida Hidalgo, a media cuadra de la Alameda Central, se hallaba el Real Cinema, que sobrevive de cualquier manera hasta hoy. No muy distantes quedarían el Teresa y el Savoy, que en su época original fueron salas de lujo.

⁸¹ La Alameda Central es un parque público del Centro Histórico de la Ciudad de México y por su antigüedad, la cual data del año 1592, se clasifica como el jardín público más antiguo de México y de América. Se inspiró en la Alameda de Hércules de la ciudad de Sevilla, jardín público creado en 1574 y el más antiguo de España y de Europa. El modelo sevillano fue seguido por otros creadores de jardines urbanos en España, como la de Écija (Sevilla) de 1578, y la Alameda de los Descalzos de Lima, de 1611. Está delimitada, al norte, por Avenida Hidalgo; al este, por la calle de Ángela Peralta, donde se encuentra el Palacio de Bellas Artes; al sur, por la Avenida Juárez; y al oeste, por la calle Doctor Mora. Desde hace 400 años, esta alameda es parte del paisaje urbano de la Ciudad de México. La fundación tuvo en un principio orígenes humildes, cuando el trazado de la ciudad que albergaría estaba recientemente definida, pero el virrey Luis de Velasco comprendió la importancia de dar a los pobladores de la capital de la Nueva España un lugar que al mismo tiempo fuera para «salida y recreación de los vecinos», y sirviera de punto de encuentro de una sociedad que gustaba cada vez más lucir y ser reconocida en sus diferencias. Fuente: Wikipedia. Alameda Central. es.wikipedia.org/wiki/Alameda_Central

La Alameda Central se ha mostrado, además, como locación de diversas cintas, ya sea a través de sus fuentes y jardines, tanto como desde sus inmediaciones. Ejemplo de una de estas películas en que ésta aparece, sobre todo en tomas nocturnas, es *El complot mongol*, del director vasco Antonio Eceiza, (1977), donde no sólo es posible reconocer, como se comentará en un capítulo posterior, el barrio chino; sino que en adición podemos contemplar, como fondo escenográfico, algún fragmento de la avenida Juárez, el antiguo alumbrado del parque, y la fachada de la iglesia de Corpus Christi.

Existe, además, un breve documental bien interesante, filmado en 1955, que muestra cómo era el sitio entonces. Debió ser uno de los muchos cortometrajes que se exhibían en las salas cinematográficas antes de la función estelar. El corto lleva por título *Alameda Central*, y fue dirigido por Adolfo Fernández Bustamante.

La Alameda también se recorre en algunas tomas, un poco cerradas y displicentes, dentro de una película que tiene a la Ciudad de México como protagonista: *Del brazo y por la calle* (1956), de Juan Bustillo Oro. Allí vemos caminar a Marga López (María) y Manolo Fábregas (Alberto), precisamente del brazo, aunque no por la calle sino por los jardines y las fuentes de este icónico lugar. Hará una aparición, muy evidente, también en la cinta *5 de chocolate y 1 de fresa*, protagonizada por Fernando Luján, bajo la dirección de Carlos Velo. Se trata de una comedia realizada en el año 1968.

Sin embargo, quizá la cinta más representativa de la Alameda Central sea *Distrito Federal* (1981). Su director fue Rogelio A. González, y fue protagonizada por Sasha Montenegro, Katy Jurado, Adalberto Martínez “Resortes” y Andrés García. Vemos, en la pantalla, en *Distrito Federal*, las fuentes y los jardines; pero, en especial, acudimos una legendaria pelea entre dos tipos vestidos como “Santa Claus”, personajes ciudadanos que acostumbraban asentar allí sus puestos para que los niños pudieran tomarse una fotografía con ellos, en épocas navideñas.

Una aparición más reciente, de la que fui testigo en mi juventud, ocurre en *Pastorela* (2011), magnífica comedia de humor negro de Emilio Portes, protagonizada por Joaquín Cossío. Allí, unos agentes judiciales arrestan a un “diablito” (Lalo España), para enseguida meterlo a la

cajuela de un auto. Me tocó ser espectador fortuito de la escena (iba pasando a pie por el lugar), así que puedo constatar que esto ocurrió sobre la calle de Dr. Mora, a un costado de La Alameda y la Plaza de la Solidaridad, en la esquina donde se hallaba, hasta no hace mucho, la ahora extinta y emblemática cafetería Trevi. Allí se montaron las luces y se emplazaron las cámaras.

Si la ciudad es un cuerpo con muchos corazones, la Alameda es con certeza uno de éstos: es lugar de romance, de intriga, de paseo, hasta de riñas y asaltos, dentro del imaginario de la Ciudad de México. La lente del cine-matógrafo ha logrado capturar, en distintos momentos, su magia, su particularidad. Es una joya. Una maravilla. Entre sus árboles y corredores se cocina cada día, de manera anónima, la gran película de la vida cotidiana en México.

29. El edificio del Buen Tono

Existe información que se consigue en libros y artículos. Alguna, bastante más escasa por su divulgación, se fundamenta en rumores que circulan en redes sociales, blogs o sitios electrónicos. Otro tipo de información llega, de manera directa, a nosotras o nosotros a través de propios o extraños. Esta tipología es la que corresponde a este apartado del cual, por cierto, tengo que disculpar un par de cosas: la primera, como he aclarado, que no proviene de una fuente académica; y la segunda, que se trata de un edificio que está apenas fuera del territorio que conforman los perímetros A y B del Centro Histórico. No debería, de manera técnica, ser parte de este mapeo; sin embargo, se trata de un dato irresistible por la calidad de películas que se realizaron ahí. Hablo del Edificio Buen Tono, también conocido como La mascota o La Ideal, uno de los primeros multifamiliares que se construyeron en México y que, a base de ladrillo rojo, posee un patio elegante y francamente hermoso. Oficialmente inaugurado en 1913, el Edificio Buen Tono cuenta con 174 departamentos, y fue diseñado por Miguel Ángel de Quevedo. Hoy en día se halla de pie, y habitado. Se encuentra justo en la llamada Privada Ideal (en la Calle ideal de la colonia Juárez), en la esquina que conforman Bucareli y Abraham González⁸². Es un condominio altamente visible por su ubicación.

82 Este edificio, emplazado en lo que antes formó parte de la plaza de toros Bucareli, está ubicado en las calles de Bucareli, Turín y Abraham González en la colonia Juárez de la Ciudad de México. Fue construido en el año 1912 por el ingeniero e investigador Miguel Ángel de Quevedo, quien fue el fundador de los Viveros de Coyoacán, y un importante promotor del desarrollo de áreas verdes y cuidados forestales en la Ciudad de México. El empresario Ernesto Pugibet, fundador de la cigarrera El Buen Tono, fue quien planeó la construcción del edificio, y lo que buscaba con este proyecto era alojar parte de los trabajadores de la empresa y sus familias, proporcionando una vivienda digna con espacios amplios que ayudaran a mejorar la calidad de vida de los empleados, logrando también que el trayecto de su hogar al trabajo fuera mucho menor, ya que la fábrica se encontraba a unas cuadas del edificio. Fuente: Habitual Taller de Arquitectura. *Calles arboladas e integración de vivienda en el conjunto habitacional "El Buen Tono"*. MxCITY, guía insider. Sitio consultado el 06/06/2023 @ mxcity.mx/2015/10/calles-arboladas-e-integracion-de-vivienda-en-el-conjunto-habitacional-el-buen-ono/



El Edificio Buen Tono, localizado en la colonia Juárez, es uno de los primeros condominios que se construyeron en la Ciudad de México (si no es el primero). Allí, entre sus fachadas y patios de ladrillo rojo, se filmaron las cintas *¡Viva María!* (1965), protagonizada por Brigitte Bardot, y *Cilantro y perejil*, película mexicana del año 1995. Fotografías: Daniel Rosario Leyte.



Supe de la relación de este edificio con respecto al cine gracias al escritor Mario Bellatín quien, en una conversación casual, me hizo saber que allí se filmaron algunas películas tanto nacionales como extranjeras. Lo sabe bien porque él ha sido residente, durante décadas, del condominio. Entre las cintas más famosas que tuvieron a Buen Tono como locación se halla, en el caso del cine en México, *Cilantro y perejil*, de 1995. Dirigida por Rafael Montero, las actuaciones principales de *Cilantro Perejil* están a cargo de Arcelia Ramírez y Damián Bichir. Les vemos discutir en repetidas ocasiones en el patio y un departamento de Buen Tono: una pareja joven que, teniendo un hijo, enfrenta las dificultades del divorcio (tema que comenzaba a normalizarse, en aquellos años, entre los puritanos matrimonios de nuestro México moralista).

En el caso de Hollywood, el principal referente de este edificio es la película *Viva María*, producción de 1965, dirigida por Louis Malle, y protagonizada por su esposa, la deslumbrante actriz francesa Brigitte Bardot -símbolo sexual del momento- y Jeanne Moreau. *Viva María* posee una historia que se desarrolla en el México revolucionario, con tintes de un extraño y un tanto absurdo anarquismo. Al inicio, vemos una secuencia donde el padre de María (la niña Brigitte Bardot), la envía a dejar un paquete para hacer estallar una bomba en una embajada. Ese lugar, en apariencia un edificio diplomático del gobierno británico, no es otro sino el condominio Buen Tono.

Si aún se conserva cierta incredulidad con respecto a este dato, les invito a revisitar la película.

Así, de acuerdo al testimonio del querido escritor Mario Bellatín, Brigitte Bardot estuvo en la Ciudad de México, y lo hizo en la colonia Juárez. La visita de uno de los símbolos más atractivos del cine mundial es, sin duda, otra de las razones por las que la Juárez conserva grandes aires de glamour, es cierto, pero también de una irresistible sensualidad.



30. La antigua cantina La Reforma

Uno de los secretos mejor guardados en la memoria del centro de la Ciudad de México es el hecho de saber que, en la esquina de las calles de Bolívar y Cinco de Mayo, en lo que durante años se ha mantenido como una gran tienda de peletería, es decir, de maletas, cinturones y petacas (*Tiendas la Palestina*) -o quizá a su costado- fue, en la época porfirista y algunas décadas posteriores, una distinguida cantina. Su nombre era *La Reforma*, y constituyó, sin duda, un epicentro en la vida social del Cine de Oro porque, además de ser locación de una película dirigida por Roberto Rodríguez, en 1952, película popularmente conocida como *Papá nos quita las novias* (su nombre real es *Prefiero a tu papá*), fue un punto de reunión al que acudían, de forma habitual, algunas estrellas de cine. En su estupendo libro *Lugares de gozo, retozo, ahogo y desahogo en la Ciudad de México* (2000), el investigador Armando Jiménez da cuenta de ello, en el siguiente párrafo:

La Reforma”, localizada en Bolívar 7 (calle que antes llevaba el nombre de Coliseo), fue una importante cantina durante el porfiriato, y aún muchos años después. Dentro de ella se filmaron escenas de la película *Papá nos quita las novias*, protagonizada por Fernando Soler en plena época de oro del cine mexicano. Era tal el prestigio de esta cantina que a ella se allegaban personajes destacados, como Joaquín Pardavé, en sus ratos libres. Actualmente se encuentra convertida en una tienda de maletas y petacas⁸³.

De la mítica cantina *La Reforma* quedan recuerdos escasos; sin embargo, el dato que obsequia Jiménez es relevante. Debió ser un momento mágico el andar distraídamente por la calle de Bolívar, cualquier noche tras salir de una sala del cine, para encontrarse frente a frente con una estrella de la película que acababas de presenciar, para exclamar luego de un invaluable autógrafo: “Señor, ya no nos quite las novias”.

⁸³ Fuente: Jiménez, Armando (2000), *Lugares de gozo, retozo, ahogo y desahogo en la Ciudad de México*. Editorial Océano, México.



Bolívar 7, casi esquina con 5 de mayo. En este lugar estuvo ubicada la célebre cantina La Reforma, hoy desaparecida. Allí se reunían Fernando Soler y Joaquín Pardavé, a conversar y “echar sus traguitos”. Hoy, en su lugar, hay una palettería. Fotografías: Daniel Rosario Leyte.

31. Barrio chino: escenario de la pobreza y el complot



El Barrio Chino, en la callejuela conocida como Callejón de las Damas, fue escenario de la película *Un rincón cerca del cielo* (1952), protagonizada por Pedro Infante y Marga López.

No es el *Chinatown* de Manhattan que aparece en la película de Roman Polansky (1974), aunque es, del mismo modo, un barrio bien emblemático: es el Barrio chino de los capitalinos. Si bien no es extenso, pues abarca apenas dos o tres cuadras, es sumamente reconocible y característico por sus puestos, con sus dulces que nacen del vapor, con sus dorados gatos que dan la bienvenida a los paseantes con su dulce zarpa; por sus faroles orientales colocados de balcón a balcón ⁸⁴.

84 El Barrio Chino de la Ciudad de México se desplanta en un concurrido y plural perímetro del Centro Histórico. Por ejemplo, ahí se encuentra la emblemática calle de Dolores, cuya historia se remonta a la época colonial, ya que -de acuerdo al célebre cronista José María Marroquí- ésta debe su nombre a la capilla de la Santísima Virgen de los Dolores que se encontraba ahí durante el virreinato, pero que en 1860 cerró y pasó a manos privadas. A su vez, a partir de 1861 se abrió una segunda calle de Dolores con salida a la Alameda. Con el paso del tiempo esta misma calle y sus inmediaciones fueron conocidas como

En ese sitio se han filmado varias películas, según cuentan los habitantes del lugar, y lo refieren crónicas oficiales y no tan oficiales de la Ciudad de México. Una de las cintas que se grabaron allí, en un dato que es del dominio popular de los residentes y los comerciantes, es la célebre obra de Rogelio A. González de 1952, *Un rincón cerca del cielo*, desgarrador testimonio de la miseria de aquellos años, protagonizado por Pedro Infante y Marga López; donde un burócrata, de vida cómoda, se ve envuelto en una desesperante caída financiera que lo obliga prácticamente a mendigar. Se trata de una joya

"Barrio Chino", por lo que cabe preguntarse sobre el origen del barrio chino más pequeño del mundo. Fuente: Ontiveros Valdés, Constanza, *El Barrio Chino de la Ciudad de México: pasado y presente*. Fecha de consulta, 06/06/2023. academia.edu/43159955/El_Barrío_Chino_de_la_Ciudad_de_México



Allí mismo, en el Callejón de Dolores y alrededores, también se filmaron dos películas emblemáticas del barrio: *El complot mongol* de 1977, y *El complot mongol*, en su versión de 2019. Lugar y película son una misma cosa en el imaginario de los capitalinos. Fotografías: Gabriel Morales.

de la cinematografía nacional, inscrita en la memoria de una gran cantidad de mexicanos, en especial de los capitalinos de las generaciones anteriores. En la pantalla, vemos al matrimonio protagonista vivir en la azotea de un edificio enclavado en el Callejón de las Damas, una costilla del Callejón de Dolores, que antiguamente daba salida a la calle de López. Desde ahí sale Pedro González (Pedro Infante), de ese estrecho callejón, para ir a trabajar. Lo hace con rumbo a un corredor que hoy está lleno con la decoración de dragones y globos chinos.

Aunque, desde luego la obra literaria, novela gráfica y adaptación cinematográfica que define al Barrio Chino por excelencia es *El complot mongol*. Existen dos versiones filmográficas de dicha historia: la primera de ellas, dirigida por Antonio Eceiza, en 1977, que protagoniza Pedro Armendáriz Jr. Allí, como locaciones, aparecen la Alameda Central, la iglesia de Corpus Christi; el callejón

de Dolores y la cantina Don Pepe, enclavada dentro del propio barrio. También aparece el bar la Ópera, bastante cercano, ubicado en 5 de mayo, sitio donde se reunía la élite política.

Mientras tanto, en la segunda versión, que tiene como actor estelar a Damián Alcázar y es obra de Sebastián del Amo (2019), se muestra al Barrio Chino con mayor detalle: utiliza la plazoleta que se conoce como jardín Santos Degollado, y el edificio Guanajuato. Se mira al Callejón de Dolores con mayor detalle, y se vuelve a usar a La Ópera como set de grabación. En la versión de Sebastián del Amo vemos un Barrio Chino remodelado, de mayor ambiente y esplendor. Literaria y cinematográficamente, pensar en *El Complot Mongol*, que nace de la novela de Rafael Bernal (1967) del mismo nombre, es evocar el Barrio Chino. Historia y lugar son una dupla indisoluble. Historia y cine.

32. La calle de Mesones; una aparición fugaz



En una vieja vecindad de la calle de Mesones, en el número 40, se filmó *Santos Peregrinos*, del año 2004. Dentro de la cinta es posible ver estallar el antiguo portón de la casona, a causa de un proyectil. La casona sigue siendo muy bella. Fotografías: Daniel Rosario Leyte.

La calle de Mesones es poco frecuentada dentro del cine nacional. A pesar de ser una calle importante y antigua —pues tiene su origen aproximadamente en 1525, siendo un sitio propiciado para el hospedaje de los viajeros—,⁸⁵ la vemos nombrada o evocada escasa, casi nulamente en la pantalla grande. Aparece con mayor frecuencia en temas de literatura. No ha gozado del privilegio del lente cinematográfico, como para convertirse en una estrella. Es, por así, decirlo, una excelente actriz secundaria.

Hay pocos registros fílmicos del sitio, a pesar de su importancia y belleza (una belleza vintage). Sin embargo, al menos una película sí se realizó en una antigua casona, luego vecindad, de la propia calle: se trata de *Santos peregrinos* (2004), la ópera prima de Juan Carlos Carrasco, una comedia de humor negro que lleva en los protagónicos a Ernesto Gómez Cruz, Adal Ramones y Carmen Salinas. La trama del filme es la siguiente:

Emiliano Zapata le entrega unas figuras de los Santos Peregrinos a una mujer con un bebé en brazos, momentos antes de ser asesinado en la Hacienda de Chinameca. 85 años después, un anciano de nombre don Emiliano, quien dice ser hijo del prócer, celebra una posada los días 24 y 25 de diciembre con las

nombradas figuras en la vecindad en donde reside al lado de gente muy humilde. Por circunstancias extrañas, don Emiliano muere dos días antes de la gran posada; al velarlo y esculcar sus cosas, los vecinos encuentran un testamento donde lega las figuras a todos los habitantes de la vecindad, lo cual produce risa de los vecinos. El día de la gran posada, un pleito entre dos familias provoca la caída de los Santos Peregrinos; al romperse, se dan cuenta de que las figuras estaban rellenas de monedas de oro. La codicia y la envidia provocan un circo de fatalidades a su alrededor.

Tal como lo comenta una nota de Ramón Ponce dentro del diario *El Universal*, “las locaciones se llevaron a cabo en la vieja y tradicional casona ubicada en la calle de Mesones 40, entre las avenidas Bolívar e Isabel la Católica, en pleno Centro Histórico de la ciudad de México”⁸⁶.

El edificio aún continúa en pie, junto a una tienda de abarrotes. Es posible contemplar, durante el transcurso de la cinta, el patio recién remodelado y la fachada de la vecindad, bien pintada y coqueta, cuya puerta antigua de madera habrá de volar, gracias a los efectos especiales, hacia el arroyo vehicular, después del disparo de un proyectil.

Allí, en ese proyectil, viaja la memoria histórica del sitio, y quizá de todo el Centro Histórico.

⁸⁵ El nombre de Mesones data de la época colonial, por ahí de 1525, cuando el señor Pedro Hernández Paniagua abrió el primer mesón de la ciudad en dicha calle. Según el cronista Luis González Obregón, en este lugar se daba asilo a los viajeros y se les vendía pan, vino, carne y otras cosas que cumplieran con el arancel. Fuente: Loera, Paola. *El origen de las calles Mesones, República de Chile y Jesús María del Centro Histórico*. Revista Chilango, 13/09/2021.

⁸⁶ Ponce, Ramón. “*Santos peregrinos inicia las filmaciones en el DF*”. *El Universal*, 24/02/2004. archivo.eluniversal.com.mx/espectaculos/50954.html

33. Otros lugares de la memoria cinematográfica

Hay lugares, dentro de la historia del Cine Nacional que, si bien no alcanzan a cubrir un capítulo de este libro por su escasa mención fílmica; bastan y sobran para destacar episodios maravillosos, extraordinarios, dentro de la épica urbana de la Ciudad de México. Otros, por su lado, corresponden más a una generalidad que a una situación o mención específica. Es por ello que no podemos despedir esta investigación sin acudir a ellos.

Uno de estos lugares es la Plaza de las Vizcaínas.⁸⁷ La escuela localizada allí, conocida precisamente como Colegio de las Vizcaínas fue, durante mucho tiempo, uno de los colegios más importantes de la ciudad. Era muy solicitado, de manera específica en el caso de las señoritas.

87 El origen de la plaza de Las Vizcaínas, se encuentra en lo que fue un gran mercado a raíz de la Conquista, y del cual es el único residuo, aunque fragmentario y con un sentido completamente distinto, ya que éste está directamente relacionado con el imponente edificio del Real Colegio de San Ignacio, llamado también de las Vizcaínas. La plaza perteneció en la ciudad azteca a la parcialidad de Moyotlan, Era ésta una de las cuatro "campa" en que se dividía la ciudad y estaba comprendida entre la calzada de Tacuba y la de Ixtapalapa, es decir, se extendía hacia el Suroeste del centro de México-Tenochtitlan. El Colegio de las Vizcaínas fue, durante mucho tiempo, uno de los colegios más importantes. Durante el siglo XIX, se rehicieron muchas casas que databan de la Colonia, entre ellas las del Portal de Tejada y según noticia de Luis Gonzáles Obregón, en el número 5 de esta calle, nació el poeta Guillermo Prieto. El barrio de la Plaza de la Vizcaínas fue un barrio popular, concurrido por comerciantes, artesanos, vendedores ambulantes, cargadores, etc. Sus condiciones de saneamiento no fueron las mejores y eso hizo que las habitaciones permanentes las ocuparan gente de clase baja, y que se creara allí un centro de prostitución. Abundaban las taquerías y pulquerías; una de éstas estaba establecida en el Callejón de la Polilla, cerca de los baños, y otra en la calle del Tornito de Regina. Los baños más concurridos por la gente del pueblo, se localizaban en esta área de la ciudad; en la Polilla, en el callejón de Pescaditos y los muy conocidos "Del Jordán", cerca del Salto del Agua, de donde salieron varios boxeadores que figuraron como campeones. Existieron además lugares de diversión y, en el mismo Callejón de la Polilla se encontraba, en el siglo pasado, un teatrillo en un jacalón, que se llamaba "La Unión" y se conocía también como "El Pambazo". La propia Plaza de Vizcaínas fue ocupada en este siglo, durante mucho tiempo, por la famosa carpa "La Libertad", la cual dio a la ciudad de México, no pocos actores famosos. Ahora [casi todo ha desaparecido] y el aspecto de la plaza y el rumbo ha variado, no sin llevarse parte del folklore urbano, que ha surgido del pueblo, y es una parte de él. De todo lo que fue este barrio, lo único que se ha mantenido invariable, digno y grandioso, es el edificio del Colegio de San Ignacio, como reflejo de magnificencia y solidez que le dieron sus fundadores vascos; a pesar de las vicisitudes económicas y políticas, es una de las pocas instituciones que, creadas en el siglo XVIII, y sigue funcionando en nuestros días. Fuente: WikiCity. Plaza de las Vizcaínas. Fecha de consulta: 14/07/2023. wikicity.com/Plaza_de_Las_Vizca%C3%ADnas

Era un colegio para mujeres. Allí estudiaron las actrices, y estrellas de teatro y cine, Sara García y Mimí Derba. Así lo hace saber una nota de El Universal, donde se comenta:

En la capital, Sara fue inscrita en el colegio de las Vizcaínas. En 1905 doña Felipa murió, y su hija quedó a cargo de la directora de la institución, Cecilia Mallet. Adolescente, la alumna se convirtió en maestra. Durante sus clases solía hacer que sus alumnas representaran obras de teatro. En 1917 el cine la arrancó de esta profesión. Era costumbre suya espiar las filmaciones de la Azteca Films, productora fundada por otra ex alumna de las Vizcaínas, Mimí Derba⁸⁸.

88 El Universal, *La triste historia de la abuelita más famosa de México*. Mochilazo en el tiempo, 26/05/2017. eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/colaboracion/mochilazo-en-el-tiempo/nacion/sociedad/2017/05/27/la-temperamental/



Plaza Vizcaínas (Colegio de las vizcaínas). Colegio donde estudiaron Sara García y Mimí Derba. Fotografía: Daniel Rosario Leyte.



Plaza de la Iglesia de la Santa Veracruz, sitio donde se grabó una escena, sobre coronas de flores para muertos, en la cinta *Los caifanes* (1967). Fotografía: Gabriel Morales.

Como un dato curioso adicional, hay que agregar que Sara García vivía en ese entonces cerca del Colegio de las Vizcaínas, al otro lado del Eje Central (entonces San Juan de Letrán), dentro del vecino barrio de San Juan Moyotla. “En 1934, cuando (Sara García) tenía 39 años, un acontecimiento marcó su vida como actriz. Para conseguir el papel principal en la obra *Mi abuelita la pobre*, la actriz no vaciló en sacarse 14 dientes. En la biografía que hizo de la actriz, Fernando Muñoz cuenta que, por entonces, Sara vivía detrás del mercado de San Juan. Para probar su personaje, decidió salir vestida de viejita para ir al teatro Ideal, resultando tan buena su caracterización que, según la leyenda, hasta le ayudaron a cruzar la calle y subir a las aceras⁸⁹”.

Por otra parte, en el número 103 de la revista *KmCero*⁹⁰, publicada por el Fideicomiso del Centro Histórico, en 2017, se mencionan algunas otras locaciones y ciertos geosímbolos urbanos dentro de la cinematografía nacional. En el artículo del autor Alejandro Jiménez, dentro del número de la revista se hace referencia, por ejemplo, del antiguo mercado de flores que se hallaba en la plaza de la iglesia de la Santa Veracruz, a un costado de la Ala-

89 Bis.

90 Jiménez, Alejandro. *Nuestro Centro en la Época de Oro del cine mexicano. Un recuento de las películas emblemáticas que conservan la memoria de nuestra ciudad*. Revista *KmCero*, No. 103. Junio de 2017.



El Callejón de las damas (hoy calle de López, número 72), que se muestra en la cinta *En la palma de tu mano*, de 1952. Fotografía: Gabriel Morales.

meda, frente al ahora Museo Franz Mayer. Ahí, comenta Jiménez, se rodó una de las escenas de la película *Los Caifanes* (Ibañez, 1967). Jiménez aclara:

El salón (México) se encuentra a dos calles de la iglesia de la Santa Veracruz, en la calle Pensador Mexicano, cuyas instalaciones en la actualidad están dedicadas a realizar actividades culturales... en contraesquina del teatro Blanquita estaba otra funeraria de nombre Agencia Moderna, donde hoy está la pastelería Del Camino. Por este motivo, durante varios años estuvo en la plaza de la Santa Veracruz el mercado de flores que atendía las necesidades fúnebres de aquella zona. Ahí, en dicha plaza, se rodó una parte de la película *Los Caifanes* (Juan Ibañez, 1967) con Enrique Álvarez Félix y Julissa en los papeles de Jaime y Paloma, respectivamente. La escena corresponde al momento en que se roban una corona de muertos (Jiménez, 2017, p.18)⁹¹.

Alejandro Jiménez hace algunos señalamientos más; comenta que en *¡Esquina bajan!* (1948) y *Hay lugar para dos* (1949), ambas cintas dirigidas por Alejandro Galindo, aparecen espacios como el edificio Anexo Guardiola, ubicado en la esquina de Madero y San Juan de Letrán (hoy el Eje Central Lázaro Cárdenas); el Monumento al

91 Bis.



Esquina de Madero y Motolinía, lugar donde se filmó una escena del filme *Pastorela*, de 2011. Fotografía: Daniel Rosario Leyte.

Trabajo (1937), del escultor Ignacio Asúnsolo sobre avenida Juárez, así como el edificio en cuya planta baja se ubicaba la popular cafetería Súper Leche, en Victoria y San Juan de Letrán, mismo que se derrumbó en 1985 — cabe destacar que, hasta 1934, en este lote se encontraba el antiguo edificio del Hospital Real de los Naturales y en la actualidad está la estación del metro San Juan de Letrán—. Tanto la avenida Juárez como la de San Juan de Letrán en ese momento eran de doble sentido. Algo que muchos todavía recuerdan es que a veces la gente tenía que «ir de mosca» en los camiones y tranvías que pasaban por ahí...⁹².

Por otra parte, en la película *Nosotras las taquígrafas* (1950), de Emilio Gómez Muriel, aparece el interior del edificio de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, inaugurado el 2 de junio 1941, donde originalmente estuvo



Otra escena de *Pastorela* (2011) se desarrolla en la esquina de Jesús María y Moneda (Santísima); como referencia, aparece la imagen de la Santa Muerte, quien protege a los habitantes dentro de su territorio. Fotografía: Daniel Rosario Leyte.

el mercado del Volador y después, por corto tiempo, un jardín, hasta que el 23 de febrero de 1936, el presidente Lázaro Cárdenas colocó la primera piedra del edificio. Pintores como José Clemente Orozco, Luis Nishizawa y Rafael Cauduro plasmaron sus obras en los muros de este recinto.

Es importante mencionar la película *En la palma de tu mano* (Roberto Gavaldón, 1951), con Arturo de Córdova en el papel de Jaime Karín, quien se hace pasar por médium, engañando a sus clientes con la información que le proporciona su esposa Ada Cisneros de Romano (interpretada por Leticia Palma), empleada de un salón de belleza. La trama se desarrolla, de acuerdo a lo que esta investigación ha logrado esclarecer, en el antiguo Callejón de las Damas, en la calle de López número 72. Dicho espacio conectaba con el Barrio Chino. En la actualidad hay un pequeño pasillo, bloqueado por los muros del condominio popular en el que se convirtió, pero en 1951 era un callejón con una serie de locales, donde Karín leía la mano de todo aquel incauto interesado en saber qué le deparaba el futuro. La cinta fue galardonada con ocho estatuillas del Ariel, en 1952, y Arturo de Córdova obtuvo el premio a «mejor actuación masculina»⁹³.

93 Jiménez, Alejandro. *Nuestro Centro en la Época de Oro del cine mexicano. Un recuento de las películas emblemáticas que conservan la memoria de nuestra ciudad*. Revista KmCero, No. 103. Junio de 2017.

92 Bis.



Finalmente, el Edificio de la SEP (Argentina 28), que también tiene acceso por República de Brasil, frente a la Plaza de santo Domingo; edificio que se muestra dentro de ciertas escenas de la película *Amarte duele*, del año 2002. Fotografía: Daniel Rosario Leyte.



Edificio del periódico Excelsior. Este elegante inmueble se muestra, en una perspectiva muy similar, dentro de un cameo de la película *Distinto Amanecer* (1943). Fotografía: Daniel Rosario Leyte.

Al parecer, es la misma calle donde se grabó *Un rincón cerca del cielo*, de la cual ya hablamos, sólo que del lado opuesto del callejón, en su acceso por la calle de López.

Una película que no puede faltar al registro del cine urbano capitalino es *Barrio bajo*. Dirigida por Fernando Méndez, en 1950, la historia narra el sacrificio de dos cargadores en un mercado popular de la ciudad, Antonio Vargas (Adalberto Martínez “Resortes”) y Enrique King (Charitas), para pagar la operación a una joven amiga suya, una violinista ciega, Carmencita (Carmelita González). Por fortuna, dentro del film todo sale bien; pues Antonio Vargas (“Resortes”) consigue el dinero en una extenuante, y casi mortal, maratón de baile que dura varios días (una costumbre verdadera, en esos años). He querido anotar esta cinta por su carácter profundamente capitalino; sin embargo, preferí hacerlo en este apartado general, ya que ni tras el reconocimiento de los escenarios de la película, ni en la información a la mano, se logró desentrañar de qué mercado se trata; aunque se sospecha, casi con certeza, de la Merced o del barrio de Tepito.

Ya que andamos en estos corredores que comunican Tepito con la Merced, es necesario anotar el dato donde en la cinta *Pastorela* (2011) se muestra, en medio de una persecución, la esquina de Jesús María con la extensión de Moneda, en el tramo que va a desembocar a la iglesia de la Santísima. Esto es, a espaldas de la Academia de San Carlos. Allí es posible apreciar, en una toma en picado, la escultura de la Santa Muerte, muy elegante, muy guapa, que vigila y protege al barrio. A un costado se halla el acceso a una bien antigua y mítica cantina de la ciudad.

También, dentro de esta cinta, en una escena de persecución, se emplaza la esquina que conforman las calles de Madero y Motolinía. Allí es posible ver, en otra toma en picado, al famoso león que sirvió como referencia, y lo hace hasta el día de hoy, para reconocer el nivel que abarcaron las aguas durante una gran inundación ocurrida en la época virreinal, y que se rumora que duró entre tres y cinco años. Las alusiones a esta última “pelí” demuestran, por cierto, que *Pastorela* (2011) evidencia ciertas intenciones urbanas bien interesantes.

Por otra parte, tenemos a Ulises (Luis Fernando Peña) y a Renata (Martha Higareda), célebres protagonistas de un romance a la Romeo y Julieta, dentro de la película *Amarte duele* (2002), de Fernando Sariñana. Si bien el imaginario colectivo asocia, con justicia, a esta cinta con los escenarios de Santa Fe, hay al menos una gran referencia al centro de la ciudad. En la película, Ulises lleva a Renata a la escuela pública donde éste toma clases de pintura. Se trata del monumental edificio de la SEP, localizado en la calle de Argentina 28, (que también tiene acceso por República de Brasil), y que posee algunos murales espectaculares de David Alfaro Siqueiros, pero sobre todo de Diego Rivera. Allí, en medio de los amplios, hermosos, inolvidables patios de este edificio, Renata y Ulises se besan por primera vez.

Finalmente, es necesario comentar que el edificio del periódico Excélsior, ubicado en Bucareli casi esquina con Reforma, se muestra dentro de un cameo de la película *Distinto Amanecer* (1943). El Palacio de Hierro, muy cercano al zócalo (localizado en avenida 20 de noviembre número 3), también aparece en alguna toma de la misma película.

Un dato, como colofón, aunque no menos interesante, radica en el hecho de Evangelina Elizondo, reconocida actriz mexicana de cine y televisión, antes de partir de este mundo, legó una casa de actividades culturales a la gente de la tercera edad, donde los miembros pueden tomar talleres y participar en eventos de literatura, baile, música o teatro. La casa se halla justo frente a las oficinas del Fideicomiso del Centro Histórico, en la calle de Brasil. Y en sus muros es reconocible no sólo la cultura, sino la Historia que se construye desde la época prehispánica, hasta la fecha, en el Centro Histórico de nuestra amada ciudad.

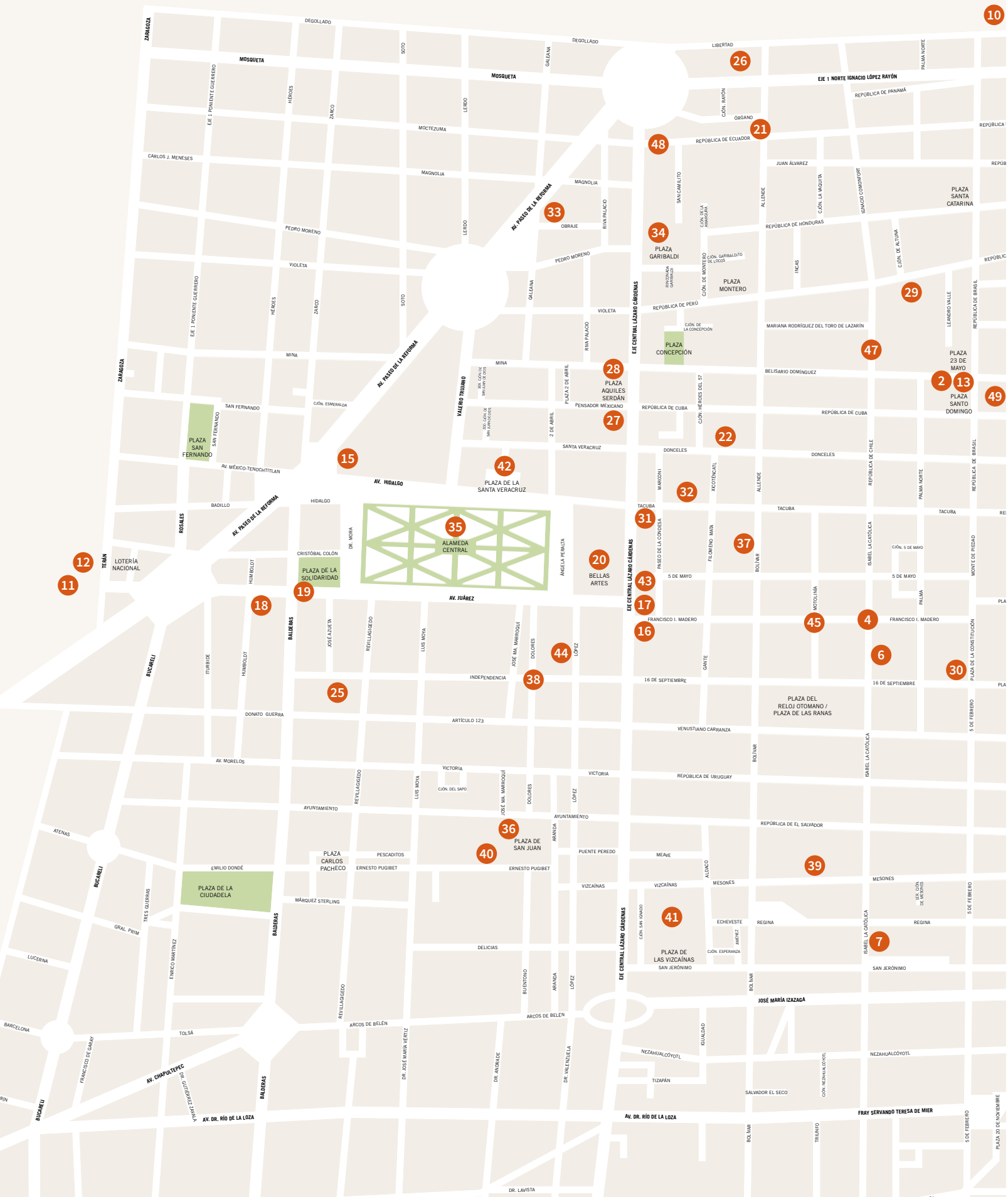


El Palacio de Hierro, muy cercano al zócalo (avenida 20 de Noviembre número 3), también aparece en alguna toma de *Distinto Amanecer* (1943), del director Julio Bracho.

ANEXO

**Mapa cinematográfico
de la Ciudad de México**

Mapa cinematográfico de la Ciudad de México



N.º LUGAR Y DESCRIPCIÓN

1 Zócalo capitalino

Águila o sol (1938), El signo de la muerte (1939), Salón México (1943), Río escondido (1948), El revoltoso (1951), ¿A dónde van nuestros hijos? (1958), La fórmula secreta (1965), Los caifanes (1967), Naufragio (1978), El bulto (1991), El callejón de los milagros (1995), Hombre en llamas (2004), Batalla en el cielo (2005), Pastorela (2011), Spectre (2015), Bardo (2022)

2 Plaza de los escribanos (Callejón de Leandro Valle) Plaza de Santo Domingo

El callejón de los milagros (1994)

3 Calle de Alhóndiga 32

El callejón de los milagros (1994)

4 Isabel la Católica, Templo de la Profesa, Hotel Gillow, calle de Madero y Avenida 20 de Noviembre

Bardo (2022)

5 Tepito

Nosotros los feos (1973), ¡Chin chin el teporocho! (1976), Ratero (1979), ¡Qué viva Tepito! (1981), El que no corre, vuela (1982), Los fayúqueros de Tepito (1982), El torito de Tepito (1982), Tepito sí (1982), documental de George Sluizer, Tepito (1984), Los caifanes de Tepito (2000), El cartel de Tepito (2000), Don de Dios (2001), Barrio bravo de Tepito (2001), Mi barrio es Tepito (El cartel de Tepito 2) (2001), El gatillero de Tepito (2004), La Santa Muerte en Tepito (2006), Tepito, barrio sin ley (2008), Tepito: el pequeño templo (2009), Besos de azúcar (2013), Las gardenias de Tepito (2014)

6 Isabel la Católica: Downtown

Güeros (2014)

7 Baños Balmis (Doctor Balmis 24) y Baños El Señorial (Isabel la Católica)

Principio y Fin (1993), El callejón de los milagros (1994) (posiblemente)

8 República de Colombia

Güeros (2014)

9 República de Guatemala

Los caifanes (1967), Pastorela (2011), Suave patria (2012)

10 Barrio de Peralvillo

Los Fernández de Peralvillo (1954) -Calle de Peralvillo 15-, Los Beverly de Peralvillo (1971), Ya la hicimos (1994) -Calle de Peralvillo 15-, Lugar de nacimiento de Adalberto Martínez "Resortes" -Estanquillo 10-

11 Monumento a la Revolución

Alma de América (1941), Vino el remolino y nos alevantó (1948), Víctimas del pecado (1950), La noche avanza (1952), El balcón vacío (1962), El mil usos (1981), Sólo con tu pareja (1991), Entre Pancho Villa y una mujer desnuda (1995), Ladies night (1993), Todo el poder (1999), Pastorela (2011), Amor a primera visa (2013)

12 Frontón México

La noche avanza (1952)

13 Plaza de Santo Domingo

El profeta Mimí (1972), Hombre en llamas (2004), El callejón de los milagros (1995), Godzilla 2, rey de los monstruos (2019)

14 Plaza de la Soledad, en la Merced

Santa Sangre (1989), Plaza de la Soledad (2016).

15 Hotel Cortés

Vecindad donde vivió Germán Valdés Tin Tán; Paso a la juventud (1958)

16 Torre Latinoamericana

Dos mundos y un amor (1954), Del suelo no paso (1958), En la trampa (1979), Sólo con tu pareja (1991)

17 Eje Central, 5 de mayo, Palacio de los azulejos, Estación de trenes Buenavista

Distinto amanecer (1943)

18 Edificio CFE, Avenida Juárez 90

Ustedes los ricos (1948)

19 Plaza de la solidaridad, antes Hotel Regis

El día de la unión (2018)

Palacio de Bellas Artes

Distinto amanecer (1943), El desalmado (1950), Víctimas del pecado (1951), Del brazo y por la calle (1956), Amor a primera visa (2013)

- 21 La Lagunilla**
El baisano Jalil (1942), El barchante Neguib, para servir a usted (1971), Tacos al carbón (1972), El rey del barrio (1950), Las dos huerfanitas (1950), Arrabalera (1951), Para servir a usted (1970), Tacos al carbón (1971), Lagunilla mi barrio (1981), Besos de azúcar (2013).
- 22 Teatro Fru Fru**
Lugar que fue propiedad de Irma Serrano, “la Tigresa”, Cantinflas (2014), Spectre (2015)
- 23 La Merced (2018)**
Barrio bajo (1950), Un rincón cerca del cielo (1952), El castillo de la pureza (1972), El mil usos (1981), Perro callejero (1981), El mexicano feo (1982), El atentado (2010)
- 24 Palacio de Lecumberri**
El apando (1976), Perro callejero (1981)
- 25 Teatro Metropolitan**
Roma (2019)
- 26 El salón Tívoli (Avenida Reforma)**
Tívoli (1975)
- 27 El antiguo Salón México (Pensador Mexicano)**
Salón México (1948)
- 28 Teatro Blanquita**
Cayó de la gloria el diablo (1971), Las noches del Blanquita (1981)
- 29 Arena Coliseo**
Las dos huerfanitas (1950), La bestia magnífica (1952), El luchador fenómeno (1952), El enmascarado de plata (1952), Ladrón de cadáveres (1957), Las glorias del gran púas (1984)
- 30 Gran Hotel de la Ciudad de México**
Con licencia para matar (1989), Spectre (2015)
- 31 Palacio de Correos**
Distinto amanecer (1943), Con licencia para matar (1989) Spectre (2015)
- 32 Plaza Tolsá**
Renuncia por motivos de salud (1976), Vantage point (2008), Spectre (2015).
- 33 Santa María la Redonda**
Lugar de nacimiento de Cantinflas
- 34 Plaza de Garibaldi**
El portero (1950), Gitana tenías que ser (1953), El mariachi desconocido (1953), Los caifanes (1967), Allá en la plaza Garibaldi (1981), Santa sangre (1990), Amor a primera visa (2013)
- 35 Alameda Central**
Alameda Central (1955), Del brazo y por la calle (1956), 5 de chocolate y 1 de fresa (1968), El complot mongol (1977), Distrito Federal (1981), Pastorela (2011).
- 36 Edificio Buen Tono**
¡Viva María! (1965), Cilantro y perejil (1995)
- 37 Antigua Cantina la Reforma. Bolívar 7, casi esq. con 5 de mayo**
Cantina donde se reunían Fernando Soler y Joaquín Pardavé
- 38 Barrio Chino**
Un rincón cerca del cielo (1952), El complot mongol (1977), El complot mongol (2019)
- 39 Mesones 40**
Santos Peregrinos (2004)
- 40 Mercado de San Juan**
Barrio donde vivió Sara García
- 41 Plaza Vizcaínas (Colegio de las vizcaínas)**
Colegio donde estudiaron Sara García y Mimí Derba
- 42 Plaza de la Iglesia de la Santa Veracruz**
Los caifanes (1967)
- 43 Edificio Anexo Guardiola**
¡Esquina bajan! (1948), Hay lugar para dos (1949)
- 44 Callejón de las damas (Hoy calle de López)**
En la palma de tu mano (1952)
- 45 Esquina de Madero y Motolinia**
Pastorela (2011)
- 46 Esquina de Jesús María y Moneda (Santísima)**
Pastorela (2011)
- 47 República de Chile**
Novia que te vea (1994), El callejón de los milagros (1995), La calle de las novias (Telenovela, 2000)
- 48 Antiguo Salón Bombay (Eje Central, casi esquina con Reforma)**
Bellas de noche (1975).
- 49 Edificio de la SEP (Argentina 28)**
Amarte duele (2002)

**Bibliografía,
fuentes electrónicas
y filmografía**

Bibliografía

- Aréchiga, E. (2012). De Tepito a la Merced: Una revisión de la narrativa en torno a los barrios marginales de la Ciudad de México. En M. Dávalos, *De márgenes, barrios y suburbios en la Ciudad de México, siglos XVI-XXI* (pp.109-126). México: INAH.
- Aviña, Rafael (2004). *UNA MIRADA INSÓLITA: temas y géneros del cine mexicano*. Océano, México.
- Augé, Marc (2000). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona. Gedisa. España.
- Bauman, Zygmunt (2000). *Modernidad líquida*. Fondo de cultura Económica. México.
- Bautista, Taydé (2014). *De los baños públicos*. UAM, Casa del Tiempo, abril 2014. pp. 32-35.
- Jiménez, Armando (2000), *Lugares de gozo, retozo, ahogo y desahogo en la Ciudad de México*. Editorial Océano. México.
- Lira Montes de Oca, F. (2009). *Tepito*. México: Instituto Politécnico Nacional.
- Margulis, Mario (2002). *La ciudad y sus signos*. Estudios sociológicos, vol. xx, núm. 3. El Colegio de México.
- Martínez, Assad, Carlos (2010) *La Ciudad de México que el cine nos dejó*. Océano. México.
- Vergara Figueroa, Abilio (2013). *Etnografía de los lugares*. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México.
- Vergara Figueroa, Abilio (2015), *Horizontes teóricos de lo imaginario. Mentalidades, representaciones sociales, imaginario, simbolismo, ideología y estética*. Ediciones Navarra, México.
- Villoro, Juan (2014). *¿Ya nos perdimos? La ciudad y su representación. Habla Ciudad*. México. Editorial Arquine.
- Campos, Enrique. *Hotel Regis: Terremoto 1985. Recorrido virtual y crónica* (Video). NMás. Consultado el 14/07/2023. ●youtube.com/watch?v=ZqBP9VNeBi4
- Corre Cámara. *Ciudad de México*. Torre Latinoamericana. Fecha de consulta: 26 /06/2023. ● correcamara.com.mx/inicio/int.php?mod=columnas_detalle&id_columna=702
- Cultura colectiva. *¿Dónde se encuentra y qué es el Callejón de los Milagros? El Callejón de los Milagros: la calle "secreta" de belleza en el Centro Histórico*. Fecha de consulta: 24/05/2023. ●culturacolectiva.com/moda/donde-se-encuentra-que-es-el-callejon-de-los-milagros/
- Cultura UNAM. *Distinto amanecer*. Ciclo Cine y Cardenismo. Fecha de consulta: 24/05/2023. ●filmoteca.unam.mx/ciclos_en_linea/distintoamanecer/#:~:text=A%20principios%20de%20los%20a%C3%B1os,con%20el%20escritor%20Ignacio%20Elizalde
- Cruz Moisés David. Trabajo de Tesis Análisis Urbano del Cine Nacional en el Barrio de la Merced. Instituto Politécnico Nacional. Tomado de: Pulso, Diario de San Luis, *Mercado de la merced, presente en el mundo cinematográfico*. Miércoles, 25 diciembre 2019 02:56 p.m. ●pulsoslp.com.mx/camerino/mercado-de-la-merced-presente-en-el-mundo-cinematografico-/1044297
- De Alba, José Ignacio. *El Hotel de Cortés y su incógnito pasado*. 15 de octubre de 2021. Fecha de consulta: 28/04/2023. ●pie-depagina.mx/el-hotel-de-cortes-y-su-incognito-pasado/
- Debord, Guy (1958). Teoría de la deriva. Texto aparecido en el No. 2 de Internacionale Situationniste. Traducción extraída de Internacional Situacionista, vol 2. La realización del arte, Madrid, Literatura Gris, 1999.
- De Mauleón, Héctor. *El fantasma del Hotel Gillow*. Criterio. 21/10/2021. ●criteriohidalgo.com/acriterio/el-fantasma-del-hotel-gillow
- El Universal. *La triste historia de la abuelita más famosa de México*. Mochilazo en el tiempo, 26/05/2017. ●eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/colaboracion/mochilazo-en-el-tiempo/nacion/sociedad/2017/05/27/la-temperamental/
- El proyector. *Teatro Fru Fru ¿el nuevo lugar in para filmar en la Ciudad de México?* Consultado el 30/06/2023. ●elproyector.mx/2015/08/teatro-fru-fru-el-nuevo-lugar-in-para.html
- Fideicomiso del Centro histórico, *Garibaldi y sus alrededores*, s/f. Consultado el 12/12/2022, ●centrohistorico.cdmx.gob.mx/sitios-de-interes/garibaldi-y-sus-alrededores.
- Álvarez, Henar. «Güeros es un reconocimiento a las luchas personales» – *Entrevista a Alonso Ruizpalacios*. La culpa es del script. 05/08/2015. ●laculpaesdelscript.wordpress.com/2015/05/08/gueroses-un-reconocimiento-a-las-luchas-personales-entrevista-alonso-ruizpalacios/
- Bautista, Taydé. *De los baños públicos*. UAM, Casa del Tiempo, abril 2014. pp. 32-35.
- Brito, Mariana, *Lagunilla, mi barrio, el filme que retrató la precariedad de la CDMX*. Sé uno, Noticias Morelos. 07/06/2023. ●seunonoticiasmorelos.com.mx/2022/08/28/lagunilla-mi-barrio-el-filme-que-retrato-laprecariedad-de-la-cdmx/

- Fundación Carlos Slim. *Centro Histórico de la CDMX alberga al mayor número de personas en situación de calle, s/f*. fundacioncentrohistorico.com.mx/centro-historico-de-la-cdmx-alberga-al-mayor-numero-de-personas-en-situacion-de-calle/m.
- Jiménez, Alejandro. *Nuestro Centro en la Época de Oro del cine mexicano. Un recuento de las películas emblemáticas que conservan la memoria de nuestra ciudad*. Revista KmCero, No. 103. Junio de 2017.
- Herrera, Miguel Ángel. *Historia del cine de luchadores. El cine, pasado y futuro*. 10/03/2016. elcinepasadoyfuturo.wordpress.com/2016/10/03/historia-del-cine-de-luchadores/
- Hernández, Fabiola. *La Torre Latinoamericana en Sólo con tu pareja*. Revista Visaje, 11/06/2013. revistavisaje.co/la-torre-latinoamericana-en-solo-con-tu-pareja/
- Hernández, Lizeth Diana. *La historia del Teatro Fru Fru; ¿Por qué es tan emblemático?* Diario Crónica, 16/08/2022 13:16. cronica.com.mx/metropoli/historia-teatro-fru-fru-emblematico.html
- Ilhuicatzi, Andrea. *Películas grabadas en el Tenampa, el set perfecto en la Época de Oro*. Revista Chilango. 23/12/2022. chilango.com/agenda/calle/peliculas-grabadas-en-el-tenampa-el-set-perfecto-epocade-oro/
- Loera, Paola. *El origen de las calles Mesones, República de Chile y Jesús María del Centro Histórico*. Revista Chilango, 13/09/2021. chilango.com/cultura/origen-3-calles-centro-historico-amos/
- Loera Paola. *Cines de la CDMX que ya no existen*. Chilango. Fecha de consulta, 09/06/2023. chilango.com/cultura/7-cines-de-la-cdmx-que-ya-no-existen/
- Martínez, Marisol. *Sobre la Peralvillo, el orgullo de la barriada*. Local Mx, 15/07/022. local.mx/ciudad-de-mexico/sobre-la-peralvillo-el-orgullo-de-labariada/#:~:text=Al%20igual%20que%20el%20resto,a%20Santa%20Ana%20de%20Nazareth.
- Martínez, Myrna. *Bond ya había estado en México*. El Financiero, 12/03/2015. elfinanciero.com.mx/after-office/bond-ya-habia-estado-en-mexico-desde-1989/
- MX CITY. *El zócalo de la Ciudad de México, entre los 10 puntos más visitados del planeta*. 01/12/2018. mxcity.mx/2018/12/zocalo-la-ciudad-mexico-los-10-puntos-mas-visitados-del-planeta/
- MX CITY. *10 películas filmadas en CDMX*. Fecha de consulta: 20/06/2023. mxcity.mx/2015/10/top10-peliculas-filmadas-en-cdmx/
- MX CITY, guía insider. *Calles arboladas e integración de vivienda en el conjunto habitacional el Buen Tono*. Sitio consultado el 06/06/2023. mxcity.mx/2015/10/calles-arboladas-e-integracion-de-vivienda-en-el-conjunto-habitacional-el-buentono/
- MexicoCity.cdmx.gob.mx. *Mercado dominical de antigüedades de la Lagunilla*. Fecha de consulta: 07/06/2023. mexicocity.cdmx.gob.mx/venues/mercado-la-lagunilla/?lang=es
- México City. *Templo de la Soledad y de la santa Cruz*. Fecha de consulta: 28/04/2023. mexicocity.cdmx.gob.mx/venues/santa-cruz-y-la-soledad-church/?lang=es
- Milenio Digital. *Biografía Irma Serrano. Tigresa. Actriz Mexicana*. Ciudad de México. 01/03/2023, 09:03:00. milenio.com/espectaculos/famosos/biografia-irma-serrano-tigresa-actriz-mexicana
- Navarro, Rodríguez Armando. *El Callejón de los milagros de Jorge Fons: vivir perdiendo*. 29/09/2022. Revista Purgante. revistapurgante.com/el-callejon-de-losmilagros-de-jorge-fons-vivir-perdiendo/
- Ontiveros Valdés, Constanza. *El Barrio Chino de la Ciudad de México: pasado y presente*. Fecha de consulta, 06/06/2023. academia.edu/43159955/El_Barrio_Chino_de_la_Ciudad_de_M%C3%A9xico_pasado_y_presente
- Paniagua Olivares, Ulises. *El baño público y lo privado*. Blogspot, 01/06/2016. ulisespaniagua43.blogspot.com/2016/06/el-bano-lo-publico-y-lo-privado-traves.html
- Paniagua Olivares, Ulises (2022). *“De la ciudad modernizada a la ciudad posmoderna. Los imaginarios urbanos de la Ciudad de México en la literatura de la segunda mitad del Siglo xx”*. Trabajo de Tesis de doctorado. México. academia.edu/101128298/_De_la_ciudad_modernizada_a_la_ciudad_posmoderna_Los_imaginarios_urbanos_de_la_Ciudad_de_M%C3%A9xico_en_la_literatura_de_la_segunda_mitad_del_siglo_xx_
- Revista Algarabía. *Cine de ficheras: los orígenes. Cuando la gana llega, la gana queda*. Algarabía digital, 23/12/2021. algarabia.com/los-origenes-del-cine-de-ficheras-2/
- Saldaña, Daniela. *Hotel Downton México, de palacio a un lugar para disfrutar y descansar*. The Shops. Fecha de consulta: 14/07/2023. theshops.mx/1503-2/
- Sensacine México. *El profeta Mimí*. Fecha de consulta: 27/04/2023. sensacine.com.mx/peliculas/pelicula-289461/
- Solís, Juan. *La historia del Palacio de Bellas Artes a través del cine* (Video). Museo del Palacio de Bellas Artes, 26/11/2014. youtube.com/watch?v=CShtzjzcN8

Uresti, Azucena. *González Iñárritu revela qué lo inspiró a filmar 'Bardo': "esta película la hice desde las heridas"*. Milenio, 19/10/2022. ●milenio.com/espectaculos/cine/gonzalez-inarritu-habla-entrevista-exclusiva-sobre-estreno-bardo

Vázquez Mantecón, Álvaro. *El monumento a la revolución en el cine: algunos momentos significativos en la construcción y resistencia a una imagen fílmica del Estado Mexicano*. Revista Fuentes humanísticas. UAM, 2015, Vol. 17 No. 31. ●fuenteshumanisticas.azc.uam.mx/index.php/rfh/article/view/365

Vélez, Ricardo. *La Lagunilla, el barrio por excelencia de la CDMX*. Descubre México, 21/12/2022. ●descubreenmexico.com/la-lagunilla-un-barrio-con-mucha-historia-en-el-centro-historico-de-la-cdmx

Vélez, Ricardo. *Santa María la Redonda, lugar donde nació Cantinflas*. Descubre México. 20/04/2023. ●descubreenmexico.com/santa-maria-la-redonda-lugar-donde-nacio-cantinflas

WikiCity. *Plaza de las Vizcaínas*. Fecha de consulta: 14/07/2023. ●wikicity.com/Plaza_de_Las_Vizca%C3%ADnas

Filmografía:

Alazraky, Benito (1958). *¿A dónde van nuestros hijos?* Cinematográfica Filmex S.A. México.

Araiza, Raúl (1979). *En la trampa*. Corporación Nacional Cinematográfica (CONACINE). México.

Araiza, Raúl (1981). *Lagunilla mi barrio*. Televisine, S.A. de C.V. México.

Baledón, Rafael (1953). *Gitana tenías que ser*. Suevia Films, Cinematográfica Filmex S.A. España- México.

Baledón, Rafael (1976). *Renuncia por motivos de salud*. CONACINE y STPC. México.

Becker, Kuno (2018). *El día de unión*. Teté Films. México.

Berman, Sabina, y Tardán, Isabelle (1996). *Entre Pancho Villa y una mujer desnuda*. Televisine, S.A. de C.V. México.

Boytler, Arcady (1938), *Águila o sol*. Cinematográfica Internacional, S.A. México.

Bracho, Julio (1943). *Distinto amanecer*. Clasa Films Mundiales. México.

Bustamante Fernández, Adolfo (1931), *Alma de América*. Productora La mexicana. México.

Bustillo Oro, Juan (1948). *Vino el remolino y nos alevantó*. Oro Films. México.

Bustillo Oro, Juan (1956). *Del brazo y por la calle*. Tele Talia Films. México.

Carrasco, Juan Carlos (2004). *Santos peregrinos*. Tres Piedras Producciones. México.

Cardona, René (1952). *El enmascarado de plata*. Cinematográfica Filmex. México.

Crevenna, Alfredo B. (1954). *Dos mundos y un amor*. Cinematográfica Latina. México.

Crevenna, Alfredo B. (1984). *El mexicano feo*. Acuario films. México.

Cortés, Fernando (1952). *El luchador fenómeno*. Producciones Galindo Hermanos. México.

Cortés, Fernando (1971). *Los Beverly de Peralvillo*. América Films, Diana Films, y Teleprogramas Acapulco. México.

Cuarón, Alfonso (1991). *Sólo con tu pareja*. Esperanto films, IMCINE. México.

Cuarón, Alfonso (2018). *Roma*. Participant Media, Esperanto Films, Netflix. México.

Cuarón, Carlos (2013), *Besos de azúcar*. Besos cósmicos, Ítaca Films, Fidecine. México.

Del Amo, Sebastián (2014). *Cantinflas*. Kenio Films, Pantelion Films. México.

Del Amo, Sebastián (2019). *El complot mongol*. Cine Qua Non Films. México.

Delgado, Miguel M. (1950). *El portero*. Posa Films. México.

Delgado, Miguel M. (1975). *Cinematográfica Calderón S.A.* Posa Films. México.

Delgado, Miguel M. (1981). *Allá en la plaza de Garibaldi*. Dorado Films, S.A. México.

Dougherty, Michael (2019). *Godzilla 2. El rey de los monstruos*. Legendary Pictures, Warner Bros. Pictures. E.U.

Eceiza, Antonio (1977). *El complot mongol*. CONACINE. México.

Estrada, José (1972). *Para servir a usted*. Cinematográfica Marte S.A. México.

Estrada, José (1972). *El profeta Mimí*. Estudios Churubusco Azteca, S.A. de C.V. México.

- Fernández Bustamante, Adolfo (1941). *Alma de América*. La Mexicana. México.
- Fernández Bustamante, Adolfo (1955). *Alameda Central*. México.
- Fernández, Emilio (1948). *Río Escondido*. Producciones Raúl de Anda. México.
- Fernández, Emilio (1948). *Salón México*. Clasa Films Mundiales. México.
- Fernández, Emilio (1951). *Víctimas del pecado*. Producciones Calderón, S.A. México.
- Fernández, Emilio (1952). *Siempre tuya*. Cinematográfica Industrial Productora de Películas. México.
- Fons, Jorge (1995). *El callejón de los milagros*. Alameda Films. México.
- Fons, Jorge (2007). *El atentado*. Alebrije Producciones, Instituto Mexicano de Cinematografía, y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Estudios Churubusco. México.
- Galindo, Alejandro (1948). *Esquina bajan*. Producciones Rodríguez Hermanos.
- Galindo, Alejandro (1948). *Hay lugar para dos*. Producciones Rodríguez Hermanos.
- Galindo, Alejandro (1954). *Los Fernández de Peralvillo*. Alianza Cinematográfica Mexicana, S.A. de C.V. México.
- Galindo, Alejandro (1972). *Tacos al carbón*. Producción de Mauricio Walerstein. México.
- Gámez, Rubén (1965). *La fórmula secreta* (Cortometraje). Producción: Salvador López Olivares. México.
- García Ascot, Jomi (1961). *En el balcón vacío*. Ascot / Torre N.C. México.
- Gavaldón, Roberto (1945). *El socio*. Clasa Films Mundiales. México.
- Gavaldón, Roberto (1951). *En la palma de tu mano*. Producciones Mier y Brooks. México.
- Gavaldón, Roberto (1952). *La noche avanza*. Producciones Mier y Brooks. México.
- Gazcón, Gilberto (1980). *Perro callejero*. Productor: Gilberto Gazcón. México.
- Gazcón, Gilberto (1980). *Perro callejero 2*. Productor: Gilberto Gazcón. México.
- Glen, John (1989). *Licencia para matar* (*Licence to kill*). Eon productions. E.U.
- Goded, Maya (2016). *Plaza de la soledad* (Documental). Estudio Zima. México.
- González Iñárritu, Alejandro (2022). *Bardo, falsa crónica de unas cuantas verdades*. Estudios Churubusco, Redrum, México.
- González, Rogelio A. (1952). *Un rincón cerca del cielo*. Cinematográfica Filmex. S.A. México.
- González, Rogelio A. (1981). *Distrito Federal*. CONACINE. México.
- Gómez Lara, Fermín (2005). *Don de Dios*. Productor: Fermín Gómez. México.
- Gómez Muriel, Emilio (1950). *Nosotras las taquígrafas*. Clasa Films Mundiales. México.
- González, Rogelio A. (1981). *Distrito Federal*. CONACINE. México.
- Hermosillo, Jaime Humberto (1978). *Naufragio*. Conacite uno, S. A de C. V y Dasa Films, S. A. México.
- Hermosillo, Jaime Humberto (2000). *La calle de las novias* (Telenovela). tv Azteca, Zuba. México.
- Hernández, Mario (1981). *Las noches del Blanquita*. Producciones Águila. México.
- Hernández, Mario (1981). *¡Que viva Tepito!* Producciones Águila. México.
- Ibáñez, Juan (1967). *Los caifanes*. Producción de José Fernando Pérez Gavilán y Mauricio Walerstein. México.
- Ibarra, Pedro Pablo (2013). *Amor a primera visa*. Taziende producciones, Pantelion films.
- Isaac, Alberto (1975). *Tívoli*. CONACINE, Dasa Films, S.A.
- Jodorowsky, Alejandro (1989). *Santa sangre*. Productora MKYN. México.
- Malle, Louis (1965). *Que viva María*. United Artists. Francia-E.U.
- Martínez Solares, Gilberto (1951). *El rey del barrio*. AS Films S.A. México.
- Martínez Solares, Gilberto (1951). *El revoltoso*. Producciones Mier y Brooks. México.
- Martínez Solares, Gilberto (1953). *El mariachi desconocido*. Producciones Mier y Brooks. México.
- Martínez Solares, Gilberto (1957). *Paso a la juventud*. Diana Films. México.
- Mendes, Sam (2015) *007 Spectre*. Eon Productions for Metro-Goldwyn-Mayer and Columbia Pictures, USA. E.U.

- Méndez, Fernando (1950). *Barrio bajo*. Cinematográfica Intercontinental. México.
- Méndez, Fernando (1957). *Ladrón de cadáveres*. International Films. México.
- Montero, Rafael (1994). *Ya la hicimos*. Televisine S.A. de C.V. México
- Montero, Rafael (1995). *Cilantro y perejil*. IMCINE. México.
- Padilla, Francisco Javier (2012). *Suave patria*. Omar Chaparro (Productor). México.
- Pardavé, Joaquín (1942). *El baisano Jalil*. Filmex. México.
- Pardavé, Joaquín (1946). *El barchante Neguib*. Filmex. Productor: Gregorio Wallerstein. México.
- Pardavé, Joaquín (1951). *Arrabalera*. México.
- Portes, Emilio (2011). *Pastorela*. Fondo de Inversión y Estímulos al Cine. México.
- Raúl (1985). *Los mecánicos ardientes*. Acuario Films. México.
- Ramírez, Raúl (1985). *Malditos polleros*. Acuario Films. México.
- Retes, Gabriel (1975). *Chin, chin, el teporocho*. CONACINE. México.
- Retes, Gabriel (1991). *El bulto*. Producción: Gabriel Retes. México.
- Reygadas, Carlos (2005). *Batalla en el cielo*. Producción: Jaime Romandía, Carlos Reygadas y Phillipe Bober.
- Ripstein, Arturo (1972). *El castillo de la pureza*. Estudios Churubusco. México.
- Ripstein, Arturo (1974). *El Santo Oficio*. Estudios Churubusco. México.
- Ripstein, Arturo (1993). *Principio y fin*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) e Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE). México.
- Rivera, Roberto G. (1981). *El mil usos*. Televisine. México.
- Rivera, Roberto G. (1984). *Las glorias del gran púas*. Kinescopio 83 y Video Visa. México.
- Rodríguez, Ismael (1948). *Ustedes los ricos*. Producciones Rodríguez hermanos. México.
- Rodríguez, Ismael (1973). *Nosotros los feos*. México.
- Rodríguez, Roberto (1950). *Las dos huerfanitas*. Rodríguez hermanos. México.
- Rodríguez, Roberto (1952). *Prefiero a tu papá*. México.
- Ruizpalacios, Alonso (2014). *Güeros*. Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE). México.
- Sariñana, Fernando (2000). *Todo el poder*. Altavista Films. México.
- Sariñana, Fernando (2002). *Amarte duele*. Altavista Films y Videocine. México.
- Schyfter, Guita (1994). *Novia que te vea*. Instituto Mexicano de Cinematografía. México.
- Scott, Tony (2004). *Hombre en llamas (Man on fire)*. Fox 2000 Pictures. E.U.
- Tagliavini, Gabriela (2003). *Ladies' Night*. Buena Vista International, Miravista, Videocine, Argos Comunicación. México.
- Travis, Pete (2008). *Justo en la mira (Vintage point)*. Columbia pictures. E.U.
- Urueta, Chano (1939). *El signo de la muerte*. Producción de Salvador Novo. México.
- Urueta, Chano (1950). *Filmadora Chapultepec*. Producción de Salvador Novo. México.
- Urueta, Chano (1952). *La bestia magnífica*. Producciones Hidalgo. México.
- Urueta, Santiago Eduardo (1958). *Del suelo no paso*. Productores: Alfredo Ripstein Jr. Y César Santos Galindo. México.
- Velo, Carlos (1968). *5 de chocolate y uno de fresa*. AM Libra. México.

EL CINE EN EL CENTRO

Mapeo cinematográfico del Centro
Histórico de la Ciudad de México

Editado por el

Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México.

República de Brasil 74, Centro Histórico.

06010. Ciudad de México.

Esta publicación se terminó de imprimir en junio de 2024.

EJEMPLAR GRATUITO



CINE EN EL CENTRO

Mapeo cinematográfico
del Centro Histórico
de la Ciudad de México



GOBIERNO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO



fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO

CIUDAD INNOVADORA
Y DE DERECHOS